Mundo Uruguayo



La bien venida a los Campeones Olimpicos en su llegada triunfal a la Patria

LAS EMBARCACIONES QUE SE ADELANTARON A DAR LA BIENVENIDA A LOS CAMPEONES



El "Valdivia" a cuyo bordo vino el team uruguayo de football que conquistó el título máximo de campeón mundial en el Estadium de Colombes, al pasar la cabecera del muelle Maciel, donde la gente se apiña en dirección a su lugar de atraque. Luce en sus palos el empavesado de gala en honor de nuestros campeones olímpicos





Al conocerse la proximidad del arribo al Puerto del vapor "Valdivia" conduciendo a su bordo al team uruguayo de football que obtuvo la magnífica victoria mundial en las olimpíadas de París, enorme cantidad de remolcadores y lanchas a vapor, colmadas de pasajeros entusiastas, partieron con objeto de adelantar a los campeones la bienvenida del pueblo uruguayo. — Las dos notas gráficas de este grabado expresan con elocuencia el aspecto que ofrecía el antepuerto momentos antes de amarrar el "Valdivia" a la Dársena



El remolcador tripulado en forma que no admite nuevos pasajeros y contratado por "Rampla Junior" con el objeto de hacer un digno recibimiento por parte de sus asociados al team victorioso, antes de que el "Valdivia" atraque a los muros de la Dársena I

Semanario Ilustrado
Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

Mundo Uruguayo

Precio del ejem. $ 0.07
Precio de suscripción anual . . $ 3.00 oro
En el extranj. suscrip. anual . . $ 5.50 oro

Año VI — Montevideo, Agosto 7 de 1924 — Núm. 291

Ya están aquí los campeones del mundo

Montevideo ha vibrado de entusiasmo delirante al rendir el jueves de la semana pasada el merecido homenaje a los representantes de nuestro más popular deporte que en las arenas de Colombes, de victoria en victoria, supieron conquistar para la patria un justo renombre, detentando el campeonato mundial de Football. Ya están nuevamente entre nosotros, repuestos apenas de las emociones vividas en el día culminatorio del homenaje justiciero que todo el pueblo uruguayo y delegaciones fraternas de otros pueblos de América le rindieran, como premio al esfuerzo realizado y como compensación al prestigio que para estos pueblos representa su magnífica victoria olímpica. Han retornado al hogar nativo coronadas sus cabezas con los laureles del triunfo consagratorio para reiniciar una nueva etapa de vida en el seno del afecto común y persistir en el esfuerzo que los llevó, en tierras extrañas, para las cuales el Uruguay era ignorado o poco conocido, en las nobles justas del deporte, a detentar para sí y para la patria un título honroso. Ahora es el país el que debe defender lo que un núcleo de sus hijos le diera con sus entusiasmos, en una hora imprevista. Y debe defenderlo disponiéndose a realizar lo que nos hace falta para que la cultura física, que desde varios años a esta parte realizó grandes progresos, adquiera la primacía que debe tener, por la naturaleza de sus grandes locales permanentes y la orientación de sus enseñanzas, en la educación de nuestro pueblo. Es necesario que se construya, en primer término, un gran stadium en cuyas arenas sea posible desarrollar un gran programa de ejercicios y cuya magnitud y belleza diga a los que nos visiten de que el Uruguay, aspira en este Continente a ser la digna continuadora de la magnífica obra realizada por la que fué cuna de la civilización occidental.

El ambiente se muestra propicio a la realización de un gran esfuerzo en este sentido. No dejemos enfriar los entusiasmos despertados por el magnífico triunfo obtenido por la patria en Colombes y hagamos la obra que aún debemos hacer para no quedarnos en la mitad del camino recorrido por los progresos de nuestra educación física.

Dos visitas augustas

En breve llegará a tierras libres de América, el príncipe heredero de la corona de Italia. Inviste, la que preside, carácter de embajada fraterna hacia estos pueblos donde los hijos de la península histórica que tanta influencia ejerciera en la civilización del mundo, desarrollan fecunda acción de progreso y de cultura en estas democracias en plena evolución. Se preparan oficial y popularmente grandes agasajos al que inviste, en su misión de acercamiento espiritual ante estas naciones, la alta representación de su gerarquía y de su pueblo. Y aquí, como en los demás países de América donde la colectividad italiana es numerosa y representa una buena parte de sus actividades progresistas, recibirá el nuevo mensajero de la gran patria de la latinidad, las manifestaciones elocuentes del más profundo afecto. Será un nuevo testimonio de nuestra amistad para Italia a la que nos unen vínculos de tradiciones comunes y una admiración sincera por lo que fué, en el pasado, por lo que representa en la actualidad y por lo que será en el futuro a través del esfuerzo y virtudes de sus hijos.

Se anuncia también, sin que nada concreto se sepa al respecto, la visita a las que fueron sus colonias, del rey de España, Don Alfonso XIII. Si esta noticia se confirmara, lo que no sería improbable dadas las diversas gestiones realizadas al respecto y los grandes intereses que se verían favorecidos, el representante de la nación hispana recibiría de sus connacionales y de los hijos de estas democrácias progresistas, las pruebas rotundas del más alto aprecio y la demostración inequívoca del profundo cariño que se profesa a España. Por otra parte, una visita de esa naturaleza permitiría, por la más exacta aquilatación de los intereses hispanos vinculados a estas tierras, estrechar relaciones de orden comercial y cultural entre los pueblos que tienen un origen y un idioma común.

Nuestros hombres públicos



Dr. Manuel B. Otero

La fecha del Centenario

Este año parece que asumirán grandes proporciones las fiestas conmemorativas del aniversario del 25 de Agosto, a juzgar por los preparativos que se vienen haciendo tanto en la capital como en el interior del país. El sentimiento público que no sabe de reservas interesadas sancionará así, en la víspera del Centenario de aquella fecha histórica, como día máximo de nuestra epopeya del pasado, la que nuestras tradiciones y la sanción legal de los Poderes Públicos asignó, desde muchos años atrás, al 25 de Agosto de 1825. Así lo entendió también la Cámara de Representantes al votar, después de un memorable debate histórico, como fecha de nuestra primer centuria de vida independiente la de la Declaratoria de la Asamblea de la Florida. No fué del mismo resultado el debate desarrollado en el Senado cuya decisión se determinó por otra fecha que si bien reviste su alta trascendencia en el desenvolvimiento progresivo de nuestra nacionalidad, no tiene en el alma colectiva, el mismo imperio que la aceptada por la rama popular del Poder Legislativo y que siempre se ha conmemorado como la etapa inicial y absoluta de nuestra Independencia. A un año casi del Centenario de aquella fecha, aún no ha podido reunirse la Asamblea General para determinar cual de las dos opiniones en divergencia ha de prevalecer en la ley para la conmemoración del fasto histórico de nuestra verdadera emancipación política e ignoramos si lo hará en el transcurso del corriente año. Entre tanto, al margen de toda resolución definitiva a este respecto, el pueblo, diversas entidades representativas del ambiente, este año más que ningún otro, darán singular relieve a la recordación del 25 de Agosto programando fiestas entusiastas que dirán, con elocuencia, cual es la verdadera significación de esa fecha gloriosa y su profundo arraigo en el corazón de todos los habitantes del país.

El viejo Cabildo en cuyos recios muros se ha encerrado toda la tradición nacional, se abrirá la noche de esa fecha histórica, como un homenaje a los patriotas que en la memorable jornada del 25 de Agosto de 1825 declararon disueltos y de ningún valor los actos de subordinación a todo poder extraño consagrando, con altivez ciudadana, nuestro derecho a ser independientes y trazarnos la ruta de nuestro propio destino. Todos estos antecedentes rememorativos, las iniciativas en plena marcha realizadora tomadas en varios departamentos del país para que el hecho que la ley sancionó hace más de 70 años como de alta significación patriótica no pase indiferente, sea cual fuere la decisión final de los Poderes Públicos, expresarán con elocuencia que el Centenario del 25 de Agosto de 1825 tendrá en el pueblo su recordación especial, entusiasta y consagratoria.

"Mundo Uruguayo" y su nueva máquina

Posiblemente el número próximo pueda nuestra revista presentarse a la circulación impresa en la nueva máquina rotativa adquirida para los talleres donde se edita. No fué posible antes debido a la serie de dificultades que hubo necesidad de vencer para poner en pleno funcionamiento la máquina referida.

Ellas fueron de orden técnico, perfectamente salvadas y de orden de la administración pública que en mucha parte obstaculizó, con la dilación de sus trámites, siempre engorrosos y lentos, el propósito que se abrigaba de hacer caminar la máquina el mes anterior, imprimiendo en ella, "Mundo Uruguayo". Para proporcionar la corriente industrial requerida por la nueva rotativa, la Usina Eléctrica del Estado exigió una serie de requisitos que hicieron menester a su vez la intervención de muchas oficinas, los que se traducen en lamentable pérdida de tiempo para todas aquellas iniciativas que tienden a dar mayor capacidad de producción al país.

No hablemos de los crecidos desembolsos que se imponen a los industriales para el suministro de mayor cantidad de energía para sus maquinarias, pues es ese un tema que proporciona amplio margen para el comentario desfavorable a la protección que el Estado pretende acordar al desarrollo y mejoramiento de la industria nacional. Se inicia esta falta de consideración con el elevado aforo impuesto en la Aduana a todo elemento incorporado al país imposible de fabricarse en él y con destino a la más amplia producción industrial. Juzgamos el hecho por lo que sentimos en carne propia con los derechos aduaneros cobrados para la introducción al país de la moderna rotativa "Mundo Uruguayo" y destinada a mejorar su presentación gráfica y a ampliar la capacidad productora del establecimiento por el cual se edita nuestra revista.

Se ha hablado y se nos llena la boca invocándose el régimen que impera en el país para proteger al esfuerzo nativo industrial. Los hechos, bien frescos aún en lo que se relaciona con nuestra revista, ni son, por cierto muy favorable para dicho régimen y para la protección que el Estado dispensa al fomento de la industria nacional.

Ahora la nueva y hermosa máquina está lista para cumplir con su misión. Las pruebas a que fué sometida, dieron resultados inmejorables y lo que se nos había dicho de la perfección de su mecanismo fué ampliamente retificado en la práctica. "Mundo Uruguayo" saldrá pues en lo futuro impreso a colores en la rotativa que lleva su nombre, mejorando con la calidad de su papel su presentación gráfica. Así responderá más eficazmente a la creciente protección que el público le dispensa y a su enorme circulación dentro y fuera de las fronteras patrias.

El 1.° de Mayo en la Argentina

Desde hace varios años el 1.° de Mayo está consagrado entre nosotros como fiesta nacional. Es el Uruguay uno de los pocos países que ha incorporado al calendario de sus fiestas cívicas aquella fecha grata para los trabajadores, rindiendo así homenaje al proletariado universal. Ahora es la Argentina, por intermedio de su Poder Ejecutivo, la que solicita de su Parlamento la inclusión del 1.° de Mayo como fiesta nacional. Y son los mismos fundamentos que decidieron a nuestro Gobierno a analoga actitud los que se invocan para que los trabajadores del vecino país celebren su fiesta al amparo y reconocida por la ley. En el Mensaje respectivo que acompaña el proyecto de ley, dice el Poder Ejecutivo de la Argentina: "El día 1.° de Mayo está consagrado en gran parte del mundo civilizado al descanso de los trabajadores. Es deber de los poderes públicos propender a que sea día sereno y auspicioso, de solidaridad social y de paz espiritual, de esperanzas y de emociones colectivas, fecundo en inspiraciones y afanes por el ideal de una humanidad mejor".

Como se ve las ideas justas hacen camino en las democracias modernas y en el seno de los gobiernos de estas jóvenes repúblicas de América.

LO QUE DESAPARECE



Ante el avance automovilístico de nuestros progresos urbanos, el coche de alquiler constituye ya una nota exótica

Siguen los Voronoff

Los sabios están empeñados a toda costa, en conseguir la longevidad y el retorno a la juventud. Ahora, según experiencias recientemente realizadas, resulta que ya no es el injerto de la glándula del mono lo que comunicará al decrépito una segunda primavera más o menos eficaz y duradera. El Doctor Charles Feldman, profesor de Daughty Marsh College de Endocrinología de Filadelfia, declaró que valiéndose de la reducción de la presión de los nervios que controlarean las glándulas de secreción interna, se podría agregar cincuenta o más años a la vida del hombre, agregando qeu el injerto de Veronoff es ineficaz por cuanto el cuerpo humano reacciona contra todo cuerpo extraño.

EL Viejecito

CADA vez que esta rueda del año, más erizada de púas que la de Santa Catarina (a juzgar por las penas que nos trae), ha dado una vuelta completa y que el apacible y triste valle de México se cubre con el manto cristalino de las primeras heladas, me acuerdo de una relación de Donaciana, mi vieja nodriza, hecha, Diciembre por Diciembre, en los últimos días del mes, en un rincón de la cocina humoso y cordial. En mi país no hay tradiciones poéticas. El viejo Noel francés, cuya sonrisa bonachona ilumina la selva virgen de una barba en la que han nevado tantos inviernos, jamás ha sido montado por aquellas comarcas; Santa Clauss, a pesar de la vecindad yanqui, no ha aparecido tampoco nunca por mis valles con su cargamento de regalos. La poesía íntima y suave de la chimenea en que un tronco arde crepitando, es agena por completo a aquellos modestos hogares. Ningún niño pone, por lo tanto, sus zapatitos y con ellos su ilusión a la vera del fuego amable, y ninguno se despierta rodeado de juguetes. Unos cuantos alemanes, expatriados definitivamente, que de luengos años atrás comercian en aquellos rumbos y que han llevado consigo sus prestigiosas tradiciones, velan el 24 de Diciembre, rodeados de sus hijos, alrededor del árbol maravilloso; pero la bella costumbre ni por esas se aclimata en mi costa. El árbol que da juguetes no prende en mis trópicos: es árbol del Norte, árbol del frío, árbol de perfumes boreales, árbol de las montañas desconocidas en cuya cima duerme siempre la nieve...



Así, pues, lo único que individualizaba en aquella sazón e individualiza aún en mis recuerdos el fin del año eran: las letanías de los Santos, que se rezaban en la parroquia, y a las cuales nos llevaba mi madre de la mano; la escartha de los collados olorosos... y el relato de mi nana.

Allá como por el 28 de Diciembre, mi nana empezaba a contarnos de un viejecito, muy viejecito, que se estaba muriendo. El 29 el viejecito estaba más viejecito aún; el 30, no pudiendo tenerse en pie, se metía en cama...

El 31, el interés del relato subía a punto para nosotros. A las oraciones rodeábamos ya a mi nana, muy abiertos los ojos, nidos de inefables curiosidades, muy atento el oido, en el rincón humoso de la cocina, y mientras la olla cantaba en la hornalla y el gato barcino y enorme "hilaba" cerca del fuego, preguntábamos hasta la saciedad a cada momento:

—¿Y el viejecito, nana, y el viejecito?

—Muy viejecito y muy enfermo — respondía Donaciana misteriosamente; — se está muriendo en una cama llena de escarcha... Pronto vendrá el padre a confesarlo. Ya fueron por él.

—¿Y cómo es el viejecito, nana?

—¡Ah! es tan flaco que parece un manojito de huesos... Tiene los ojos muy azules, pero ya muy empañados.

—¿Como mi abuelita?

—Como tu abuelita... Las arrugas aran su rostro y recuerdan los surcos en las tierras de labor que ahora cubre la helada. Es muy bajito y tiene un báculo para apoyarse; ¡pero ya no se levantará de la cama!

—¿Y tiene hijos el viejecito?

—Tiene uno, uno solo, que va a nacer hoy a las doce en punto de la noche; uno muy colorado y muy guapo, que va a nacer...

Aquello nos tatisfacía plenamente, porque ya sabíamos, hasta de vicio, que el viejecito era el año que acababa, y su hijo, el año que iba a llegar.

A medida que se aproximaba la noche, el viejecito se ponía más malo; empezaba a agonizar;... le ayudaban a bien morir... Pero nunca asistimos a su muerte ni al nacimiento de su hijo, por una sencilla razón: nos acostábamos temprano...

Durante muchos años, el monótono relato se repitió invariablemente cada Diciembre... Yo iba creciendo, y a pesar de mis libros elementales, martajados en la escuela particular donde dos buenas señoras nos hacían deletrear las primeras nociones de Geografía y Cosmografía, seguí viendo al año que se iba como un viejecito moribundo de ojos azules y cabello de lino, y al año nuevo como un bebé rollizo y endiablado, hijo del anterior...

Después aprendí muchas cosas: aprendí que la tierra es el tercero de los planetas de nuestro sistema, una estrella tan luminosa como Venus; que gira alrededor del sol en un período casi idéntico al que constituye nuestro año civil; que su juventud es eterna con relación a nuestra existencia de relámpagos; que el hielo del invierno cobija bajo su manto la escondida germinación de la primavera próxima; que todo renace incesantemente; que un día nosotros seremos viejos y nos acostaremos para siempre en una negra *cuna*, alargada y triste, para ya no ver más ni el rubor de las mañanas, ni la mies de oro de los medios días ni la austeridad melancólica de los crepúsculo. Pero que no por eso la fuerza reproductora cesará en el mundo, y volverán las primaveras año por año, y las gentes seguirán confiando sus esperanzas a los Eneros, para recoger la cosecha de tristezas de los Diciembres, y los niños reirán como siempre, aunque ya no podamos oirlos, y las parejas adolescentes se buscarán las bocas para besarse y los ojos para mirarse mucho, aunque ya no podamos verlas, y los perfumes, y el calor suave del día y el enigma argentado de las noches, seguirán sucediéndose, aunque ya no podamos sentirlos...

Aprendí que el tiempo no es más que uno de los tantos subjetivismos, como el espacio; que el latido del universo continuará *in æternum;* que el sol, enfriado, se convierte en planeta; el planeta se disgrega y cae en la hornaza de otro sol, y que de la nebulosa que se condensa al mundo que acaba, hay un eterno y divino sendero de fuerza y de resurrección y de amor; que la vida del hombre más larga de que haya memoria, no dura lo que una estrella, la más rápida, tarda en desplazarse, aparentemente, un centímetro en el cielo... Aprendí, en fin, que no es el tiempo el que pasa, sino nosotros los que pasamos...

Más no he olvidado al viejecito de marras, al viejecito de ojos tan azules como los de mi novia, que besé tantas veces; de cabellos tan blancos como la piel sedosa de mi novia, cuyo calor invadía mi corazón cuando, mano entre mano, íbamos por los caminos, queriendo sorprender en la frente de los ocasos el último pensamiento de la tarde.. No he olvidado al viejecito, más rugoso que las labores trabajadas para la siembra por el arado y en Diciembre cubiertas de hielo...

No, no he olvidado al viejecito moribundo, y ahora que torna a meterse en cama, ahora que le ayudan a bien morir, ahora que puedo asistir a su último suspiro — ¡porque ya no me acuestan temprano! — le pregunto con triste sonrisa: "Dime, viejecito: ¿qué me traerá tu hijo, el bebé rollizo que va a nacer?" Y el viejecito me responde: "¡Esperanzas!"

—"¿Y qué me dejará cuando agonice como tú, buen viejecito de los ojos azules?"

Y el viejecito me responde dulcemente: "Esperanza... también esperanza..."

Amado Nervo.

LA PUNTUALIDAD

Mr. Scott, natural de Exeter en Inglaterra, pasó la mayor parte de su vida viajando. Su puntualidad en cuanto emprendía y un método inalterable de vida, le hicieron célebre en toda la Gran Bretaña, al propio tiempo que una conducta hasta el extremo metódica y una actividad suma le granjearon crédito y bienes de consideración. Por espacio de muchos años todos los dueños de las posadas en que paraba en los condados de Devon y Cornualles sabían el día y aún la hora en que llegaría a su casa. Poco antes de morir ocurrió un acontecimiento que muestra la exactitud de este hombre.

Viajando un caballero por el condado de Cornualles hizo alto en una posada insignificante de Puerto Isaac. Deseando comer pidió al mozo la lista de lo que había, pero no agradándole nada de cuanto ésta contenía, iba a pedir alguna cosa a su gusto, mas reparando en un hermoso pato que estaban asando:

—Con ése tengo suficiente — le dijo al mozo.

—No puede ser — le contestó el criado, — porque esa ave la estamos preparando para Mr. Scott de Exeter.

—Conozco perfectamente a Mr. Scott — contestó el caballero, — y me consta que no está en vuestra casa.

—Es verdad señor — repuso el mozo, — que actualmente no está, pero *como cosa de seis meses ha* (que fué la última vez que estuvo), *nos encargó le tuviésemos un pato asado para comer este mismo día a las DOS en PUNTO...*

Y con el mayor asombro vió el viajero entrar por la puerta de la posada al mismo Mr. Scott, unos cinco minutos antes de la hora señalada.

LO QUE SE GANA LEVANTANDOSE TEMPRANO

El rey de Persia Cosroes el Grande tenía confiado al sabio Buzurgo lo que más apreciaba en el mundo: su pueblo y su hijo.

El monarca le había nombrado primer visir y ayo del príncipe real. Este gustaba de levantarse tarde, defecto que no pudo hallar gracia ante el severo Buzurgo.

—Teme la pereza — decía a su discípulo; — es un vicio peligroso y muy difícil de vencer. Lo que se concede de exceso al sueño, es tiempo perdido para los negocios y aun para los placeres. Es otro tanto que se rebaja de una vida ya harto corta. Dormir es no vivir.

Por desdicha, esas amonestaciones no producían ningún efecto en el príncipe dormilón, a quien, para hacerle levantar, era preciso que el mismo visir en persona fuese todas las mañanas a arrancarle del lecho.

Como fácilmente se comprenderá, tan saludable persecución desagradó muchísimo a quien de ella era objeto; pero difícilmente se adivinará el expediente que imaginó para eludirla.

A fin de conseguirlo, habló con el jefe de su servicio personal para que éste dispusiera una emboscada en un sitio por el cual pasaba el visir todas las mañanas al dirigirse a palacio; que le aguardasen allí algunos hombres, perfectamente disfrazados, y que le robasen todo lo que llevase encima hasta dejarle en paños menores.

Todo esto se ejecutó puntualmente, mucho mejor que si se hubiese tratado de una acción laudable.

Al día siguiente, al romper el alba, el visir fué robado tan a conciencia y con tanta exactitud, que al llegar a casa de su pupilo, sólo llevaba puesto lo necesario para no andar completamente desnudo.

Después de haber despertado al príncipe, rogándole que le dispensara que se presentase ante él de tal guisa, refirióle su malaventura.

El príncipe echóse a reir al ver el éxito que había alcanzado su tramoya y díjole por vía de consuelo:

—¿Continuarás todavía, en vista de esto, predicándome las excelencias de levantarse temprano? Mira lo que has ganado tú haciéndolo.

A lo que respondió Buzurgo:

—Los ladrones me han arrebatado mis vestidos y mi turbante, un cinto de valor, una bolsa con cien monedas de oro y un hermosísimo diamante que me había regalado el rey tu padre. Ya ves qué botín, y todo esto lo han obtenido por haberse levantado más temprano que yo.

C. D'Arvor.

PARA MAS ALLA

Solo y viejo, el rugoso tronco de un árbol destrozado, se estremecía al beso de la aurora.

Se estremecía de placer, porque ostentaba un retoño, como pálida esmeralda, entre los surcos de su negra y maltratada corteza.



¡Un retoño, él, tan anciano, tan solo, en mitad de una floresta desvastada por un incendio!

Y el viejo tronco se estremecía de placer.

En la pálida esmeralda que mostraba orgulloso, el rocío de la noche temblaba como las aguas de un diamante límpido.

El viento sonoro, pasaba despertando las canciones de los nidos, como un mensajero de la luz.

Y el viejo tronco dijo al viento:

Hace algún tiempo, más de un siglo, que somos buenos amigos.

Cuando tú querías gemir tus tristezas o rugir las notas atronantes de tus cóleras, yo te daba mi fronda, te prestaba mi ramaje; fui el instrumento melancólico o resonante en que modulaste tus dolores íntimos, o vaciaste el bronce derretido de tus iras estupendas.

Cuando tenías que llevar algún mensaje de amor, impregnaba tu plumaje con el aroma embriagante de mis flores, y lo espolvoreaba con el oro fecundo que lucía en los estambres, como un pintor mágico con su pincel divino.

(Déjame enjugar una lágrima que me hace derramar este recuerdo).

Cuando pasabas triste y meditabundo, como esa fúnebre procesión de las almas que llevan a depositar un ser querido en las negras entrañas de la tierra, yo dejaba caer mis hojas amarillas sobre tus huellas, como lágrimas de oro que alfombraran en silencio tu paso doloroso.

Ahora, estoy muy viejo.

Pero tengo un retoño, y anhelo verlo crecer, desarrollarse, subir al cielo, arropado en el verde manto de sus hojas, bordado por las estrellas polícromas de sus flores, dulcemente desmayado al peso de sus frutos, como yo fuí, como me vieron las auroras de los lejanos días.

Somos buenos amigos, desde hace algún tiempo, poco más de un siglo.

Modera tus pasos al atravesar el yermo en que aún vivo y sueño.

Haz esto largo tiempo.

Quiero ver crecer mi retoño año tras año.

Y tú, pasa en silencio.

Quiero verlo extender su ramaje como una red de sombra.

Y tú, pasa en silencio.

Quiero verlo cubrirse de flores al anuncio de la Primavera.

Y tú, pasa en silencio.

Quiero verlo inclinarse dichoso, inmensamente dichoso, al peso de los frutos.

Y tú, pasa en silencio.

Y cuando esos frutos estén maduros, cuando semejen trozos de celajes vespertinos, y veas que me yergo tembloroso por sostener mi amada carga, por levantarla algo más sobre el mar de luz del horizonte, sacude tu plumaje, agita tus alas, y con el estruendo magnífico de tu poderoso vuelo, pasa derribándome... ¡quiero caer con el alarido de un loco moribundo, de un loco de placer!

Esos frutos regirán la simiente que ha de poblar de nuevo este yermo solitario, y las futuras auroras, besarán con sus rayos mi indestructible descendencia.

J. D. Vanegas.

Anécdotas de Sarmiento

Sarmiento llega a una peluquería, se sienta sin decir una palabra y al mozo que acude a servirle le indica con un ademán que debe cortarle el pelo.

—¿Cómo lo quiere el señor? — pregunta, entre solícito y respetuoso, el conocido Mauricio.

Y Sarmiento le contesta:

—¡Callado la boca!...

***

Diez años antes de morir Sarmiento, cuando su gloria luminosa lo destacaba en ambas Américas, cuando su honradez política y administrativa era tan notoria y respetada que se la ponía como ejemplo, dirigió al doctor Dávila, — con quien le ligaban escasos vínculos, — una tarjeta que Dávila conservaba preciosamente y que decía así:

"Ruego al señor director de "La Prensa" disponga que todos los días me lleven gratuitamente a mi domicilio el diario, pues tengo mucho que leer y no tengo dinero para pagarme todo."

***

Sarmiento fué invitado a un paseo campestre a la finca de Videla, en el Pocito, departamento de San Juan.

Al final del almuerzo, los numerosos comensales elogiaban al "Facundo", ya en su estilo, ya en la originalidad de sus cuadros nacionales.

Un invitado, el señor Pedro Calderón, maestro de escuela y de genio corto, no había despegado los labios, y queriendo salvar su situación y emitir opinión propia sobre "Facundo":

—Es admirable, — dijo, — por la edad que tenía el autor al escribirlo.

Sarmiento, al oir este juicio, respondió vivamente:

—¡Y a cualquier edad, caramba!

***

Acababa Sarmiento de ser elegido senador nacional, poco después de inaugurarse la presidencia de Avellaneda.

A un grupo de amigos que lo felicitaban y que sobre todo se felicitaban ellos mismos de verlo por el Congreso, díjoles Sarmiento, refiriéndose, sin duda, a sus cólegas de la cámara:

—¡Ahora van a oir cosas como no han oído nunca!

Uno de sus interlocutores se permitió entonces observarle:

—También a usted han de decirle algunas...

—¡Pero a mí qué me importa, desde que no he de oirlas! — replicó con vehemencia Sarmiento, que ya entonces estaba muy sordo.

La cenicienta de la antigüedad

Estrabón y Eliano refieren que una joven de Tracia, llamada Rodope, fué vendida como esclava en Egipto, donde su ideal hermosura no tardó en llamarla a encumbrados destinos.

Un día que se bañaba con sus compañeras, un águila abatió el vuelo cerca del sitio en que había dejado sus vestidos, arrebató uno de sus zapatos y lo dejó caer en el jardín del rey Psammético, en Menfis, en momentos en que el monarca se paseaba por su recinto.

Admirado el soberano de la pequeñez del zapato que le había llovido del cielo, mandó buscar por todas partes a la que lo calzaba, y cuando por fin la encontró, quedóse tan maravillado de su hermosura, que no vaciló en tomarla por esposa y compartir con ella el trono de Egipto.

El Sol y los patagones

Los habitantes de la Patagonia profesan verdadera adoración al astro rey.

Por las tardes, cuando un patagón regresa a su hogar, antes de entrar en su choza se arrodilla, golpeándose el pecho dolorosamente por la puesta del Sol.

El juramento más sagrado de un indio es cuando al hacerlo pronuncia la palabra que en su idioma equivale a sol, luz, esplendor.

¿Por qué pronuncian mal algunas personas?

Todos hemos oído hablar de personas que no ven algún color; son más numerosas de lo que realmente se cree, y sabido es que las Compañías no admiten empleados que padezcan este defecto.

Lo que no es tan sabido es que hay personas que sufren parecida afección, pero no en la vista, sino en el oído, es decir, que no perciben algún matiz especial del sonido, a pesar de que en todo lo demás tienen un oído perfecto.

De esta falta nacen generalmente los defectos de la pronunciación y aún de la ortografía.

Hay niños que no distinguen entre la *v*, la *p* y la *b*, y, sin embargo, perciben cualquier sonido por distante que sea. Otros dicen, por ejemplo, "dr-fente" en vez de "diferente"; otros y esto es más extraño todavía, confunden letras cuyo sonido no tiene semejanza alguna, por ejemplo: la *r*, la *n* y la *l*.

SENTENCIA



—Me han dicho que tú vienes por la "Fauna", que no la conozco y por eso te perdonaría la vida; pero como además vienes por la "Flora" que es mi favorita, ordenaré que te corten l acabeza de inmediato.

Arboles de agua

Los "árboles de agua" de Australia se incluyen entre varias especies de eucaliptos y de acacias.

Un autor que relató hace unos años sus viajes por un desierto en el sur de Australia, dice que una vez que él y sus compañeros se habían dado por muertos de sed, un árbol de agua les salvó la vida. Pusieron a descubierto seis pies de la raíz y cortaron un pedazo, siendo recompensados por una buena cantidad de agua fresca y refrigerante que les dió fuerzas para seguir el viaje.

TIPOS Y COSTUMBRES

POR SANTIAGO DALLEGRI

EL PALO DE LOS TALLARINES

Doña Eulogia, la mujer de Don Juan Bautista, ocupantes de la habitación N.º 46 del conventillo aquel "medio mundo", estaba peleada con todo el mundo. Una hoy, otra mañana, había ido rompiendo las relaciones con todas sus convecinas, con los esposos de sus convecinas, y, en no pocos casos, hasta con los parientes de sus convecinas. Porque, desde la "Capataza", dama autoritaria y fornida que habitaba la pieza primera con puerta al zaguán, cuyo tránsito sabía fiscalizar con certero golpe de vista, hasta la última y más reciente inquilina no quedaba una sala con quien no hubiera mantenido controversias, disputas, incidentes o reyertas, con su respectiva distribución de tortas en el momento oportuno o galante y profuso intercambio de objetos arrojadizos, tales como trozos de jabón amarillo, cacharros en uso y macetas con plantas y todo, cuando el combate, por la diferencia de planos, (de altos a bajos o viceversa) hacía factible la intervención de la artillería. Su excepcional disposición para los líos hacía que en el patio no faltasen nunca las efemérides ni las equimosis.



Por lo demás, cualquier asunto, cualquier motivo cualquier pretexto, veníale de medida para desarrollar un tema con el inevitable corolario de la bronca. Unas veces, por que le "usurpaban" el sitio en el alambre de tender la ropa, empavesado perenne del inquilinato; otras, por que inadvertidamente o no, le substituyeran la lata de los desperdicios, de vuelta del "basurero"; ya por que los chicos de ésta o de la otra hicieran barullo en jurisdicción de su puerta; bien por que la rozaran al pasar; la miraran o le diesen vuelta la cara; la saludaran o no; avisáranle o dejaran de hacerlo, que alguien inquiría por su persona; o simple y sencillamente, por que "se levantara con la luna".

Y lo más interesante, claro está, era que ella no tenía nunca la culpa, ¡qué esperanza!... Todo se reducía a la ojeriza, al encono, a la envidia que le profesaban...

Pero no era doña Eulogia, no, quien, a la postre, venía a sufrir las mayores consecuencias, pese a alguno que otro chichón tan bien buscado como bien habido. Ella, al fin y al cabo, sentía, con los dolores y las molestias de las equimosis, placer, que los atemperaba, de una necesidad satisfecha. La predisposición agresiva de su espíritu, proveniente, tal vez, de un exceso de vitalidad, hallaban en el planteamiento, ejecución y desarrollo de sus innúmeros incidentes, a veces coronados por amplio e indiscutible triunfo, una resultancia ampliamente compensativa. Era el héroe que se vanagloria luego con el relato de sus hazañas y la exhibición de sus cicatrices. La verdadera víctima, pues, no era ella, doña Eulogia, ni ninguna de sus eternas o circunstanciales contrincantes; la víctima real, verdadera, positiva; la víctima sufriente y gratuita de todas las desagradables situaciones que se aparejaban, era el pobre de su marido, el callado, el apacible, el bueno de don Juan Bautista, que vivía en una continua mortificación y en una irremediable angustia; atribulado, agobiado, atormentado, con la lluvia de quejas, de reclamos, de conflictos, que le producían la innata combatividad de su turbulenta esposa.

Rara la vez, en efecto, que, de vuelta de su trabajo, no se encontrara con ruidosas novedades. Un día era su propia consorte que, aun vibrante y fatigada, le recibía en el zaguán con un: "mirá, ahora mismo te le apersonás al marido de "La Tuerta" y le decís que la haga entrar en vereda, porque de lo contrario en cualquier momento la vá a encontrar sin el otro ojo"...

Otro día era un convecino que, airado, le salía al cruce, en mitad del patio, para espetarle: "Vea, amigo, usted es una excelente persona, ya lo sé; pero su mujer es intransitable. Hoy, después de provocar a la mía, de llapa la agredió a puntapiés. Pero como se repita el hecho, le advierto que yo voy a intervenir y usted disculpará si le rompo un palo en la cabeza o le rompo la cabeza de un palo".

En vano, en uno y en otro caso, vale decir, fuese ella la quejosa o viniese contra ella la queja, empeñábase el buen hombre en convencer a su media naranja de la imprescindible necesidad de orillar incidentes y vivir tranquilos, la iracunda señora ponía el grito en el cielo, se congestionaba hasta el rojo morado, y la amenaza de un síncope inminente surgía clara e inquietadora, paralizando la acción doctrinariamente reprensiva del considerado marido. No atinaba, de verdad, el infeliz, con el medio ni con el remedio capaz de poner fin a semejante e intolerable estado de cosas, pese a todo el empeño que en procurarlo ponía. Todo cuanto recurso ensayara sobre la base de la reflexión, el convencimiento y la tolerancia, había ido al fracaso más completo, rotundo y decepcionador. Los resultados habían sido a cual más nulos y negativos. Inútilmente, pues, torturábase el magín: no sabía ya qué hacer, que idear, a que arbitrio recurrir.

Así las cosas, desesperaba ya, y renegaba de su sino, cuando alguien, más práctico, más experimentado o menos sufrido, obsequióle con ésta sentencia escueta, recia y boxeril, dicha bien al oído: "Cuando la persuación no le entra, a la mujer, a golpes de razones, hay que hacérsela entrar a golpes de puños".

Nada respondió don Juan Bautista al insinuante y dispensador consejero. Hubo, sin embargo, un brillo repentino en sus ojos, que pareció iluminarle la inteligencia, y notóse bien que recogía y guardaba el consejo como quien recoge y guarda un billete de cien Pesos. Siempre en silencio, sin pronunciar una sola palabra, aunque notoriamente preocupado, dió la espalda al curioso consejero, y fuése; pero aquella misma tarde, cuando de regreso del taller halló a doña Eulogia trenzada en agria disputa con una nueva convecina, entró ligero a su pieza, tomó el "canelo" o lo que es lo mismo, el palo de los tallarines", o el palote de estirar la pasta, y volviendo con la misma rapidez donde estaba su consorte, advirtióle en voz alta, sin tartamudeos, con acento tan amenazador como convincente y blandiendo airado el estupendo adminículo: "Vea, señora, escuche bien, que le interesa, pues no se lo volveré a repetir: a contar desde hoy en adelante, desde este mismo momento, la primera vez que yo la sienta gritar, insultar, pelear o simplemente discutir, en el patio; la primera vez que usted busque, ofrezca o acepte camorra, le voy a acomodar tal golpe con este aparato en la cabeza, que va a tener que mandársela buscar con algún chiquilín, porque le va a saltar de encima del pescuezo como una perilla de la cama!"

Y, por más que parezca extraño, hay que hacer constar que fué aquello ¡santo remedio!

Santiago Dallegri.

ZAPATEROS CELEBRES

Linneo, el creador de la ciencia botánica, fué aprendiz de zapatero en Suecia.

José Bendre II, fué zapatero: estudió luego y acabó por ser un sabio distinguido.

David Perens célebre profesor de teología en Alemania, fué aprendiz de zapatero.

Hans Sack, uno de los poetas modernos más célebres, era hijo de un zapatero y ejerció también su oficio.

Holcroft, fué zapatero, autor de varias obras y crítico distinguido.

Giffor zapatero, fundador y editor del "London, Quarteley Review", fué escritor elegante.

Cloonfreid, zapatero, fué autor de muchas obras muy apreciadas

Vilkelman, zapatero y célebre anticuario alemán.

Jolin Branet zapatero, llegó a ser secretario de la sociedad de anticuarios de Londres.

Fox, zapatero, fundó la secta de los cuáqueros.

Del Momento

PADRE NUESTRO

Le llaman Padre Nuestro sus amigos a don Cirilo, porque es el hombre que todo lo sabe y todo lo ve.

¡Parece mentira que en solo cincuenta años de existencia haya aprendido tantas cosas, y no superficialmente, sino a fondo, pesándolas, midiéndolas, y catalogándolas en el vasto casillero de su cerebro!

El caso es que entiende de abogacía medicina, mecánica y arquitectura; está al cabo de todas las triquiñuelas políticas; conoce y da consejos lo mismo a los destacados ciudadanos que a los proletarios más humildes, y de todo se vanagloria luego en la tertulia del café, dejándonos estupefactos al relatar sus maravillosos aciertos.



Don Cirilo fué el que le sugirió a Narancio la conquista de Europa por medio de los footballers uruguayos; don Cirilo ha descubierto que existen habitantes en el planeta Marte, y desafía a cualquiera a que le demuestre lo contrario; don Cirilo ejerce una tutela patronal sobre Mussolini y Primo de Rivera, los que se guían ciegamente por sus consejos; está dando los últimos toques a una nueva ley de impuestos, que nivelará el presupuesto; anda sobre la pista de un alimento extraordinario,, que no cuesta casi nada y fortifica más que los bifes a caballo, y se ocupa también en aplastar de un solo golpe al bolsheviskismo, por un medio secreto, que no dará a conocer sino a su debido tiempo, cuando esté la idea en marcha, y nadie ni nada pueda detenerla.

Porque don Cirilo, antes de que ocurran los sucesos, permanece mudo como una ostra.

—Vea usted, amigo, — le dijimos — que poco han resistido las tropas revolucionarias brasileñas.

—¡Pero hombre! ¡A quien le traen el cuento! ¡Fuí yo el que le escribí a Juan Francisco, pidiéndole que capitulara!

—¿Usted? ¡Y se lo tenía tan calladito!

—¡Phs!. Modestia. Enseguida comprendí que era inútil toda resistencia, no estallando la revolución en otros sectores, y le mandé estas dos líneas al viejo Joao: "Declárese forfait, compañero, pero oculte las armas, que pronto iré yo por allí". Así lo ha hecho, según parece.

Un día coméntase la muerte inesperada de tal persona, y exclama don Cirilo después de sacudirle a la mesa un tremendo puñetazo:

—¡Ah, murió Fulano! ¡Es claro! Ya le había yo advertido al médico: "mire, compadre, que ese hombre no padece del estómago, sino del corazón.

¿Ataque cardíaco, no es cierto?

—No señor, ataque de automóvil. Lo arrolló uno en la Avenida 18 de Julio, hoy a las cuatro.

—Sí, sí, pero... falleció a causa de la impresión, no de las heridas.

¿Quién puede con don Cirilo?

Es preciso salir con él de paseo, para darse cuenta con exactitud de la obra útil y humanitaria que realiza por doquiera, en todos los instantes y ocasiones que se le brindan.

—¡Caracoles! ¡Vea aquel andamio, allá arriba!

—¿Qué tiene?

—Tiene que está mal colocado, y a poco que se mueva nos van a servir un gran puré de albañiles. "Eh, amigo — grita con toda su alma — no sea bruto y arregle ese tablón, que le va en ello la vida. ¿No oye, pedazo de cretino? Ese, ahí a la derecha, junto al tercer pique...!

Lo que hay es que la gente suele ser mal agradecida, y de diez veces, nueve le tiran a don Cirilo con un ladrillo, en pago a sus caritativas advertencias.

Lo mismo sucede si se caen los caballos de un carro, choca un eléctrico o se incendia un edificio; don Cirilo corta los tiros, sostiene el troley, da lecciones de estrategia al jefe de bomberos, y todo trata de arreglarlo a su gusto y gana.

¿Y — preguntarán ustedes, — que profesión ejerce don Cirilo? ?En qué trabaja ¿De qué vive?

Vive de una pensioncita que le pasa una hermana bien casada.

El aprendió de todo, menos trabajar.

Martín Chico.

ECOS DEL CANASTO

Rey de Persia. —

"en este corazón y se deslizo"

Tanto odia a la "hache"
que ha de poner corizo por chorizo.

J. K. —

Este "juez competente"
Como le llama usted, joven poeta,
Va a aconsejarle muy sinceramente
Que jamás con las musas se entro-
(meta.

Who is it. —

"Será una muerte lenta... linda...
Porque muero por una niña,
Pero al mismo tiempo me entristece
Porque ella queda sola en esta vida"

Muera tranquilo, tipo gemebundo,
¿Que haya un cadáver más, que im-
porta al mundo?

M. V. C. —

Fué rechazado al momento
Su dramazo truculento.

Caracas. —

Ya que es usted pajuerano,
Tenga la bondad, Caracas,
De leerles sus versitos
A las vacas.

Efrain. —

"Corazón de piedra, me has llamado
Porque ayer me reía de tu llanto;
¿Pero como quieres que yo llore?
[Cansado
De llorar estoy. He llorado tanto"

Llore un poco más, melón,
Y se acaba la cuestión.

Sandin. —

"Quero sentir que en mi cerebro es
[talle
Y en carillas verter cuanto se ensalle'

¡Fuerza del consonante, fuerza ciega
Que transformas en "ll" la "y"
(griega!

Vinicio. —

"Ayer... una mirada... una flor...
Una palabra... una cita...
Y con la cita... el amor..."

Y hoy... padre.. bastón de invier-
(no...
¡So mequetrefe!... al infierno...
¡Ñácate!... llama al doctor.

T. B. Canelones. —

"La noche se volvía fría y serena
Y cual imán de aspecto de diamante"

¿Valdrá, acaso la pena
De tratarlo de imbécil y atorrante?

Apolo de Bebredere — V. E. S. — Juan Pérez — Pretencioso. —
No pueden publicarse.

Argos X.

No entendemos eso de "teje en mi pensamiento radas bellas".
Creemos que aquí, y en todos los
[confines
Se fabrican las radas,
Con portland y adoquines.

F. M. C.

"... se enjoyaron,
se enjoyaron,
se enjoyaron con las luces que au-
[roleaban a la hada".

Y sus versos:
Penetraron,
Penetraron,
Penetraron al canasto sin protestar para nada.

S. Candela, Selim, Alma Criolla, Fermín.
No pueden publicarse.

M. F —

"Oh Dios mío! Son las once y media y Jaime no viene. ¿Por qué Señor no haces que el padre de esta inocente criatura tenga un poco más de amor y apego a su triste y ensombrecido hogar?"

Si es tan triste el hogar, y ensom-
[brecido,
Se explica el desapego del bandido,
pero dele a olisquear algo de caña,
Y en seguida en la tela está la
[araña.

La muerte del "Viejo Pancho"

¿En qué fogón no conocen a "El Viejo Pancho? ¿Que cantor gaucho no habrá entonado sus versos quejumbrosos en la lírica velada en torno de la leña humeante, donde los cr'ollos gozan con el mate el caro placer de soñar un poco?

¿Cuál es la ch'ruza que no sabe que aquel a linda trova, dedicada por el guapo del pago, hab'a venido desde el Tala, en alas del lirismo de los gauchos, a ser las estrofas preferidas de los trovadores que en el lugar, mentaban el nombre del viejo va'e con la emoc'ón re igiosa con que se nombra a un brujo milagrero?

¿En qué pulper a, al apurar la caña *"pa matar las penas"*, los hombres toscos de nuestros campos no recuerdan al que tan b'en cantó la g'or'a ntima de sus dolores?

El Viejo Pancho que con el gesto y el acento del criollo habló en la ruda música hecha del lenguaje del tropero, con las exaltaciones del domador y la bárbara dulzura de los payadores, de la belleza salvaje del alma nativa, ha dejado silenciosa su guitarra y apagado su fogón.

El Viejo Pancho ha muerto.

Los hombres que viven junto a la Naturaleza, en los montes y en las cuch'llas de la patria, están de duelo. Los que todavía saben domeñar la bravura del potro, imponer sus derechos con la daga, desafiar las tempestades con el poncho y festejar a la Aurora con la orgía de matear, sienten ahora, la honda tristeza de haber perd do al gran criollo que "dicen que era gringo" pero que había "tomáo mate como un condenao" (al decir de un puestero de Arroyo Malo — valga la aseveración de Casiano Monegal.) y en qu'én hab'a resucitado e. alma errabunda de los viejos cantores de la Pampa.

Cuando un poeta muere, toda la naturaleza debe sentir una impresión profunda. Cuando un esp ritu tocado de divin dad supo descubrir en los pastos, en los atardeceres, en la profundidad azul de as noches campesinas, en la melancolía de los árboles y en el pobre barro de los hombres, el eterno m ster o de Dios, y ese espiritu que vivió el dolor, la enorme tortura de comprender el lenguaje y la oración de las cosas que nos rodean, vuelve al seno de Natura y va a acercarse más a la esencia de toda la Belleza, qu'zá frente al dueo de los hombres que pierden de su lado un nexo más entre ellos y lo alto, hal a en la propia alma de las cosas como un intenso regocijo de b'enven da.

Pero e. gaucho, en cambio, cuyos ensueños y cuyas congojas "El Viejo Pancho" descubriera, no ve más que el alejamiento de un aparcero que deja en la rueda del fogón un tronco que ya nad e podr'a ocupar.

—

Como todo poeta, "El Viejo Pancho", exteriorizó su sentim'ento ante el drama de su prop a muerte

Cantor de las costumbres crio las, el amor a la vida se reveló en él, en el tono de todas sus composiciones, expresando con dulzura infin'ta el enorme pesar de abandonar el ambiente nt mo donde los más pequeños detalles reflejaran sus predilecciones, la angustia infinita de dejar las cosas queridas menos pasajeras que la propia alma. He ahí, una hermosa pág na poét ca que d'ce de ese sent r:

¡Qué diréis...!

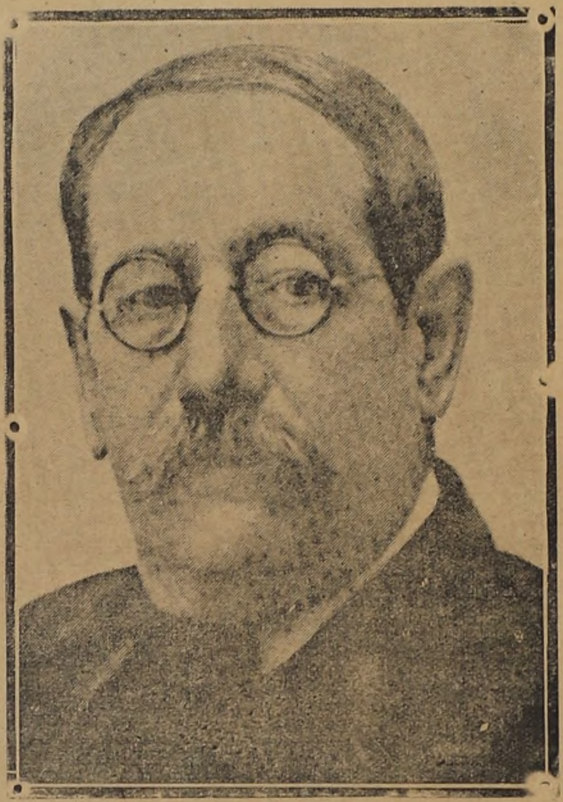
Clavel del aire que alegras
El mojinete del rancho,
Trébol de olor que perfumas
El tarro ande escuendo el naco;
Calandria que me despiertas
Donde el ombú con tu canto,
Solcito que desentumes
Los güesos del viejo Pancho...
¡Qué diréis cuando una aurora
No me sintais carraspiando,
Ni a través del techo e paja
Veáis salir l'humito blanco
Del fogón en que hirve el agua
Con que cebo el mate amargo...!

—

De a'ma gaucha, amigo de la naturaleza, de la amplitud de los campos dónde pudieran ag'tarse sus grandes alas de poeta, dejó su testamento para poder gozar hasta en la hora de la muerte de la g oria de sentir "bajo la luz del cielo, la caric'a e la tierra":

"Mi testamento"

Cuando me esté muriendo
Sáquenmen campo ajuera,
Y al lao de una cañada
Ande corra un hilito de agua fresca,
Ande el trébol de olor y la gramiya
Se le brinden al cuerpo como jerga,
Y háiga una mata e pasto
Pa dejar caer sobre eya la cabeza,
Dejenmén sólo ayí... ¡Solita mi al-
[ma!
Pa que na'des se entere ni me sienta
Lo que esté po'empacárseme del todo
El corazón que a gatas si trotéa.
¡Yo no quiero morir dentro e mi ran-
[cho
Como muere el peludo entre la cueva!



Quiero sentir bajo la luz del cielo
La caricia e la tierra
Qué jué siempre pa mí como una
[madre
Y ha e recoger mis güesos lo que
[muera;
Quiero oir cantar lo que el sudor me
[avise
Que me aguaita la artera.
Sobre el ombú e mi choza la calan-
[dria
Que tantas veces consoló mi pena;
Quiero ver retozar a los baguales
Que la yeguada encela
Pa recordar los que montaba en pelo
Al salir disparando e la manguera;
Quiero seguir el vuelo e las torcazas
Cuando a la tarde los cardales dejan,
Y van buchonas procurando el nido
Ande Amor arruyando las espera.
Quiero aspirar cuando a morirme
[vaja,
Los perfumes que al viento dan las
[sierras,
Y enyenando los ojos de azul-cielo,
Al darle al sol mi adiós lo que se
[escuenda
Pedirle pa la zanja en que me entie-
[rren
Su primer rayo e luz cuando ama-
[nezca...

. . . .

!No me dejen morir dentro e mi
[rancho
Como muere el peludo entre la cue-
[va!
Dejenmé agonizar a campo abierto,
La cara al cielo güelta,
Pa verla bien, lo que la noche se haga,
A la adorada estrella
que las robó la luz a unas pupilas
Que envenenaron tuita mi existencia!

"El V'ejo Pancho" fué colaborador de *"Mundo Uruguayo"*, para qu'en dedicó varias poesías de las cuales damos a continuación tres bellísimas composiciones que aparec'eron en los números 2, 7 y 22 de nuestra revista:

¡Nunca más!

Cuando en sus labios, nidito
Ande mi amor se dormía,
Vide, agüaitándome, un día
Su primer desdén madito,
Con el corazón chiquito
Sentí como ánsia e matar...;
Pero ¡de ande sepultar
Mi cuchiyo en su garganta,
Blanca, como la hostia santa
Que nos dan al comulgar!

—

Una lágrima escondida
Calmó el temporal deshecho,
Pero ya se hizo repecho
El cuesta — abajo e la vida.
Mi primavera, querida
Deshojó su última flor.
Perdieron tuito el verdor
Mis campos antes risueños,
Y en la majada e mis sueños
Dentró el lobo del dolor.

—

Como en una cuerda rota
En mi garganta sedienta
Reventó ronca y violenta,
Yena de rabia una nota.
Era el relincho el bagual
Pa que la yegua no emigre
Era el auyido del tigre,
Celoso entre el pajonal
Jué hace mucho y entuavía
Si el recuerdo me lo evoca,
Siento otra vez en la boca
El amargor de aquel día.
Lo güeno que en mi alma había
Nunca más go'verá a ser.
Y ya nunca más vi'a creer —
Por que de mi fé soy dueño —
Ni en las mentiras del sueño,
Ni en palabras de mujer.

Enero 1919.

Daño

—¿Y ande vi'a dir que no pene?—
—¿Ande? P'al gaucho agayudo
Que no desmiente la casta
Es cancha todito el mundo.
Con lo mejor de tus pilchas
Ensiyá el cabayo oscuro,
Y ande no falte un churrasco
Escarbá como el peludo
Pa enterrar en el ajuero
Que ha de servirte de ranchujo
Hasta el ricuerdo e la pena
Que t'está ahugando, chiruzo.—
—Ah, viejo; si usté supiera!...
Dirme o no dirme es al ñudo,
Porque lo que tengo es daño
Que me hicieron con un yuyo—
—¿Con un yuyo? No seas zonzo;
Te han hecho daño, de juro,
Pero el yuyo jué otra cosa
Que conozco de hace mucho...
El yuyo fueron dos ojos
Que te miraron sañudos
Dispués de hacerte caricias
Y de prometerte mundos;
El yuyo jué una boquita
En la que mandinga puso
Miel de camoatí en los besos
Que no probás hace mucho;
Y jué yuyo aqueya nuca
Ande aletiaban dos rulos
Que eran pa vos como fiebre
De la que aún sentís el chucho,
Y lo jué el cuerpo e cuajada
Que soñaste había e ser tuyo,
Y que al querer agarrarlo
En las manos se te hizo humo...
Ese jué, gurí, tu daño,
Y eso lo que yamás yuyo!
—Güeno, viejo, aunque sea ansina,
Que lo será, no lo dudo,
Pensar en curar mi pena
Con dirme lejos, carculo
Que es como querer ganarles
Al dos y al cuatro un retruco...
—Puede que no andés erráo...
¡Tené pacencia, chiruzo!...

Febrero, 1919

Lengua no ayuda

Decís que no te quiero porque al lao
[tuyo
No converso como hablan los paya-
[dores...
¡Es que no hay en mi chacra ni un
[triste yuyo
Que redame perfumes y se abra en
[flores!

—

Enamoran a pico como palomas
Los que pasan la vida meniando plu-
[ma,
Yo, boleando baguales por esas lomas,
Solo sé amar a auyidos, igual que
[el puma.

—

Pero vos sabés, prienda que son
[abrojos
Pa prenderte a tus trenzas los besos
[míos,
Y que saben decirte de amor mis ojos
Cuando no los castigas con tus des-
[víos.

—

Ni carece que el labio te brinde ha-
[lagos
Pa explicarte lo mucho que yo te
[quiero...
Te lo dice el respeto con que en mis
[pagos
Te saluda el gauchaje más altanero.

—

Y hasta puede, chiruza, que te lo
[explique
El cristiano más zonzo del vecindario
Que al saber que a tu rancho de palo
[a pique
Ni campiando balotas va el comisario
Maliceo hace mucho porque no topa
El que jué toro bravo y es hoy no-
viyo...
Porque sabe que si ando cargaíto...
[e...ropa
No preciso más lengua que la el
[cuchiyo.

Mayo 1919.

Se muere el viejo Pancho

Para "Mundo Uruguayo"

Esta poes'a se rec'bió en la redacc ón cuando las primeras notic'as sobre la gravedad en el estado de salud del Viejo Pancho, no llegando a t'empo para publicarla en e. número anterior. La damos ahora, como un homenaje a la memoria del cantor "gaucho" y por el mismo sentim ento con que fué escrita la poes a.

Se muere el Viejo Pancho ¡no hay
[que hacerle!
El mirlo blanco de la uruguaya selva
Que con sus trinos de sabor nativo
Pobló de arpegios la indígena flo-
[resta;
¡Engarzando en cada mata e pasto
La estrofa agreste, mas gáucha de
[mi tierra!
Nació en la *uropa*, pero no es *ex-*
[*trangi*;
Criollo puro se golvió en mi tierra;
La pluma gringa qu' empuñó su mano
Mojada en tinta que corrió en sus
[venas
¡Jué dejando en los libros de mi
[patria
La güella gáucha de su amor por
[ella!

II

Si te vas Viejo Pancho: no te olvides
Que guardará tus güesos placentera
Esa tierra que tanto te ha querido
Porque has cantado como siente ella
Que quiere que sus hijos sean gáuchos
¡Porque gaucha es también su inde-
[pendencia!

Gabriel A. Guerra.

En la oficina central y en las sucursales de correos de los Estados Unidos existen duchas para ser utilizadas por los carteros, muchos de los cuales recorren diariamente de veinte a treinta kilómetros en el desempeño de su cargo.

El preso novicio

Cuando Hartaboule, el conocido banquero, fué detenido y llevado a la cárcel, con el fútil pre'exto de que se había quedado con cuatro mil'ones de su clientela, empezó a exam'nar con disgusto la celda en la cual fué encerrado.

—¡Qué abandono! ¡Esto está desprovisto del "confort" más elemental!

Har'aboule, habituado a vivir en todas partes en los mejores hote'es, encontraba aquello inhabi'able e indigno de un hombre de su clase.

Era la primera vez que tenía el honor de estar preso, y cuando llegó la hora de acostarse todavía no se había hecho la idea de su encarcelamiento. Creía es'ar de viaje. Sen'ía deseos de sal'r a la terraza para fumar un cigarrillo y respirar el a're de la noche. Pero no era pos'ble: es'aba encerrado por fuera.

Lo que más le aterraba era no poder encerrarse por dentro, como hacen todos los hombres honrados cu'dadosos de su seguridad nocturna.

La puerta de su calabozo se parecería a todas las puertas si pus'eran el cerrojo dentro en vez de colocarlo por la parte de afuera. Pero aquí el uso de cerrojo era monopo'io exclusivo de los carceleros. ¡Qué antro!

Hartaboule, furioso, empezó a llamar a gritos:

—¡Mozo! ¡Mozo!

—¿Qué pasa?

—Que no puedo dormir en una habitación sin cerrojo dentro — dijo el preso — Es un fas'idio, como usted comprenderá No se sabe entre que gente anda uno, y no es cosa de que cualquiera pueda entrar en mi cuarto por la noche cuando le convenga. Los ratas de hote'es me preocupan mucho.

¡Hartaboule tenía miedo a los ladrones!

—Bueno — dijo el empleado. — ¿Y qué quiere usted que haga yo?

—Diga usted al gerente de este establec'miento que venga, y traigame también el libro de reclamaciones.

—¡Es?... ¿Y luego? ¿Un vasito de oporto y unos biscochos?.... — le contestó burlón el oficial de prisiones; y cambiando de tono añadió: —¡Bueno, basta ya! ¡Haga el favor de dejarnos en paz!

Hartaboule sorprendido, no insistió, pero pensó:

—Este empleado es un insolente, pero ya me las pagará No le daré ni un cént'mo de propina.

S'n embargo, trató de ab'andarlo y con gran amabil'dad le dijo:

—¿Me hace usted el favor de abrirme la puerta un segundo

El v'gilante desconf'ado, d'jo:

—¿Abrir'e la puerta?... ¿Para qué?

—Para dejar las bo'as en la puerta y que me las limpien — respondió sonriendo ingenuamente el señor Hartabou'e.

R. Francheville.

LOS NIÑOS AGRICULTORES

Las asociaciones de niños agricultores de los Estados Unidos, los "farming clubs" infantiles, que empezaron como en un juego y crecieron en importancia durante la guerra, han llegado a un nivel que se presta a seria meditación Verdad es que todo el país se ha puesto de su lado dispuesto a ayudar a los pequeños cultivadores. Centenares de miles de dó'ares prestan todos los años los banqueros americanos a los "farming clubs" de niños y niñas

Só'o una gran casa de banca de Mississipi por medio de sus quince sucursales facilitó préstamos por valor de 12 mil a 15 mil dólares a los niños y niñas del Círculo de Labradores de ese estado Muchos de esos niños eran hijos de hombres a quienes los bancos no podían conceder créditos

En el año 1918, los niños y niñas labradores de Mississipi recibieron préstamos por valor de 40 mil dólares para la adquisición de semillas, cerdos, terneras y otros medios de producción y esa suma fué totalmente reembolsada.

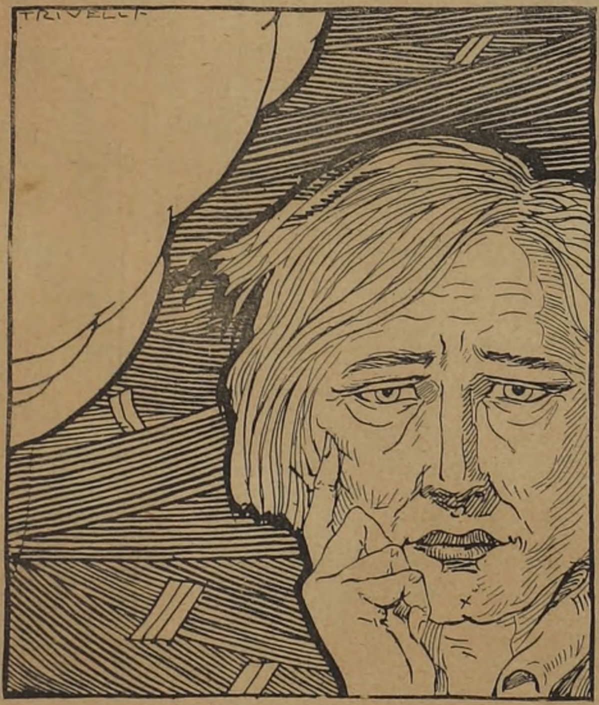
Los bancos de Kansas prestaron a los jóvenes labradores de ese estado 75 mil dólares en el año último, y se les ofrecieron cuantos fondos necesitaran.

Desemejanza en los espíritus

EXISTE entre los elementos const tut vos de la sociedad, una gradación vastísima de caracteres que se inicia — sigu endo el estudio y la evolución lógica de los fenómenos — con la naturaleza simple y rudimentaria y culmina en la personalidad más complicada, talvéz en aquella que ha alcanzado con su pensamiento, círculos que no han sido traspuestos todav a.

Pero, en otro aspecto de los valores del hombre, apartado de esos dos extremos, podemos notar tendencias individuales perfectamente diferenciadas entre si: las que conceden importancia y valor al sentido supérfluo de las cosas o de las palabras penetrando sólo en sus efectos objetivos; y las contrarias que se detienen a pesar el significado neto y único de todo aquello que agita o impulsa la vida que pasa, sin decidirse a las acciones antes de que un exámen previo señale bien los derroteros.

Nos encontramos as en presencia de dos clases de indiv dualidades: los sentimentales y los reflexivos Hay una diferenc a sustancial tan grande de unos a otros, como de los ú timos al hondo esp ritu que, abarcando y conociendo todo lo que anima en las bellas o amargas latitudes del mundo, ha llegado a extraer una s ntesis tan compleja y verdadera respecto de los problemas humanos y de las conclusiones exactas de ellos derivadas, que realmente su personal dad se ha convert do en algo así como un agitado cauce de dolor.



Esta clase de hombres no interviene, generalmente, en la contienda diaria que abso be a los demás. Se les puede observar, indiferentes y sordos a las mil solicitaciones de la hora Es que su meditación se difunde y alcanza y penetra preferentemente en todos los sitios remotos u obscuros. Y es en ellos donde gusta obstinarse, afanosa y entera, tal como ciertas voluntades enérgicas resisten, sin abatirse, las cont nuas y cargadas fat gas.

Haber ido a la verdad y conquistarla y acompañarla permanentemente con mirada de aguda v gilancia para que un tentador diablillo mental no penetre por uno de sus innúmeros y limpios caminos a perturbar, con la música de su flauta, el ambiente de un ideal maduro y resue.to, he ahí la fat.ga gigante de los hombres fuertes, en cuyas manos aparece muerto el resplandor y peso de toda corona...

***

Apartándonos, sin embargo, de esta dirección que nos conduce a una altura d.f cil, para entrar en la apreciación de otras condic.ones relativamente apreciables del ser, es indudab.e que los razonadores aventajan en mucho a los impres onables. Aquellos avanzan hacia la evidencia, en tanto que estos se alejan cada vez más de ella. Unos se embriagan con los sonidos comunes y fáciles, y, sin saber ni averiguar que motivo los produce, desearan dilatar sus momentos felices, en un vértigo así, ligero y alocado. Los otros no dejan trastornar sus sentidos por las primeras impresiones halagadoras; y a veces, estableciéndose en ellos una poderosa lucha entre la emotividad y el discernimiento, ceden, al fin, al influjo de una ponderación tranquila y afirman, de tal suerte, los rasgos de una caracter stica estimable.

Podemos avanzar aún y definir con líneas perceptibles la posición que ocupan otros caracteres en el plano de los misterios morales. Nuestra voz tendrá que tener aquí, el lúcido acento de una seguridad firme y trabajada, porque se trata nada menos que de ir catalogando, — por orden de va.or psicológico, — las variadas faces de las inqu.etas criaturas hermanas.

Después de la cabeza opaca, a penas instintiva, de que hablamos en lo inicial, sigue todav a, a mucha d stancia del temperamento liviano e insensato, una escala intermedia bien apreciable, entre cuyos componentes podr an encontrarse matices de muy ligeras var an es pero que no alteran, no obstante, el fondo de su es ructura íntima.

Hab íamos llegado, entonces, al tipo sentimental ya cons derado. Más, siguiendo sus pasos — y antes de encontrarnos con la cabeza reposada — aún se extiende y desenvuelve otro perfil de individualidad. En sus resortes anémicos podr a descubrir, una pene.rac ón diestra y afinada, inc.inaciones hacia cualquiera de los ind st ntos caminos del bien o del mal, y por esas hue.las seguirán, al fin, según sean los impulsos ajenos a que obedezcan.

Nos encontrar amos, a esta altura enfrentados con el individuo serio y cr.terioso, para continuar en pos de la natu a.eza extraordinaria — superior a todas — presente aqu y al á, en la profundidad del polvo o en la em nencia grave y misteriosa; pero aún se diferenc a y aparta de ella otra vida, fru.o no maduro de la idealidad, pero a punto de serlo, múltiple y vigorosa, en todas las facetas de su constitución.

Acaba de perfilarse ahora, en este mismo instante, a los ojos absortos del espíritu, la frente máxima que buscábamos.

***

De aqu , no podemos proseguir adelante. Hemos conclu do la jornada. Se curvará nuestro cuerpo rendido o buscarán el pecho las sienes dobladas. Volverán a animarse de nuevo, con el brío de los impetus mejores Vano será el empeño para ultrapasar el horizonte a donde ha ido con la mirada, el alma solitaria.

En sus ojos, en sus certeros ojos conquistadores, están los tonos de todos los cielos universales.

Si pudiéramos ver dentro de su cráneo, hallaríamos el cuadro de los infinitos espectáculos que alijeran los instantes o dejan en ellos un agrio sed mento de dolor.

La materia encendida y pura y dispuesta a una gloriosa siembra de belleza y de gracia serena, esa es carne de hombre insuperado, tendido a descansar sobre el blando lecho de las cosas div nas...

¿Quién se atreve a descifrar el misterio que alberga en el abismo de su mundo interior?

¿Qu én se siente an mado de capacidad para hermanarse con é, en los mismos afanes y acompañarlo a navegar por los dilatados cielos de su desamparo?

¿Dónde está la mente fraternal que se encienda en su explosión de dol entes clamores y llore sus calientes y gruesas lágr mas de inquietud?

No hay otra sed, como la sed del silencioso, ni nadie que pueda vencerlo en su des.reza y rap dez para hacerse sentir en la soledad de las órbitas.

Quizá en el orden de lo creado, las mudas fuerzas ciegas y esparcidas, fijaron para los tesoros de su emoción, el designio de permanecer ocultos a todas las ebrias avideces.

Sea como fuere, es lo cierto que solas están las riberas donde estas vidas culminadas gustan recrearse. Sobre sus desiertos y empinados arenales, no se notan las huellas de ot os pies. Las aves heróicas, no alcanzaron nunca el filo violento de sus cumbres amigas, que les desfalleció el corazón, en la intrepidez de las fatigas.

Quedará, en resumen, erguida y fuerte como una columna simbólica de la superior dad humana, la cabeza desnuda del magno pensador sin patrias, abandonada al combate de los vientos que cruzan...

Justo Deza.

LA EDUCACION

(De H. Spencer)

Todo arte superior tiene su fundamento en la ciencia.

—

El aumento de libertad política ha aumentado la libertad de educación.

—

La razón de ser de las cosas la encontramos en ellas mismas.

—

Los hombres cuya educación se ha hecho por amenazas y castigos nunca tienen afición al estudio.

—

Las instituciones políticas y los sistemas de educación, no se hacen se desarrollan.

El Incrédulo

CUANDO la raqueta arrastró hacia la banca insaciable los dos últimos billetes de a mil, el marqués permaneció un rato atónito, sin darse cuenta de que ya nada le quedaba que hacer en aquel sitio, esclava la mirada del verde insinuante del tapete, y aún aturdido por los gritos de los jugadores. Sentíase febril, pero libertado del peso de una gran intranquilidad; sonrió por si lo estaban mirando y, súbitamente, salió y fué a sentarse en la salita de lectura, en donde encontróse todavía a César Olmos, hojeando una colección de grabados con aquella glacial atención que parecía poner en todas las cosas. Se puso a beber *whiskey* tras *whiskey* y, olvidando la desgracia de la pérdida, otra cólera infantil lo inflamó: hubiera abofeteado a aquel hombre que, habiéndolo visto partir hacía media hora para la sala de juego, no se apresurara a interrogarle. Tosió varias veces y, al fin, dijo:

—Eso se acabó.

—Perdió usted. ¡Claro!

—No, claro, no.. ¿Por qué ha de afirmar con esa suficiencia impertinente que he perdido? ¿Acaso sabe el secreto de las cartas? Vamos. Usted es de los que creen adivinarlo todo...

—Bien. No se incomode.... ¿De que ha ganado usted?

—Nó. He perdido; pero si llegó a esperar...

—Ha perdido porque tenía que perder. No le dé vueltas... La mejor combinación no sirve más que para perder con método.

Y hallando una puerta de salida para su exaltación, el marqués repuso:

—Ese escepticismo suyo me revienta, ¿sabe usted? Ese sonreirse de todo, ese estira y encoge, ese situarse más acá o más allá de entusiasmos, de creencias, me crispa... Usted parece estar siempre asomado a un balcón, fuera de la vida; ve pasar la farándula sin alterarse, y hasta cuando compadece o cuando aprueba, parece que se burla... Cualquier día lo van a asesinar por esa insultante impresión de hombre seguro con que cruza entre los pobres apasionados. Esta tarde, cuando entró usted un momento y se puso a mirar con indiferencia, sin perder la sonrisa, el dinero que se amontonaba ante la banca, yo leí en las miradas de algunos el deseo de estrangularle... Si yo fuera a seguir jugando, me iría a otro Círculo por no verlo...

Había empezado a hablar con tono desvariado, mas se fué calmando poco a poco; al final, era ya el hombre mundano de siempre. Esforzándose para alejar de sus labios la sonrisa, César Olmos le preguntó:

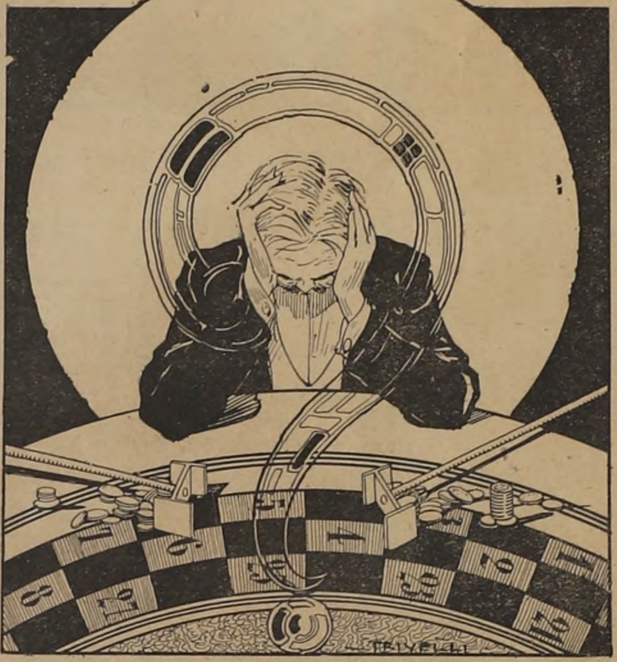
—¿Y ha perdido mucho?

—Treinta mil... Todo.

Otra vez una sombra pasó por su rostro; la preocupación puso un surco vertical en su frente; su mirada se amortiguó, y un gesto, que hizo acentuar las comisuras de los labios, dióle tal estigma de fatiga, que César Olmos tuvo la impresión de estar viendo al marqués diez años más tarde. Bebía el *whiskey* a pequeños sorbos, como si buscase algo en el fondo de la copa.

Un sentimento de pudor espiritual ante aquel dolor hizo a Olmos volver a hojear el álbum de grabados; pero el marqués, luego de alzarse y recorrer el salón a largos trancos varias veces, tornó a sentarse y comenzó a hablar, igual que si reanudase una confidencia.

—He perdido todo, ¿sabe uste? Desde hace un mes vengo perdiendo mi fortuna, y concluí antenoche... Los treinta mil francos de hoy no eran ya míos; los debo...



Como usted es escéptico, descreído, señor de todas las comprensiones, se le puede contar la cosa... ¡Bah! Es una aventura sacrílega, macabra y buja... No dirá que no coloco bien los adjetivos... Usted no va a escandalizarse porque haya mermado el caudal de Israel, ¿verdad?... He jugado los treinta dineros de Cristo; cada dinero, puesto a interés durante veinte siglos, se ha convertido en un billete de mil, y yo los he perdido en media hora, de dos en dos... El *baccarat* va de prisa, eso sí... Es una ventaja.

Comprendiendo que detrás de aquella incoherencia se celaba un misterio, César Olmos, curioso como buen espectador, inclinóse para facilitar la confesión. El marqués profundizó con insistencia el fondo de sus ojos claros, acaso arrepentido ya, y exclamó:

—¿Pero usted es verdaderamente escéptico?

—Creo que sí.

—Pues entonces voy a contarle... ¡Para lo que me queda que estar en este mundo! Escuche... ¿Conoce usted a Harry Salomón? Es un judío, hijo de padres ingleses, muy rico, muy astuto. Presta a lo mejor de la aristocracia y gana más que una ruleta.... Desde que comencé a utilizarle se me ocurrió decirle que mi familia era israelita, del rito portugués... Todavía, hoy, no sé por qué dije esa mentira; fué una de esas cosas nimias dichas en apariencia al azar, que después determinan resoluciones importantes. Aquella mentira salió del fondo de mí, sin que mi voluntad interviniera; seguramente él no sintió más extrañeza que yo al oírmelo decir. En fin, no vale la pena de filosofar. le dije que era judío y pareció creerlo. Me prestaba con facilidad diciéndome, cada vez que cerrábamos una operación, que me cobraba mucho menos intereses que a los otros. No sé si lo hizo; yo le pagué siempre, porque además, como se hacían las cosas, no era yo quien le pagaba, sino él quien cobraba... Se quedó con dos hipotecas, y... menos con el título de marqués, todo lo demás de mi patrimonio es suyo. En esto ha habido, sobre todo, una desgracia horrible y estúpida, porque he ido perdiendo en tentativas, en vez de esperar que la combinación... ¡Ah! ¡Que usted no cree en las combinaciones!... Ayer, en la cama, resolví el último inconveniente... Vine al Círculo sin dinero y me puse a ensayarla llevando la cuenta como si en realidad apuntase.... ¿Cuánto dirá usted que hubiera ganado? Ciento sesenta y dos mil francos. Ya ve usted... Ni una vez falló. Salí de aquí loco, y, aunque era tarde, fuí a su casa. Sin duda llegué en mala hora; nunca he visto un hombre tan colérico; en su calva las venas tenían un cárdeno relieve; la nariz parecía querer ir a cerrar con su curva los labios, amoratados y crispados blasfemaba ... Era esa cólera magnífica y primitiva con que el instinto parece recordar su predominio a los hombres, como usted y como él endosados por la educación. Me dijo que lo habían engañado. "Con usted — murmuró sonriendo de súbito — puedo franquearme y decir lo que merecen esos perros; cuando el Mesías venga, nosotros no lo explotaremos... Me miró de pronto, y yo sentí su duda y bajé la cabeza; sentí, ¿cómo le diré a usted?... Igual que si de sus ojos saliesen mil agujas que me pincharan cada una con un dolor distinto, material y espiritual a la vez... Tuteándome, cosa que nunca había hecho, me dijo: "¿Cuánto te hace falta?..." Yo pensaba en la combinación, en los ciento sesenta y dos mil francos que debía haber ganado ya y dije la suma; mientras, él repetía la suma varias veces, pasándose la mano por la calva, lo mismo que si quisiera suavizar sus pensamientos; yo comprendí que no debía consentirle el tuteo, pero la idea de resarcirme, de volver a ser rico, persona... Usted no puede comprender esto. "Treinta mil francos, treinta mil francos — rumiaba él. — Sí. Te los doy, aunque no te queda ya con qué responder de ellos. Te los doy sin recibo, como entre hermanos; te los doy porque también eres nieto de parias, porque eres de los justos que esperan, de los que saben que Él vendrá y que el otro fué un impostor... "Ven". Abrió su caja y tomó treinta billetes azules; luego me condujo a un cuarto extremo y sacó de un armario un crucifijo grande; en la penumbra de la habitación, el Cristo, casi de tamaño natural, se destacaba lívidamente de la Cruz... Harry Salomón lo puso frente a mí y me tendió con la otra mano los billetes. Antes de decirme lo que quería, me habló un momento de mi combinación, de la posibilidad de rehacer mi fortuna, y cuando ya vió en mis ojos el gran desvarío del deseo, concluyó: "Aquí tienes lo que necesitas; tómalos y págamelos cuando quieras, cuando hayas recobrado lo que tenías y adquirido más...." Yo temblaba, temblaba, presintiendo las palabras que no tardó en decir: "Una sola cosa te exijo, porque yo he sido burlado una vez: demuestra que eres judío, abofetea al impostor, pon tu diestra en su cara como yo lo hago... Así... Y ve a buscar tu suerte."

El marqués se detuvo jadeante. En voz baja, César Olmos le preguntó:

—¿Y usted?...

—Estaba loco, todo giraba en torno mío; y levanté el brazo y abofeteé varias veces... Yo creo que él pensó escupirme, más no se atrevió... Tres veces dejé caer la mano... Total, ¿qué, verdad? La cosa no tiene importancia... Fuí un imbécil en pedirle sólo treinta mil; con esa suma ridícula nada podía intentarse... Si le hubiera pedido cien mil, la combinación habría resultado y ahora no me tendría que suicidar... Me quedé corto.

César Olmos hundió la cabeza entre la colección de grabados, y el marqués, inmóvil en un sillón, siguió bebiendo. Así estuvieron mucho tiempo, más de una hora. Cuando beodo el marqués levantóse para despedirse, César Olmos, el escéptico, ocultó su diestra en el bolsillo, dejando tendida la del marqués, que lo miró con mansedumbre, se curvó de súbito y echó a andar hacia la puerta con la cabeza baja, sin tambalearse, como si de pronto la niebla del alcohol hubiera sido disipada por la terrible luz de la conciencia.

A. Hernández Cata.

EL VELORIO DE LA CRUZ EN MISIONES

Es creencia general entre la gente de campo que las criaturas de corta edad muertas sin haber podido pecar, van derecho al cielo siendo allí transformadas en ángeles; así, en vez de sufrir mucho por la pérdida del hijo, los padres se consuelan, y con este motivo celebran bailes ante el cadáver alternados con algunas oraciones.

Estos bailes, siempre muy concurridos y de animadísima diversión, son costeados por el padrino de la criatura muerta, así como el cajón y la cruz que se coloca sobre la sepultura.

En Misiones hay una costumbre muy curiosa. Al año de este velorio, la familia va al cementerio y trae a su casa la cruz, que precaucionalmente se fabrica articulable sobre un tronco clavado sobre la tumba.

Esta cruz, junto con todas las flores secas y las cintas de los ramos que adornaban el cadáver el año anterior, y religiosamente guardadas desde entonces, son colocadas en una mesa bien adornada y se vuelven a velar. A esto se llama "velorio de la cruz", y con este motivo hay nuevo baile, costeado otra vez por el padrino. En estos velorios intervienen muchas veces lloronas o rezadoras profesionales.

Pasado el novenario del difunto, los parientes más próximos hacen la limosna de Dios (Tupá mbahé), que consiste en dar algo a los pobres, desde carnear una res hasta repartir unas cuantas chipas o mandioca según los posibles de cada familia.

EL CIERVO

(De Tolstoi)

Un ciervo, conforme iba a beber en el río, vió su cara reflejada en el cristal acuoso.

Satisfechísimo quedó al contemplar sus cuernos tan largos y enramados.

Pero al mirar sus patas se dijo:

—¡Cuán dábiles y flacas son mis piernas!

De repente surgió un león, que se arrojó sobre él.

El ciervo echó a correr y adelantó al león, mas al entrar en el bosque sus cuernos enredáronse en unas ramas, y el león le atrapó al punto.

Entonces exclamó el ciervo:

—¡Qué necio soy! Mis piernas, que acusaba de débiles, quizá me hubieran salvado; mientras que estos cuernos, de que mostrábame tan orgulloso, me han perdido.



Estabamos en la sala malva, la salita de las recepciones íntimas, de las conversaciones leves, en torno a la mesa del té. La señora de Souza, preciosa con su vestido color albaricoque, e taba entre la trigueña señora Werneck y la sesuda vizcondesa de Santa María, y nosotros, el barón Belfort y yo, ya habíamos agotado nuestra diatriba contra la música italiana, cuando la señora Werneck dió cuenta de su último descubrimiento:

—El barón está triste.

—Vengo de acompañar un sepelio.

—¿Triste por eso? ¡El barón, el hombre sin emociones, triste porque acaba de hacer la cosa más banal de esta vida entre personas de sociedad!

—No es precisamente por eso. Me hallo triste porque he visto enterrar a la última mocita romántica de este agudo comienzo de siglo. Si les contara la historia de la pobre Carlota Paes, todos ustedes llorarían y, ante todo, en esta hora agradable, no me perdonarían haber enrojecido los lindos ojos de le señora Werneck.

—Pero por lo que veo su historia tiene la propiedad del diluvio— dijo la vizcondesa.

—Cuéntenos eso, barón — dijo la señora Werneck — Con su historia contemporánea haremos decididamente una colección de antigüedades.

Hubo una aproximación de butacas. El barón bebió un sorbo de te.

—¿No han conocido ustedes a Carlota Paes? Pues la pobre Carlota Paes, ¡pobrecilla!, ya con un comienzo de tuberculosis y un perfil romántico, causaba pena, por la noche, en el alféizar de la ventana, muy blanca como desmayada. Nadie sabía nada de su vida, y viéndola así, en la ventana de aquella vieja casa, todos la compadecían. Cuando Carlota atravesaba la brutalidad del barrio pobre, con el apagado dolor de los humildes aristócratas, llevaba reflejado en el rostro un tal aplanamiento, que no podía menos de ser notado por quienes la veían. Por otra parte, sólo salía para acompañar a su madre, una señora maltrecha y apergaminada, que se ganaba el sustento con la aguja. ¡Así había vivido desde su nacimiento!

¿Qué hacía ella, así junto a la ventana, por largas horas, mirando a la calle y mirando al cielo, como un personaje de romance. ¡Pobre! Era el único medio de olvidar la miseria del hogar, la miseria que embota el alma y que acrecienta las delicadezas. Carlota permanecía allí, en actitudes serenas de pájaro triste, con la mirada clavada en el infinito, y toda su vida de sensitiva, quebrada por la incomprensión de los demás, parecía albergar una dolorosa expectativa. Parecía un personaje de leyenda, en espera del hada que fuera a salvarla de aquel barrio oscuro y de aquella pobre señora, siempre trabajando y siempre de negro.

Como ustedes ven era una niña romántica. ¡Y qué romanticismo, señoras mías! Hasta yo llegué a admirarla. Tosía cada vez más, era diáfana, parecía una ninfa consumida por la añoranza. Como sumida de realidad, nadie la había visto nunca, en la ventana, doblar su perfil severo a las vulgaridades del amor.

Música de amor

Una vez, en el mes de Junio, Carlota lloraba, sin saber por qué, a la luz de la luna, cuando en la casa de al lado resonaron los arpegios sonoros de un piano, envolviéndola poco a poco en lentas espirales melancólicas. Era en un torbellino continuo de notas, de expresiones súbitas y diversas, la expresión persistente y torturadora del deseo que no se termina y se preludia, del amor cuya voluptuosidad jamás alcanza al paroxismo. Quedó como presa, extática. ¿Quién sería? Nunca sintiera aquéllo, nunca notara los nervios sacudidos por aquel brusco quebranto, por aquel epidérmico encanto, de sonidos, expresando lo inexpresable. Los sonidos como caricias de rosas, iban poco a poco desfibrándola, envolviéndole el alma, apoderándose de todas sus pobres energías. Toda ella temblaba ahora con un temblor de hoja sacudida por el viento. ¿Habría llegado la felicidad, el impalpable placer que hasta entonces habíale sido vedado?

Mientras tanto, la música velada, en un compendio de mil emociones, esboza paisajes sutiles y esfumados, risas perladas, y como si la vida extrahumana fuera un solo gemido de amor, toda ella desbordaba en quejumbres tormentosas, en dolorosas endechas, en sollozos de pasión.

Para que el sentir de la pobre criatura fuera más intenso, las estrellas palpitaban en el espacio, y la luz lunar, bañando las cosas con su misterioso brillo, entraba por la ventana en un rectángulo de plata que parecía un milagro.

Aquella noche la pasó en el alféizar de la ventana hasta mucho después de enmudecer el piano, y desde entonces, andaba todo el día escuchando y todas las noches en que tocaba el pianista las pasaba junto a la ventana, bañada por la luz de los astros y por los sonidos misteriosos. Nosotros, aunque sin maldad, nos reíamos de su pasión.

—¿Y Carlota? — preguntábamos.

—¡Ay, señor, continúa viviendo de los sonidos! ¡Está alteradísima!

Y cuando yo le llevaba alguna cosa:

—¿Entonces, Carlota, usted siempre adorando la música?

Ella, abandonada en la silla, susurraba:

—¡Es tan buena! ¡Es tan honda y tan suave como una caricia!

Aquellos sonidos, como un rosario sin fin, iniciábanla en una religión de amor inmaterial, y cuando alguna dificultad entorpecía, al lado, la mano del ejecutante, Carlota sentía una agonía como si titubeara en comprender todo el alcance de la frase.

Algunas veces sentía la curiosidad de saber quién era aquel pianista. Se pasaba el día atisbando; la casa de al lado, una pensión, no le dejaba adivinar al artista entre las muchas personas que entraban y salían. Preguntó a su madre si podía informarse, y la vieja señora respondió que no sabía y no era posible saber. Bruscamente, entonces, perdió aquel deseo. ¿Para qué conocerle? Bastaba con la delicia de oírle, bastaba con la sútil pasión que arrojaba a sus pies. Y perdía totalmente las noches de Agosto traidoramente frías en que la luz brilla más, en las que hay más perfume en el aire y en las brumas que, a lo lejos, parecen sudarios consaladores. Era un enervamiento que duraba hasta el alba. Por fin, casi arrastrándose, íbase hasta su lecho de virgen, como quien camina hacia la tortura...

En los últimos días la pobrecilla ardía en fiebre, plenamente fuera del mundo, gozando con un goce feróz de agonizante, de aquel amor incorpóreo.

Ahora bien, ayer, cuando yo subía la escalera de su vieja casa, doña Ana se me apareció desgreñada.

—¡Venga, acuda!... ¡Carlota se muere!

—¿Qué dice usted? ¿Cómo ha podido ser?

—¡Ay! Se pasó toda la noche en la ventana; el músico no tocó... La lluvia y el frío le han provocado una hemoptisis. ¡Pobre hijita mía! ¡Ha vertido tanta sangre en su acceso de tos!...

En la sala de visitas, la pobre Carlota yacía en un butacón, pálida como la cera. Hizo un esfuerzo; me tendió la mano.

—Estoy esperando la música....

La dejé. Bajé a saltos la escalera. Era necesario que la música le llevase el consuelo supremo. Entré a la casa de al lado.

—¿El pianista? — pregunté al portero.

—Primer piso, derecha, cuarto número 5 — me replicó el aludido.

Subí, llamé con fuerza a la puerta indicada, la empujé, desesperado, y me hallé frente a un hombre viejo, delgado y caduco.

—¿El señor es el pianista?

—Yo soy.

—Aquí al lado hay una criatura que está agonizando. Venía a pedirle...

—Que no toque hoy.... Vaya tranquilo...

—No. Vengo a pedirle que toque. No son posibles las explicaciones ahora. Esa muchacha vive hace un mes con la ilusión única de oir su música. Se está muriendo. Le suplico que toque...

El hombre se pasó una mano por los cabellos.

—Dígame, ¿es una rubia, muy rubia? Dios mío! ¡Pobre pequeña! Entonces, ¿le agradaba oírme?... ¡Váyase, váyase!... Voy a tocar...

Luego, cogiéndome de un brazo:

—Pero, oiga, no le diga cómo soy. Si sabe que soy viejo y feo, perdería todo el encanto...

Cuando volví a entrar en la sala, Carlota moría. Como queriendo besarla, por las ventanas filtrábase el sol en rayos de oro, y ella, con las manos de magnolia cruzadas sobre el pecho, tenía en su faz la tortura de la agonía.

Pero súbitamente, tuvo un estremecimiento. Al lado, como una ronda de astros que se desprendiesen del infinito, el piano iniciaba una catarata de arpegios. Un tropel de sonidos desgarró el aire. Luego pareció detenerse, tremoló brevemente, como si el paraíso se abriera y los ángeles cantaran, y, mientras Carlota sonreía, los acordes, como un coro de rosas, la envolvían, la besaban... Y murió dulcemente, sin una contracción, oyendo aquella música de amor.

Hubo un largo y triste silencio en la sala malva, el saloncito de las conversaciones alegres, a la hora del te. El barón se limpió el monóculo:

—¡He aquí por qué me hallo triste!

—Cosas de su fantasía, siempre inclinada a lo trágico — dijo la severa vizcondeza de Santa María.

—Para entristecer a la gente — agregó la señora de Souza, linda y sentimental.

Y, de nuevo, mientras la señora Werneck hacía un gran esfuerzo para no llorar, todos nosotros, con ahinco y erudición, volvimos a nuestra diatriba contra la música italiana.

Pablo Barreto.

Calla, hermana!

Que fué a mí a quien tocó la peor parte de la vida.

Para tí, oh sí, para tí todo fué bonanza y claridad, lozanía y paz.

Para tí las suavidades matinales, los cambiantes del iris y la opulenta ascensión del Sol en el Levante.

El azul de los cielos, el verdor de los mares y la maravillosa tricomía de las selvas ecuatoriales, para tí fueron.

A tu corpiño lila iban prendidos todos los gajos de la primavera y en tu falda moaré llevabas todas las pomas del otoño.

¿Por qué me inculpas?

¿No fué para tí franca y diáfana la senda?

¿No vertieron su ambrosía las rosas para perfumarte y desgranaron sus arpegios las aves canoras para alegrarte?

Te anunciaron las auroras; se irguieron ostentosas las montañas para saludarte y el firmamento esplendoroso lució ufano su más bella ornamentación.

Y nuestro Padre el Sol, al hundirse en las brumosidades del Poniente, vació en tus arcas todo el oro de sus canteras.

¿Por qué me inculpas?

¿No fué a mí a quien tocó la peor parte de la vida?

¿No fuí por entre sombras y por entre sirtes, vacilando aquí, reponiéndome allá?

Una batalla librada en la obscuridad fué mi existencia.

A tientas fuí por ella, sin más luz que la pálida que guía al navegante en las noches indecisas ni más indecisas ni más lazarillo que ese que llevan dentro las almas fuertes.

Sobre mi cabeza bramaron todas las tempestades y en el dintel de mi espíritu montaron guardia todos los dolores. Y hubo un estruendoso desgarramiento de ideales en las alturas del pensamiento y una explosión de rebeldías en las profundidades del corazón.

Tuve un agrio desdén para cuanto fué innoble y cuanto fué mezquino y me fuí sereno por entre brumas y por entre sirtes.

Y aquí estoy, en la orilla opuesta, jadeante y enfermo, con mi herencia de quebrantos y de sombrras a cuestas; fija la vista, iracunda y febril, en un punto opaco del horizonte...

¡Calla, Hermana! ¡Hermana Luz!

Victor M. de Castro.

La población extranjera en las grandes ciudades de los Estados Unidos

El último censo llevado a cabo por el Gobierno de los Estados Unidos, demuestra la población de origen extranjero en las más grandes ciudades. Nueva York, es la más cosmopolita de todas y Baltimore en donde hay menos extranjeros, en comparación con la población. He aquí el curioso detalle:

	Población total	De origen extranjero con edad para votar
New York . .	5,620,048	1,797,882
Chicago . .	2,701,705	734,803
Philadelphia .	1,823,779	361,648
Detroit . . .	993,678	257,510
Cleveland . .	796,841	217,793
St. Louis . .	772,897	95,716
Boston . . .	748,060	221,046
Baltimore . .	733,826	67,647
Pittsburgh . .	588,343	111,907
Los Angeles .	576,673	98,710

Maneras nuevas de hacer cosas viejas



Rapto por el campeón de Salto

El árbol de la carne en Méjico

Unos peritos agricultores han descubierto un nuevo alimento, que puede reemplazar a los mejores bifes.

El nuevo producto, que, según se dice, puede ayudar a resolver la cuestión del encarecimento de la vida, es un árbol frutal que se cría en Méjico y que se llama *avocado*.

El fruto de dicho árbol tiene forma de pera; pero lo curioso de él es que está compuesto de las substancias que se encuentran en la carne.

Contiene 20 por 100 de grasas y otros muchos ingredientes de gran valor alimenticio; tanto, que uno solo de sus frutos basta para la comida de un hombre.

Algunos peritos en la materia están entusiasmados con el fruto del susodicho árbol, afirmando que es superior al plátano y que puede considerársele como el fruto más valioso que se conoce.

Los indígenas de Méjico lo comen mucho. Con multiplicar las plantaciones, el mundo podría pasarse sin carne, cosa que agradaría sobre manera a los vegetarianos.

El árbol es poco conocido, porque no se cría en gran escala.

El valor de un minuto

Un hombre de mundo hacía notar que una de las cosas más elásticas de esta vida, es la palabra "minuto".

—Un minuto para mí dura sesenta segundos cuando he dado cita a alguien. Dura cinco minutos cuando digo: "espere usted un minuto". Dura media hora cuando mi mujer se pone el sombrero, y una hora cuando cambia de vestido.

La distancia justa

Desde que Mr. Wilson bajó de la presidencia, se entregó por completo á la práctica de la fisolofía. Ya se sabe que el ex-presidente de los Estados Unidos, aun cuando hizo obra de jurista y de economía política demostró siempre un gusto muy marcado por las especulaciones metafísicas.

Cierto día convidó a comer a un manufacturero de Chicago que afectaba un desprecio profundo a los teóricos en general, y por los filósofos en particular.

—Para mí — decía el comerciante, — la palabra "filósofo" no es más que un equivalente de la palabra "pavo". ¿Qué es lo que separa a un filósofo de un pavo?

—Tiene usted razón — repuso suavemente Mr. Wilson. — A veces no les separa más que el largo de una mesa.

La moderactón de Moisés

Un católico, un protestante y un judío comparecieron ante Dios.

Dios le preguntó a cada uno cuál era su mayor deseo.

—Yo — dijo el católico — quisiera tener todo el oro del mundo.

—Yo — dijo el protestante — desearía poseer todos los diamantes de la tierra.

Dios se dirigió entonces a Moisés, el judío, y le preguntó:

—Y tú, ¿qué es lo que vas a pedir?

—Yo no os pido nada, Señor — respondió Moisés; — sólo desearía saber la dirección de estos dos.

El-Teléfono-Taxímetro

Se generaliza el uso del teléfono automático, igual a los buzones de las calles. Introduciendo una moneda, se logra comunicación. En los Estados Unidos ya tienen en uso un millón; sólo Chicago posee 36.000. Inglaterra tiene 15.000. Pueden instalarse donde se quiera: estaciones de ferrocarril, esquina de las calles, hoteles, en los barrios comerciales, hipódromos, teatros, etcétera.

LOS CAMPEONES EN POSE

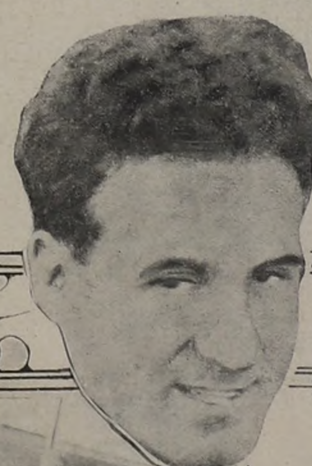


Momentos antes de desembarcar del "Valdivia", los componentes del team uruguayo que se adjudicó la victoria en el campeonato mundial de Football de París, posan ante el objetivo fotográfico

NOTAS DIVERSAS DEL HOMENAJE



El coche de la victoria en el que tomaron asiento, al desembarcar, los campeones olímpicos para encabezar la gran manifestación que en su homenaje recorrió las principales calles de la ciudad









Desde la popa del "Valdivia" Casella, el jugador olímpico saluda al enorme gentío que victorea a los campeones

Scarone, llevado en andas por la multitud que se arreta en la explanada, sufriendo las manifestaciones expresivas del afecto popular, sin que pueda eludirlo. En lo alto su vigorosa cabeza. En círculo, Romano el wing izquierdo

Las elocuentes demostraciones a los campeones olímpicos

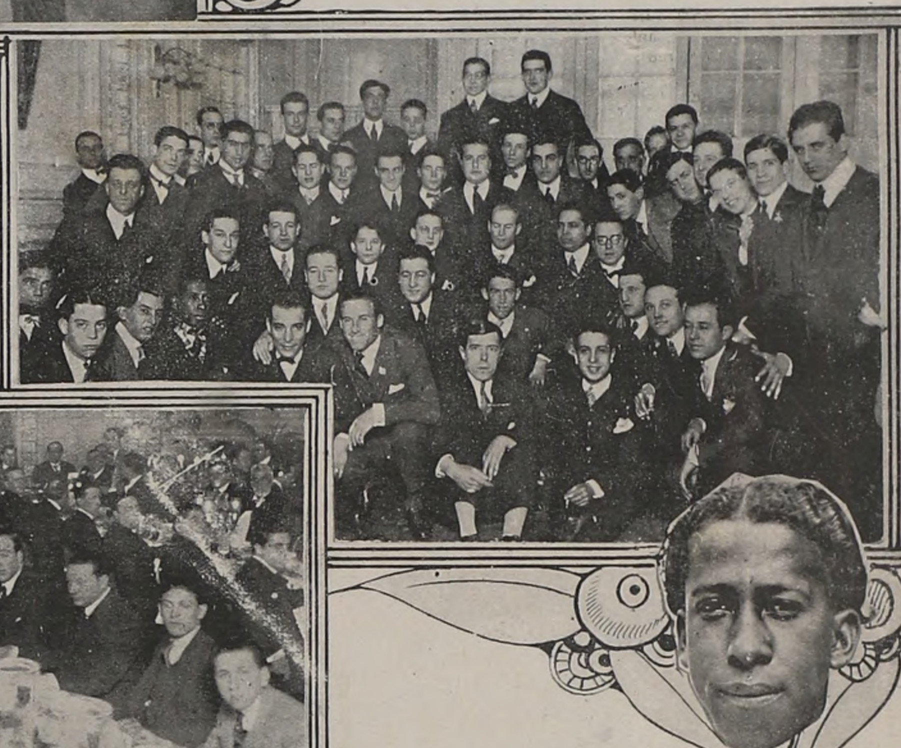


De izquierda a derecha: Nazzasi, Andrade y Scarone durante el lunch ofrecido por el C. "B. Vista". En extremo el retarto de Nazzasi





El capitán del equipo olímpico, Nazzasi, estrechando la mano de su caballerezco compañero de Club Andrade, mientras junto a ellos Scarone guarda tranquila pose. Recortado, Fígoli, el gran masajista que puso toda su sapiencia en acerar los músculos del team victorioso



Los compañeros de tareas de Alfredo Zibechi rodeándolo en el banquete servido en su honor y en el de los demás compañeros, en el H. del Prado. Puede verse en el grabado las figuras sonrientes de Andrade, Scarone, Arispe, Urdinarán y Romano. Abajo: Andrade, la maravilla "noir" como lo llamaban los franceses

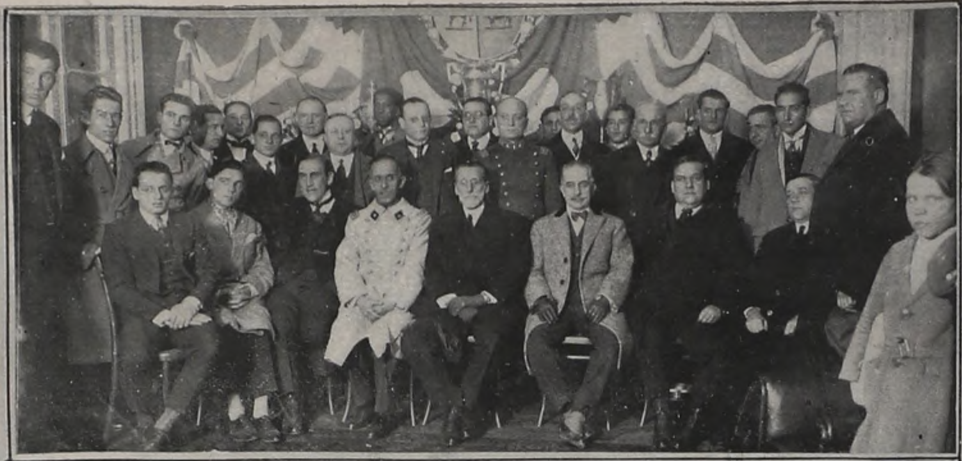


Aspecto general que ofrecía la mesa en el magnífico banquete en honor de los campeones mundiales de Football, en el Prado, dado por las autoridades de la Asociación U. de Football y al que concurrieron también las delegaciones llegadas del interior y del exterior para hacer acto de presencia en el homenaje de bienvenida a los campeones



Los jugadores olímpicos en la borda del "Valdivia" contemplando, momentos antes de atracar el vapor a la Dársena, el magnífico espectáculo que ofrece la multitud apiñada en la explanada del Puerto con el objeto de rendirle justiciero homenaje. En el rostro de todos los campeones se refleja la honda emoción que les produce el caluroso recibimiento

DIVERSOS AGASAJOS EN HONOR DE LOS CAMPEONES DE FOOTBALL



Un aspecto parcial del salón donde se verificó la recepción oficial de los campeones olímpicos en el local de la Comisión N. de Educación Física, patrocinada por este Instituto



La madre del jugador Andrade, que tan descollante actuación tuvo en las olimpiadas, rodeada por un núcleo de personas que le ofrecieron un ramo de flores naturales. En círculo el jugador olímpico Arispe







El general Ruprech pronunciando su discurso en la recepción ofrecida en honor del team vencedor del campeonato, en el local de la Comisión N. de Educación Física. En círculo el jugador olímpico Petrone



Cabecera de la mesa en el banquete ofrecido por el Club Nacional de Football a los campeones





Aspecto general que ofrecía la mesa en el banquete realizado en el Hotel del Prado por las autoridades del Club Nacional de Football, en honor de los campeones olímpicos. En círculo el jugador olímpico Echegoyen

El grandioso homenaje que el pueblo uruguayo rindió el jueves últ





La gran manifestación popular detenida frente al local que en nuestra principal avenida ocupa la Asociación Uruguaya de Football escuchando los discursos pronunciados desde sus balcones, dando la bienvenida a los olímpicos



La Plaza Independencia en el aspecto que ofrecía al objetivo fotográfico durante el grandioso desfile de la manifestación popular organizada como homenaje a los campeones de football a su regreso a la Patria. — *Abajo:* cabeza del doctor Atilio Narancio, que en su carácter de Presidente de la Asociación Uruguaya de Football financió la gira de los campeones y a quien, con justo título, se le llama el "Padre de la Victoria"

...no a los campeones olímpicos de football a su regreso a la Patria



Imponente aspecto que ofrecía la explanada del Puerto en la tarde del jueves 31 de Julio, en momentos que el "Valdivia" a cuyo bordo llegaban los campeones de football, atracaba en los muros de la Dársena. Pocas veces el Puerto ofreció un espectáculo tan imponente como el del jueves último, en que una multitud que se estrujaba, en medio de un delirante entusiasmo, rindió justiciero homenaje a quienes supieron conquistar para la Patria un laurel inmarcesible. Elocuente y grandioso homenaje que los que lo presenciaron jamás olvidarán. En un extremo cabeza del Dr. F. Ghigliani, delegado olímpico a cuya intervención enérgica se debe que nuestro team haya podido actuar en las Olimpiadas de París



...mposible la multitud de encontrar un lugar propicio para presenciar en la explanada del Puerto la llegada de los campeones, treparon como y donde pudieron a fin de no perder detalle del magnífico espectáculo. El parapeto que expresa el grabado frente a los terrenos de la Aduana destruida, dice del ingenio de la gente para satisfacer su curiosidad



Los aviadores del Aereo Club Argentino que en homenaje a los campeones olímpicos realizaron sobre la explanada y ante puerto una serie de magníficos vuelos al dirigirse el Valdivia a su atracadero de la Dársena I



Sres Casto Martínez Laguarda y Asdrubal Casas, presidente y secretario respectivamente de la delegación uruguaya de football y a quienes se debe en mucha parte el triunfo de nuestros campeones

NOTAS VARIAS



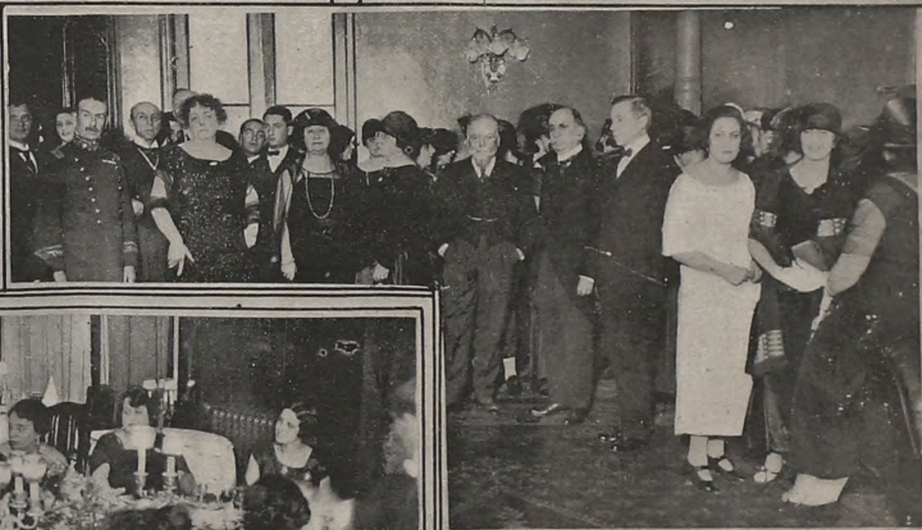
En la Maternidad. — Alumnas de Obstetricia que ofrecieron una elocuente demostración de afecto al doctor Turenne con motivo de despedirse de su clínica. — Al hacer entrega de un hermoso ramo de flores la alumna C. Virginia Cella pronunció elocuentes palabras que fueron agradecidas por el homenajeado



El distinguido hombre público italiano, Víctor Manuel Orlando, rodeado por un grupo de sus connacionales que fueron a saludarlo en su breve estada entre nosotros



Núcleo de distinguidas personas perteneciente al Directorio y alto personal del Banco Popular que le ofrecieron al señor Esteban Elena una comida con motivo de separarse de la gerencia de aquella institución bancaria, después de una gestión digna de todo encómio



Durante la magnífica recepción realizada en el hogar del doctor Morelli en honor del profesor Vaquez y su esposa



Diner ofrecido por las señoras de nuestros principales médicos, a la esposa del eminente profesor francés, Dr. Vaquez que realizó entre nosotros un brillante ciclo de conferencias

DIVERSAS NOTAS DE LA SEMANA ULTIMA



Parte de la concurrencia que asistió al banquete ofrecido en honor del Dr. Alfredo Vidal y Fuentes, Presidente del Consejo Nacional de Higiene, por sus amigos, en el territorio de la República de la Parva Domus



El coronel José R. Usera, secretario del Estado Mayor del Ejército, pronunciando su oración fúnebre en el acto de la inhumación de los restos del general Tavera



Inhumación de los restos del general retirado José P. Tavera. En el momento de llegar el féretro al Cementerio Central



Acto de la toma de posesión de sus cargos, por parte de la nueva comisión directiva del Centro de Navegación Transatlántica



Durante la inauguración de la magnífica exposición de telas del pintor nacional Alberto Dura, verificada la semana anterior en lo de Maveroff



Amelita y Gladys Esther Montoro Elzaudía



La señora Antonieta C. de Paoli, iniciadora y fundadora de l'Unión Jeane d'Arc, rodeada por un núcleo distinguido de sus primeras colaboradoras en la Institución



Stas. de Blestcher, radicadas en Gualeguaychú (F. A.)

GALLOS DE LUJO

En el Japón existe cierta especie de gallos de cola desmesurada que una selección ingeniosa ha conseguido obtener.

El color de estos gallos es muy vario; en algunos, de un blanco purísimo. Las plumas de la cola, en número de 15 a 24, alcanzan una longitud de 2,55 a 3.50 metros. Cierto viajero ha visto un ejemplar cuya cola media 4.05 metros; no pueden andar libremente por el suelo pues no tardarían en perder su espléndido y exagerado plumaje. Para evitarlo, habitan en jaulas elevadas, de las cuales penden las colas. Todos los días se les saca a dar un paseito higiénico de media hora, con un criado detrás, que lleva recogida la cola para que no sufra deterioro.

CRIADEROS DE ZORROS

¿Qué mujercita linda no ambiciona una piel de zorro plateado o del valioso rénard bleu? Hasta ahora había que buscarlas en las regiones polares adonde sólo llegan los cazadores endurecidos de la Hudson boy Company, encareciendo el artículo.

En los Estados Unidos ya han fundado granjas criaderos, lo que posiblemente traerá una baja en el precio de las ambicionadas pieles de maître Rénard.

Carne de vaca en abundancia y una gallina por semana es el costo de la mantención de los astutos y traviesos animalitos, que, por otro lado, compensan el gasto con su generosa procreación.

UNA EPIDEMIA RARA

Hace algún tiempo estalló en Inglaterra una epidemia, que ocupó e intrigó a los especialistas de la piel. No es mortal, pero sí muy molesta. Grandes caravanas de atacados asaltaron los consultorios. Los médicos la bautizaron con el nombre de "esclerosis de la epidermis del talón, planta del pie y dedos". Ataca con preferencia a los jugadores de "tennis", y después de maduras y prolongadas discusiones convinieron los galenos que dicha esclerosis la provoca "el prolongado pisar sobre superficies duras y poco elásticas". Enterados.

Pero si simplemente le llamaran a la antigua y derecho viejo "callo" entenderíamos todos.

LOS DESPOJOS DEL MAR

Los directores de todos los museos de historia natural de los Estados Unidos están interesadísimos en los fenómenos sísmicos que han tenido lugar en la costa de California, donde el océano ha estado muy agitado con motivo de conmociones submarinas.

Se supone que algún volcán está en erupción, porque el mar ha arrojado a la playa varios buques que se habían hundido hace más de doscientos años, y al sur de Santa Bárbara ha aparecido el esqueleto de un mastodonte cuyos huesos son de los mayores que se conocen, y los colmillos tienen más de ocho pies, y además, se han encontrado vértebras y huesos antidiluvianos de especies que no se conocían hasta ahora.

SUPERSTICION

Un astrólogo y, además de astrólogo, jugador, ha inventado un sistema infalible para ganar mucho dinero en las ruletas de Montecarlo.

A cada planeta le ha atribuído uno o varios números de las ruletas, y cuando un planeta está en su período ascendente, tienen que estar irremisiblemente en alza los números que por clasificación le corresponden. Esto dice el astrólogo, y asegura que siguiendo su teoría ha ganado mucho dinero en diversas ocasiones.

WAGNERIANA APASIONADA

La hija del ex presidente de los Estados Unidos miss Taft, es una wagneriana tremenda.

Asiste a todos los conciertos y a todas las representaciones de ópera en que se ejecute música de Wágner. También se toca con gorras a lo Wágner, que, por cierto le sientan muy bien. Pero no es eso todo. Con sus amigas ha fundado la Liga Wagneriana; las ladies deben todas llevar el nombre de las principales heroínes de Wágner y, además, profesar un verdadero culto por el autor de Lohengrin".

Su admiración no queda ahí. Ha escogido dos "leitmotives" del gran compositor, y ha encargado para su auto personal una bocina que los toca por las calles.

Esta última moda se ha popularizado. Desde que los yanquis se han enterado de esta noticia todos han sido atacados de esta fiebre del "leitmotiv". Pero cada una quiere tener su aire particular que nadie pueda usurpárselo. Así suenan por las largas avenidas de Nueva York como ecos de las sesiones wagnerianas de Bayreuth.

CURIOSIDADES

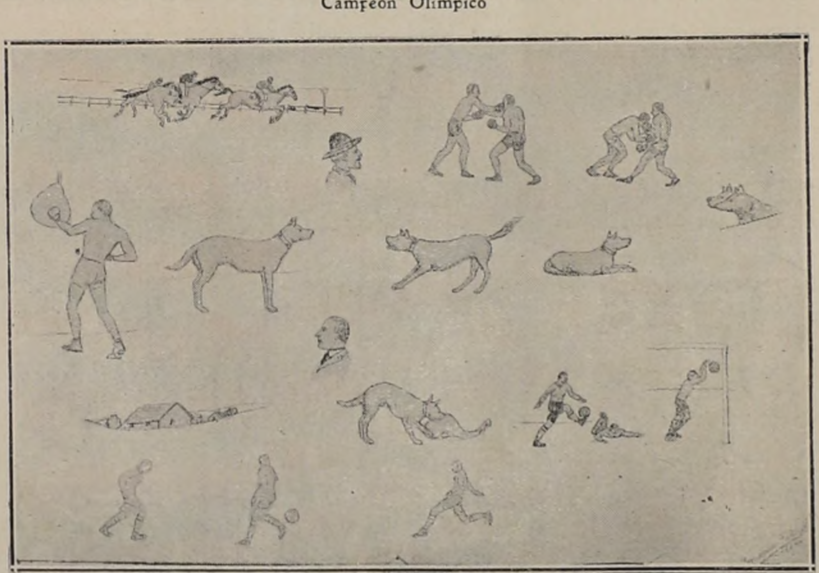
Para pegar objetos de celuloide mójese simplemente los bordes partidos con alcohol acético y téngase bien apretados durante unos minutos.

No es un decir del vulgo sin fundamento alguno cuando se sostiene que al volar las golondrinas rozando la tierra indican lluvia porque los insectos que estas aves persiguen vienen a las bajas esferas de la atmósfera huyendo de la humedad que reina en las regiones altas.

Los vencedores en las olimpiadas del Football



Estos dibujos de los once jugadores que constituyeron el team que disputara y obtuviera, brillantemente en las arenas de Colombes, frente a los más aguerridos equipos internacionales, el campeonato mundial de football, conquistando para la Patria un lauro magnífico, han sido ejecutados por su autor, el dibujante Folinet, con las iniciales del nombre y apellido de cada uno de los jugadores. En el centro del dibujo luce una leyenda, así concebida: Uruguay Campeón Olímpico



El autor de estos dibujos, Enrique Castells, que tan admirable movimiento imprime a sus creaciones, tiene solo 10 años de edad y se perfila ya como un artista de garras. Lo hemos visto en la redacción de "Mundo Uruguayo" manejar el lápiz y la pluma, y es digna de elogio la facilidad y expontáneidad con que traza sus dibujos

LOS PRIMEROS AVIADORES

El arte de la volación es tan viejo como la piedra. La conocida leyenda griega de Dédalo y su hijo Icaro, quien, observando el vuelo de las gaviotas de mar, obtuvo conocimientos suficientes como para construir alas con plumas de águila, usando una armazón de huesos, lo prueba.

Se ha descubierto recientemente que una tribu de isleños del Mar del Sud conocieron la volación algunos millares de años atrás.

Lograban tirarse al mar, descendiendo lentamente desde lo alto de un peñasco envueltos en una armazón de madera revestida de hojas de palma.

El monje que intentó volar. — Uno de los esfuerzos más antiguos para volar es el de Oliver de Malmesburg, un monje benedictino inglés, quien en el año 1615 hizo un ensayo desgraciado de volar desde la cumbre de un campanario.

El siguiente fué el de un tal Juan Bautista Danti, a fines del siglo quince, el cual se arrojó desde lo alto de una torre de Perusa, sostenido por alas sujetas al cuerpo, logrando cubrir una distancia de más de cien metros.

Otro italiano, Pablo Guidotti, construyó unas alas de ballena, revestidas con plumas, que usó con éxito en varios vuelos.

El francés Allard, en 1660, se ofreció a volar desde la terraza del palacio de Saint-Germain en presencia de Luis XIV, pero fracasó.

Le siguió el marqués de Bacqueville quien se amarró alas a las manos y los pies y se arrojó del balcón de su casa, cayendo en el Sena.

En 1861, Otto Lilienthal, además, a los trece años de edad, principió sus primeros experimentos, y en 1890 construyó su primer aeroplano, que pesaba unos cuarenta kilos. Era este del tipo del monoplano con una armazón de álamo recubierta de brin de algodón.

Los hermanos Wright. — La obra de Lilienthal la continuaron en Inglaterra Pilcher y en Norte América Chanute, este último creando el tipo biplano. Pilcher construyó cinco aeroplanos con uno de los cuales cubrió una distancia de 250 metros.

Los americanos Wilbur y Orville Whight aprendieron el alemán cuando niños para poder estudiar los apuntes de Lilienthal. Construyeron varios biplanos con los que realizaron diversos vuelos con vientos fuertes, variando en velocidad de 14 a 30 metros por hora.

Hoy ya es un hecho la volación transoceánica.

ANECDOTAS

Roberto hijo de Guillermo el Conquistador, fué herido por una flecha envenenada; los médicos dijeron que no podría salvarse, a menos que una persona que moriría instantáneamente sorbiese la herida.

—Moriré — dijo Roberto al saberlo. — No quiero ser tan cruel y tan injusto que obligue a morir a otra persona en lugar mío.

Su mujer, estando dormido, le sorbió la llaga y le salvó la vida.

La muerte de madame de Chateauroux favorita de Luis XV, produjo una impresión singular en la imaginación de la reina María Leckzinska. La primera noche no pudo dormirse y alarmada a la doncella, que estaba a su lado, llamada Boirot, dijo:

—¿Qué tiene V. M. esta noche? ¿Será preciso llamar al médico.

—No no estoy enferma; pero pienso en esa pobre de madame de Chateauroux, que ha muerto tan de repente. ¡Oh, si se me apareciera!

—Pero, ¡por Dios, señora — dijo la doncella, que ya había perdido la paciencia; — si madame de Chateauroux pudiera volver del otro mundo, no sería seguramente a V. M. a quien buscase!

EL ULTIMO INSTANTE

Si las enfermedades pertenecen a la Naturaleza, la agonía está enteramente en manos de los hombres. Los que más tememos es esa abominable lucha final y sobre todo el supremo el terrible segundo de la ruptura que vemos avanzar y que nos precipitará de golpe desarmados, abandonados despojados de todo, en lo desconocido. Es una injusticia culpar a la muerte de los suplicios de este segundo.

A medida que progresa la ciencia, se prolonga la agonía que es el momento más espantoso y el término más alto del dolor humano.

Todos los médicos creen que el primero de sus deberes es prolongar hasta donde les sea posible, las convulsiones de la agonía más desesperada.

¿Quién a la cabecera de un moribundo, no ha estado cien veces a punto de pedir gracia contra esa bárbara costumbre?

Pero el deber al cual obedecen deja tan poco espacio a la duda que la piedad y la razón ahogadas por las lágrimas reprimen sus deseos y retroceden ante una ley que todos reconocen y veneran como la más alta ley de la conciencia humana.

Mauricio Maeterlinck.

PENSAMIENTOS

El ignorante, si calla será reputado por sabio, y pasará por entendido si no despliega los labios.

Quien gusta de dar banquetes parará en mendigo. — *Salomon.*

El hombre que perdona a su enemigo, haciéndole un beneficio se parece al incienso, que embalsama el fuego que le consume. — *Lokman.*

Puesto que un dios bienhechor nos muestra la ruta a seguir en cada una de nuestras acciones, sigámosla y alcanzaremos la más noble meta.

Por un ladrón

QUEDOSE la guitarra hecha astillas bajo la reja de la mocita pinturera, y la moña que adornaba el mástil, trofeo de un amor que se había muerto, destiñendo los colores rojos de sus cintas de seda en el fango de los albañales... Calle abajo tornose la ronda de mozos a la Plaza Mayor, sin comentar la eterna historia triste que se había repetido una vez más... Las guitarras y las coplas de otros mozos rondadores tenían en vela al silencio, y sobre el mundo descendía la paz de un cielo azul que hacía pensar en Dios...

Para el mundo nada supone una tragedia más de enamorados, son repeticiones que vulgarizan lo único que de sublime tiene la Humanidad...

Para Rafael, el desamor de una moza que le había robado el corazón era el dolor más grande de su vida. El quería a la moza con unos ahogos ricos que sentía en el corazón cuando la veía, con unas ansias locas que sentía muy adentro de él cuando no estaba junto a ella, que era como una virgen de guapa: morena la color de la cara, que rebrillaba como seda, y los ojos azules, que era un encanto contemplarse en ellos; el pelo negro y el cuerpo ondulante y mórbido... Hasta el nombre era de excelsitud: Mercedes.

Cuando novios se habían dicho tantas cosas y ¡tan hermosas!... que sólo Dios sabía el encanto tan grande que tenían aquellas palabras, que era para no hartarse nunca de oírlas, por larga que la vida fuese, aunque en la vida no se hiciera otra cosa...

Se querían, sin palabras se lo habían dicho sus corazones, y el corazón no sabe más que la verdad. Todos los sábados Rafael dejaba la gañanía y bajaba al lugar y con los otros mozos enamorados armaban rondas para las novias, que en el rasgueo de las guitarras y las coplas de los hombres conocían la alegría de los rondadores por estar juntos a ellas...

Un sábado llegó Rafael a la ventana de la mocita; como un canto de gloria vibró en los aires la copla galana y se abrió la ventana... Y en lugar de la moza guapa apareció un viejo muy viejo, y muy lloroso que entre maldiciones y llantos contó al mozo cómo Mercedes se había marchado huyendo de la casa y del pueblo y del novio aquel anochecido...

Rafael creyó morirse; quiso gritar y maldecir, pero no pudo; tambaleándose llegó adonde estaban los mozos y no pudo ni hablar; quedaron los rondadores en silencio por el horror que adivinaban... Rafael rompió la guitarra, que se quedó hecha astillas, y dijo a sus amigos:



—Vámonos. Aquí no hay moza a quien cartar.

—¿Reñisteis?—preguntó un mozo.

—Nó.

—¿Pues qué fué?...

Y Rafael, dejando salir el llanto que le ahogaba — ¡los hombres también lloran!, — contestó:

—¡Fué que un ladrón la vido... ¡que nunca la viera!...

Algunos de aquellos mozos sintió rabia de no ser Dios para ir haciendo justicia por el mundo... Y se alejó la ronda calle abajo...

Pasaron los años, muchos años tantos que la cuenta se hubiera perdido si el "señor Rafael" no estuviese vivo. ¡Y cuántas cosas contaba el "señor Rafael" de aquellos tiempos idos, de aquellos tiempos que estaban tan lejanos que si el "señor Rafael" no se acordase de ellos no se hubiera creído que existieron, que de ellos no quedaban ni un recuerdo, ni las casas, que eran nuevas todas porque las viejas se hundieron, ni la iglesia, que se la comió el fuego... Sólo resistió al tiempo el "señor Rafael" el mejor cazador de gavilanes de que recordaban todos los cazadores del contorno, y aun los de fuera... El "señor Rafael", que era el hombre de más respecto del lugar, al que unos señores de los Madriles le habían dado un premio por vivir mucho y otro por bueno, y aún más, de la capital le llamaban cuando había elecciones, y el "diputao" le regalaba cosas, y bien sabía él que si no era alcalde era porque él no quería, porque el "señor Rafael" hasta en los alcaldes mandaba. Pero él no quería otras cosas más que le dejasen disfrutar los ahorrillos que guardó cuando joven y matar gavilanes cuando había ocasión.

Un día "señor Rafael" se puso malo. Sus vecinos, que eran toda su familia, quisieron llamar al médico; él pensó que más fácil le haría el cura, ya que de nada habían de servirle potingues y cataplasmas. Los vecinos del lugar hubiesen querido que el "señor Rafael" hubiese tenido médico para morirse, pero respetaron su voluntad y llamaron al cura solamente.

—Sí, padre cura. Quiero volver a ella, para siempre, por los siglos de los siglos, y ahora sí que no me la robará ningún ladrón...

"Señor Rafael" hablaba al sacerdote entre estertores de agonía.

—Mi pobre Mercedes murió en un hospital en Madrid; yo lo supe y con mi dinero la enterré; nunca quise verla porque pensé que podía engañarme y hasta marcharse otra vez; pero ahora nos juntaremos para siempre, para siempre; la muerte puede más que nosotros. En este papel — dijo alargándole uno — se dice dónde está enterrada. Pues allí quiero ir yo; para eso ahorré mi dinero y esa es mi voluntad...

Y "señor Rafael" se durmió para no despertar nunca, soñando con todas las cosas hermosas que había de oir eternamente...

Romero de Marcotte.

Como conservar el cabello en buen estado

No importa que su cabello sea rubio, negro, castaño, o de color rojo. Si quiere Vd. conservarlo abundante, brillante y en buenas condiciones generales, debe cuidarlo prolijamente. Muchas señoritas descuidan su pelo totalmente, creyendo que, a pesar de ello, siempre parecerá bien. Esto es absurdo. Voy a decirles como trato yo mi cabello: Ante todo, no dejo de cepillarlo ni una noche, por cansada que me sienta. Después, usando a ese fin una cucharada de stallax granulado disuelto en agua caliente, enjuagándolo bien después y secándolo con toallas calientes. El resultado es sencillamente maravilloso.

Guardémonos de gritar muy alto palabras inútiles. — *Píndaro.*

Nada es más difícil que definir un crimen político.



GRAN TEMPERAMENTO



—¡Como te aburres, a mi lado!
—¡No ricura; yo no me aburro! Ya ves como encuentro distracción en cualquier parte!

NO PIERDEN LA CABEZA

Una revista francesa pretende haber descubierto en un diario de Nueva York un anuncio que dice: "Un hombre que ha perdido la pierna derecha desea trabar conocimiento con otro que haya perdido la pierna izquierda, para comprar entre los dos un par de zapatos del número 8."

El cronista francés observa cortésmente: "Un americano puede perder la pierna, pero nunca pierde la cabeza".

BUENA RESPUESTA

Un juez corto de vista recibía declaración a un testigo tintorero de profesión.

—¿Jura Vd. decir la verdad en todo lo que se le pregunte? — dijo señalando un crucifijo y un libro abierto.

—Lo juro, — contestó el tintorero extendiendo la mano de color violeta.

—Quítese los guantes — gritó el juez irritado.

—¡Póngase las gafas — contestó el tintorero.

ENTERADA

Una recién casada se hace vestir por su doncella, la cual le dice: — Supongo que será ustd muy dichosa. — Sí, hija mía, lo soy. — ¡El señorito es tan amable! Y... sobre todo... ¡tiene una manera de abrazar! — contesta la doméstica.

PRESENTACION

Un chico quería acariciar a un loro. — No te acerques — le dijo uno de la casa — porque te picaría. — ¿Por qué? — Porque no te conoce. — Pues dile que me llamo Eugenio.

PREFERENCIAS

En un restaurant. — Camarero, esto no es carne; es un pedazo de cuero. — Creíamos que podría usted comerlo mejor que nadie. — ¿Y por qué esa preferencia? — Porque tiene usted una magnífica dentadura.

LA EDAD DE SALOMON

El viejo Salomón y el joven Bloch viajan juntos. Llegan a una posada donde no queda más que una cama.

La toman y se desnudan.

El viejo Salomón, que se ha acostado primero, mira descalzarse a Bloch.

—Bloch, tienes los pies muy sucios: eso no es propio.

El joven Bloch escucha tranquilamente y se acuesta. A la mañana siguiente el viejo Salomón se levanta primero.

El joven Bloch mira a los pies del viejo Salomón y le dice:

—Salomón, tú me has dicho anoche que mis pies están sucios pero los tuyos lo están mucho más.

Tú te olvidas. Boch — respondió Salomón, indignado,—de que yo tengo cuarenta y cinco años más que tú.

NO HABIA OTRA COSA



—¿Y que otra cosa me ha traído Vd.?
—¡Pero señor; si eso es el hueso!
—Que duro es ésto, mozo.

ABUNDANCIA

—¿Qué tal se encuentra usted en la casa de huéspedes? — Muy bien. Hay noches que oímos gran ruido de gatos en el tejado y cuando esto sucede... es seguro que en el almuerzo del día siguiente nos dan conejo.

HAY PARA TODOS

—¿Qué diferencia hay entre la coqueta y la que no lo es? — La que no es coqueta tiene corazón, y la coqueta una caja de fósforos. — Entonces la coqueta tendrá más fuego. — Justamente; para cien fumadores.

TODO ES POSIBLE

En una agencia matrimonial. Se presenta una vieja horriblemente fea. — ¿Cree uted que podré encontrar un marido? — Me parece que sí, señora... es posible que se presente un ciego.

MALA PROPAGANDA

—¡Ese Michigáñez es un idiota! ¡Pues no va publicando por ahí que que me pidió veinte duros y se los di! — ¿ Y eso le molesta a usted? — ¡Pues ya lo creo! ¿No ve usted que eso me puede ocasionar otros sablazos?

AL LADO DEL VALIENTE...

Un ayudante de campo que deseaba un ascenso, se dirige a su general para hacer valer sus muchos años de servicio.

—¿Dónde están sus heridas? — le pregunta el general. — Esos son los mejores títulos para un ascenso. Pero, ¿cómo han podido herirme, mi general, si no me he separado de usted en los días de batalla?

ABNEGACION



—Vd. precisa una alimentación sana y nutritiva.

—¡Ah, doctor; eso si que no podré conseguirlo! Somos dueños de hotel y para dar el ejemplo tenemos que comer en nuestro propio establecimiento.

¡TABLEAU...!

Un individuo ha comido en casa de un matrimonio, mostrándose muy cariñoso con la hija de éste. — Nos queremos mucho, ¿verdad, Rosita?— Sí—responde la niña,—yo te quiero mucho, pero no te lo digo a escondidas como mamá.

SINCERIDAD

—Procesado, ¿conoce Vd. a María González?

—No, señor.

—¿Pues, no es su esposa de Vd?

—Sí, señor.

—Y ¿cómo dice que no la conoce?

—¡Ay, señor juez de mi alma! a las mujeres no las conoce nadie. ¿Cree usía que si yo la conociera me hubiera casado con ella?

ELOGIO

—¿Es usted muy aficionado a caballos? — mucho. — Supongo que montará usted muy bien? — Modestia aparte, lo hago perfectamente. Ayer mismo me decía un maestro de equitación que el caballo y yo formábamos un solo animal.

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE

Ella. He visto un piso lindísimo, con tranvías que paran en la misma puerta.

El. — ¿No te impedirá dormir, eso?

Ella. — El dueño me ha dicho que ya no lo oiríamos después de un par de noches. Con ir a dormir a casa de mamá esas dos noches, está todo arreglado.

POST-GUERRA



El mozo — Pero cómo han dejado la mesa, se conoce que estos millonarios eran carboneros antes de la guerra.

MAL PODIA GUSTARLE

Un pintor toma apuntes en uno de los pueblos más pintorescos de Aragón.

Algunos vecinos le contemplan con asombro, y él, dirigiéndose a un chico le dice con agrado:

—¿Qué, te gusta la pintura?

El muchacho responde encogiéndose de hombros:

—¡No la *hi probau!*

FALTA DE... FEMINIDAD

Una señora había regañado a la sirvienta porque escuchaba detrás de las puertas. Llaman por segunda vez a la campanilla y dice la criada:

—¡Señorita, que llaman!

—¿Y qué hace Vd. que no va a ver quién és?

—¡Vaya Vd., vaya Vd! ¡Si yo no soy curiosa!

REFLEXIONES OPORTUNAS

Murió un novio en vísperas de la boda.

Los parientes, para consolar a la novia, le decían:

—Da gracias a Dios: te ha evitado que te casaras con un muerto. A poco más, hubieras pasado la luna de miel en el cementerio.

LAS DOS CONDENAS

La mujer. — He leído en un periódico que, según las estadísticas, el 60 por 100 de los presos son solteros. ¿No te parece raro?

El marido. — A mí, no. Eso prueba que la mayor parte de los hombres prefieren estar presos a estar casados.

LA MAYOR DOLENCIA...

—Seis médicos han dejado ya a Marta por imposible.

—Pues, ¿qué tiene?

—¡Que no les paga las cuentas

EL PIBE QUE HACIA FALTA

Un comerciante insertó un aviso pidiendo un muchacho para mandados. Al día siguiente había cincuenta niños formando cola. Disponíase a examinar uno por uno a los peticionantes, cuando su secretario le entregó una tarjeta que decía:

"No tome usted a nadie hasta verme a mí. Soy el útimo pibe de la cola, pero crea que yo tengo lo que usted precisa".

CARICIAS

Dos recien casados, que hace apenas cuatro meses que han formado el santo vínculo, son de tan idéntico carácter, que ya casi a diario se administran algún pescozón o algún arañazo. Una vecina caritativa pretende con gran empeño apaciguarlos; pero su marido gran socarrón le dice:

—¡Déjalos!... son cosas de novios.

—¡Cómo!

—¡Si están en la *lucha* de miel!

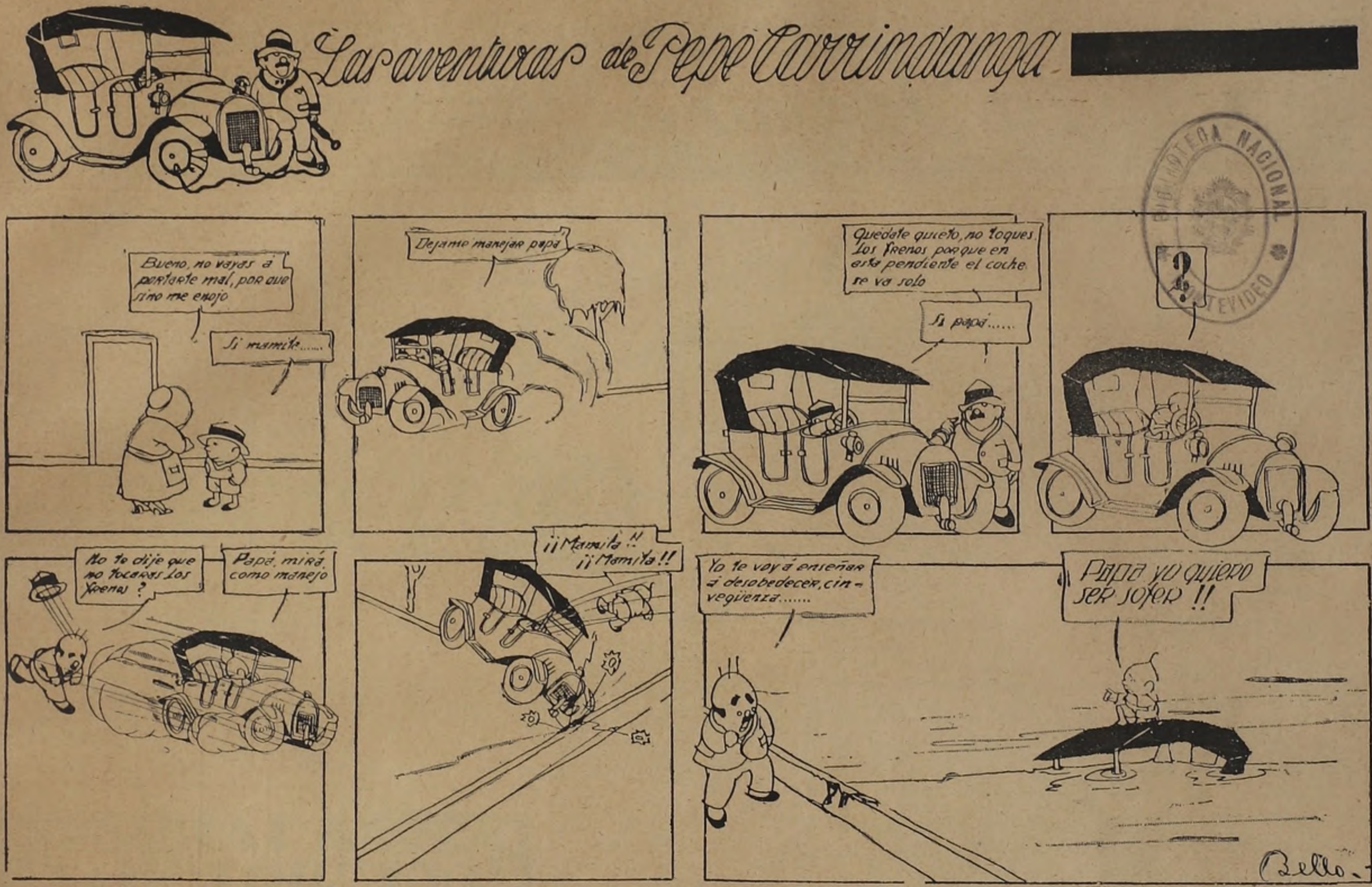
PSICOLOGOS EXPERIMENTADOS



El portero. — Me han dicho que se acaba de casar y ya lo he puesto en la lista, señor.

El clubman. — ¿En qué lista?

El portero. — En la de los socios que nunca están cuando sus señoras preguntan por ellos.



TEATROS

Enrique Borrás

Calurosa acogida tributó el público montevideano al gran actor español, que el miércoles de la semana pasada, se presentó en el escenario del teatro Solís.

El magnífico drama de Parken, "El Cardenal", permitió el lucimiento de todo el elenco, que demostró su homogeneidad y discreción y puso de relieve los altos valores del extraordinario intérprete.

A la noche siguiente, brindó una versión de la celebrada producción de López Pinillos, titulada "Esclavitud" y tanto en ella, como en "El bandido de la Sierra" de Fernández Ardavín, el genial actor, produjo en el auditorio la honda emoción que sabe provocar con sus excepcionales creaciones.

Enrique Borrás, volverá a Buenos Aires, de donde marchará a España para no visitar ya más estas tierras de América, donde tanto se le admira. Doble motivo, el de su temporada, para que los afectos a las grandes manifestaciones de arte llenen la sala de nuestro primer coliseo.

El éxito de Frégoli

El rey del transformismo ha sido tan festejado que bien puede afirmarse que su arte inimitable y tan "manoseado" se mantiene en él con todas sus características de amenidad, movimiento y gracia.

El Frégoli de siempre se conserva íntegro y una serie de detalles en el ajuste, en los diálogos y hasta, podría decirse, en la psicología de los personajes, más completos que los de antes han venido a dar mayor perfección a sus trabajos.

Leopoldo Frégoli, puede llevar de esta gira por América, la halagadora certeza de lo que actualmente vale, pues sus éxitos aquí han sido definitivos y la comparación con el Frégoli de la juventud ha sido más concreta, en estos países, donde se recordaba sólo su actuación de esa época.

Serrador - Mari

La semana pasada fué fecunda en novedades para el público del 18 de Julio.

"Cobardías", una de las más bonitas comedias de Linares Rivas, constituyó un acontecimiento de importancia, por cuanto al valor artístico de la obra se añadió el ajuste de su interpretación.

"Amores y Amoríos", de los hermanos Quintero, y "La dichosa honradez" de Arniches fueron otros dos sucesos, dignos de la admiración que el público profesa a estos elementos.

Angela Tesada

La temporada que en el Artigas, sostiene con el doble éxito artístico y de público la compañía Nacional de Angela Tesada, se caracteriza por la atinada selección de las obras que ofrece.

El trabajo siempre admirable de la Tesada y el ajuste de todos los elementos que se revelan estudiosos y honestos permiten gustar versiones estimables de las mejores producciones del género.

El sainete póstumo de Favaro

Junto con otra obra inconclusa, se ha hallado, entre los papeles dejados por Ulises Favaro, un sainete que se piensa estrenar en Montevideo.

Se nos asegura, que esta producción acusa las condiciones apreciabilísimas de quien escribiera "Premios a la Virtud", uno de los mejores sainetes rioplatenses.

Albéniz

Cuando escribimos estas líneas, don Emilio Almanzor se halla todavía en Buenos Aires. Por lo tanto no sabemos del resultado de sus gestiones para reorganizar su compañía. El propósito de Almanzor es el de completar el elenco del Albéniz con algunas buenas figuras que le permitan mejorar la interpretación de las comedias y sainetes y dar mayor realce aún a la presentación de las revistas.

Durante su ausencia, el escenario del teatro de la calle Ibicuy, ofreció novedades muy interesantes que el inteligente director, había dejado preparadas con todo acierto.

En la revista "El viaje de los campeones", se exhibió la cinta de dibujos animados hechos por el dibujante Cristiani y que tanto festejaron los aficionados al football. Los dibujos intencionados y graciosísimos, alusivos todos a la gira de los footballiers, provocó enorme entusiasmo entre los hinchas del gran deporte nacional. Esta, ha sido una novedad de bulto que justificó ámpliamente, la gran espectativa despertada a su solo anuncio.

En el plan de reorganización estaba dispuesto el confiar trabajos artísticos y administrativos al señor Rada, quien ha iniciado ya sus tareas las que conceptuamos eficazmente desempeñadas dados los prestigios de este autor como conocedor de asuntos teatrales.

De un momento a otro, al hallarse ya en Montevideo, el señor Almanzor, se estrenará la revista de Magariños y Romeu: "Albéniz-Revista".

Royal

Renovado el cartel, los espectáculos del "primer music-hall del Uruguay", como rezan los programas, mantienen el interés de su asidua concurrencia.

Con "Vera", la bailarina anglo-egipcia; Angel Bros, los reyes de la gimnasia moderna y "Matta", el número de las proyecciones luminosas en donde se aprecia toda la belleza del desnudo artístico, tanto las funciones nocturnas, como las matinées familiares, han adquirido mucha brillantez.

Además, con los debuts que la semana pasada tuvieron lugar, entre los que fueron muy aplaudidos, la cantante italiana, Norina Nolese, Myriam, la cantante francesa y Texas Bill, el notable zapateador excéntrico, el Royal, puede jactarse de merecer sus buenos "borderaux".



Mlle. Nattova, danzarina acróbata que está obteniendo un gran suceso en los escenarios norteamericanos y europeos

La Página de Ustedes

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

..18 de Julio y Rodó (Minas). — Lo ví y retorné decidida. Aquello de: "Maldi-tos los autos. Que van tan de prisa". — **Misterio.**

Mi ideal — sería volver a hablar, caballero "Asunto profesional" que conocí en mi casa. Inicial de su nombre L... Sus palabras (creí olvidar) perduran, en mi corazón, robándome la tranquilidad, amargando mi existencia ya triste... pero que hasta entonces no anhelaba... los tesoros de amor que sueña hoy. — **Viudita Mimosa.**

Amo al morocho de la calle Pasaje Ramírez; alto, usa lentes es católico, secretario del centro M. L. me han dicho que es atleta, perteneciente al Club Olimpia. ¿Estará comprometido? — **Morocha.**

Estoy locamente enamorada del simpático joven de Colonia S... sus iniciales B. B. Aquellos ojos tan encantadores me tienen loquita. — **Mal de Amores.**

LA MUJER DE MI IDEAL

Hace tiempo, que existe en mi joven corazón, las ansias, infinitas y profundas de un sagrado amor lleno de ternuras, hacia una divina morochita de lunar precioso. Es estudiante, viaja trenes Pocitos, desciende en Obligado. Y bien: el jueves 24 tuve la dicha de oír su dulce timbre de voz, motivada por mí, pues, queriendo decirle... decirle lo que mi alma acariciadamente siéntese abrazar, pero... no tuve valor. ¿Recuerda el de gabardina y gacho negro? — **Viajero.**

¡Lectoras! Tengo 23 años, nunca he amado y vivo tan solo con el deseo de encontrar una joven que sepa corresponder al cariño que ofrezco, y que tenga algún pasar. ¿Encontraré la compañera soñada? — **Ingénuo.**

Es morocha, simpática, compañera de viaje con quien cambié miradas; bajó Piñera. ¿Podré saber como se llama: recordará al rubio que le dijo... Adiós..? — **Julio 21.**

Sugestiva. En solís, cantaban "Madame Buterfly". Casi vecina de fila. bellísima y adorable. La contemplé desde el pasillo en el 2.o entreacto, y la seguí corto trayecto que debí interrumpir por discreción. Si simpatías son recíprocas, espero la alegría de un nuevo encuentro o la felicidad de su amable contestación a — **Discreto.**

A las Lectoras. Somos dos simpáticos jóvenes, según dicen, que contamos en nuestro haber 21 primaveras, y deseamos encontrar entre las amables lectoras dos jóvenes, que calmen nuestras ansias de amar. — **White and Rippe.**

ESQUELAS

Primer amor: — Creo poderla hacer feliz porque soy muy cariñoso y sé querer mucho. Soy solo, 23 años, y yo también busco alma que sepa hacer feliz mi solitaria vida. Tengo la seguridad que llegaremos a querernos mucho entrevistándonos y conociéndonos Interesándole ¿quién contestará: R. R. Calle Mercedes 1551? — **Sin Amor.**

Poste Restante. Carnet 1052. — Reúno condiciones. En P R. hay carta para Vd., quiere tener la gentileza de retirarla...? — **M. C. S.**

A carnet 124404. — Retiró carta donde Vd. me indicaba que contestara? Después de sus esquelas me extraña su silencio — **Belén.**

María: — ¿Olvidó que cuando partió para Molles, quedaba en ésta una persona que la quería¿ ¿recuerda noche del taxi? Ya que de noche nunca sale en Uruguay, ruego indique manera de verla. — **Chauffeur de Ro...**

Alba: — divina morochita de lentes: ¿por qué rehusa el amor de quien tanto la quiere? ¿amará a otro? ?perderé esperanzas? Conteste se lo ruega — **Doctorcito.**

Delicias: — Imposible concurrir por viaje imprevisto: Espero su dirección o cita. para hora 20 y 30.

Primera vez. — Envíeme dirección: la realización está en sus manos.

DECEPCION



Ella. — ¡Para ésto hemos venido!

N. H. Uruguay. — Deseo hablar con Vd., ruego a su gentileza se digne darme cita — **Una interesada.**

Morocha impaciente. — Imposible hora por usted indicada: espero carta con cita: para las horas 20 a 21.

Mística: — a Cédula de identidad 37843 hay carta para usted en Poste Restante.

Ojos verdes. — Ruégole indique por misma dirección donde puedo mandar datos de mi persona.

Coca sin amor: — Si fuese Vd. la simpática morochita que vive Ejido casi esquina Cerro Largo, alta, de lentes iniciales C. S P y que creo, confundiendo iniciales contestó esquela! Lo sé todo por la señora de G... y aclarar situasión no ofende a nadie. Escríbame, se lo suplico. — **J. G. A.**

Conquita: — Enterado por la señora de G..., de una inocente broma e imaginándome es Vd. la señorita que admiro y contestó a esa esquela confundiendo iniciales ¿por qué contestó así y como explicar su esquiva actitud cada vez que he intentado acercarme a Vd. para hablarle — **J. G. A.**

A Mercurio y Júpiter. — Dos que reunen las condiciones por Vds. exigidas y que desean muchos mimitos creen hallar en Vds su amor. No desilucionarse. — **Pancracia y Tancreda.**

A Chaná. — Poseo edad que Vd. solicita; tengo 18 años, y nunca he amado Soy morocha, silueta delgada, Estudio música. Si le intereso, conteste por ésta a — **Flor de ceibo.**

Dueño. — Quiero convencerme, quiero saber si eres... para contestar tu tristísima esquela! ¿Tendrás la gentileza de darme la inicial de tu primer nombre o la última letra para convencer a tu fidelísima. — **Más luz?**

Corazón libre. — Yo también deseo amar con toda la fuerza del alma. En el mundo sin amor, no somos nada, pero ante del amor interesada en tener el placer de conocer a Vd. Cuento 16 primaveras con muchas ansias de amar. Esperando tener más datos. — **Cariño de Rubia Mollerense.**

Flor del campo. — Accedo a su pedido indicando dirección para escribirme. Esta es: L... 15... Mi nombre J. Martínez. Escriba detalladamente. — **Sensitiva.**

Sin Madre. — ¿Estará Vd. dispuesta a amar como se ama por primera vez? Siendo yo su ideal, Vd. será mi amorcito. Indíqueme dónde y cuando nos conoceremos. Tenga confianza que trata con un correcto caballero: día Domingo. ¿Nos entenderemos? — **Dominguero.**

El que estaba delante. — Verme **por ahora es imposible** porque estoy encerrada en un colegio, contra mi gusto. **La que estaba detrás.**

A primer amor: — Creo reunir las cualidades expuestas por Vd. Le ofrezco un corazón sincero y un alma cariñosa. Espero conteste por esta página a — **Solitario.**

A Chaná. — Creo reunir las condiciones que Vd. decía debía tener la mujer de su ideal. Tengo 16 años y creo que es también el excepticismo lo que ha mantenido hasta ahora la barrera entre mí y el amor. Soy romántica y me gusta también la música y los viajes lo mismo que la vida de campo. Si le agradan mis condiciones sírvase contestar a — **Chiffon.**

Solariega: — dice tener la **seguridad** de que he **encontrado el prisma color de rosa**, cuya convicción la hace **alejarse.** Desgraciadamente de ese **block** a que alude, resultaron espíritus que ni siquiera supieron descifrar la profundidad de mi esquela, y otra parte, menos cuentos atrapadores. Firme en mi verdadero sentir, puede acercarse si le place a esta dirección: Boleta 12016. Poste Restante. — **Piense.**

A Chaná: — Tengo 17 años nunca he tenido novio. Me encantan sus ideas, ¿quien dice que llegaramos a querernos? Conteste a — **Gloria.**

Guachito: — ¡Soy la chica que conoció en lo de E. calle Artigas, donde ví por primera vez esos ojos!... Ansío ser la que vive en su alma; para así comunicarnos mutuamente. Complacida ante tanta gentileza, envíole mis iniciales M. E. Guaviyú Achar. — **Magda.**

Sincero Campesino. — Viernes próximo después de salir en M. U. éste aviso irá carta Poste Restante. Reuno cualidades que Vd. desea, y creo nos comprenderemos — **E. C. F.**

Chaná: — Como Ud., también yo amo la música... los viajes; y quizás por el mismo motivo que Vd. no tengo compromiso apesar de mis 16... diciembres. Soy morocha; ¿no le parece que nos asemejemos en todo? ¿Por qué pues, no mantener correspondencia por **"M. U."** Conteste — **(Tete noir)**

Nobleza y carácter: — su esquela me interesó mucho. No escribí antes, por temor a que otras lo hicieran. Vislumbré en su noble sentir, que aún es posible la dicha en hogar compartido con digno compañero y al calor del noble afecto. No ambiciono riquezas (tampoco las poseo). Le ofresco tan solo, un alma sencilla y noble y una vida honestísima acepto sí; un afecto **puro** y un cariño verdadero, que corresponderé por igual. Si le intereso, quiere tener la bondad dar su dirección particular? Saludos de — **Nobleza y sinceridad.**

Atilana. — Lleno condiciones mencionadas. Soy norteamericano, tengo 24 años, muy viajador, amante del baile y música, y preparo efectuar una excursión alrededor del mundo, faltándome solamente una mujercita cariñosa para ser mi compañera. Si te intereso suministraré mayores datos. — **Neoyorquino.**

Jueves 24 de Julio: — De mañana, en Uruguay y Rondeau, le dije a Señorita muy simpática que le escribiría por esta Revista. Cumplo y espero encontrarla. Si simpatías son recíprocas, mismo día y hora o contestación en igual forma. — **El que tomó el N.° 3.**

Para E... — Un suspiro hondo deposito diariamente sobre su "sombra". Creo no claudico en mis ideas pero... por que no decirlo, esperaba más generosidad en Vd. para mis solicitudes? ¿Porqué dijo el impedimiento que tenía de todos sus hermanos ¿Qué debía hacer yo entre mi pasión y su vida callar mi amor o hacerla a Vd. Mártir de su familia. Dejo mi proceder a su criterio. Las que se purifican en el amor son sinceras. — **L.**

Violeta: — perdóname porque tú bien lo sabes que las contrariedades que pasan en el mundo sobre mí recaen todas, y la casualidad quizo que se me extraviara ese **"M. U."** pero así mismo ha venido a mi poder aunque un poco tarde. Como se dice más vale tarde que nunca. Para mí es un consuelo aún que tarde tu contestación. Tengo pruebas de que el destino quiere unirnos. Tú dices que me escribiste. Pero nada ha llegado a mi poder y es lo que me tiene impaciente. Escríbeme. No te olvides de mandarme la dirección — **Libre Pensar.**

A LAS PREGUNTONAS

POR BEATRIZ DE LOS RIOS

Patricia porteña. — De vez en vez le reitero los ofrecimientos que se le hicieran por medio de esta sección, a fin de ayudarla y servirle de amparo moral... y quizás material también, en la situación difícil que Vd. nos describía en sus cartas. Ignoramos si una vuelta feliz del destino ha invertido las cosas; y nuestro interés siempre latente hace que le hagamos un afectuoso llamado.

Blanca nieve — Maximiliano Robespierre, fué un célebre revolucionario nacido en Arras en 1759; de familia oscura, debió su educación a algunos protectores, entre ellos, el obispo de aquella diócesis, y empezó su carrera de abogado con tal éxito que sus conciudadanos hubieron de elegirle para que los representara en los Estados generales de 1789. Individuo luego, de la Convención logró adquirir popularidad inmensa, y desde entonces dirigió el movimiento revolucionario como verdadero jefe del Club de los Jacobinos, sacrificando a cuantos adversarios osaban oponerse a su candidatura. Así destruyó a los héroes de la Gironda y a Danton, a Hebert y a su partido, organizando el Régimen del Terror al que preludió con un simulacro de Religión natural. No respetando en su ciego despotismo ni aún a sus propios colegas, uniéronse algunos contra el tirano, y a propuesta de Tallien, la convención decretó su acusación y la de sus principales adictos. Robespierre al verse perdido intentó librarse del suplicio, disparándose un pistoletazo y, mal herido fué llevado al cadalso con su hermano y otros veintidós cómplices el 27 de Julio de 1794.

Cero. — Una gran mayoría de los números está agotada y apenas se conservan los indispensables para el archivo. pero de todos modos, podrá Vd. presentarse en la redacción de nuestra revista que, en lo posible se le conseguirán los ejemplares que necesita aún cuando desde ya puedo garantizarle que la colección completa de Mundo Uruguayo no la obtendrá sino es por medio de alguna venta particular.

Don Marcial. — Como muchas invenciones, la de la litografía, tuvo su origen en el ingenio aguzado por la necesidad y la pobreza. Concretando lo más posible, he aquí la narración que le interesa. En 1793, un pobre corista del teatro de Munich, llamado Alois Senefelder hallándose reducido a copiar música para ganar su subsistencia, se consagró a estudiar un medio que le permitiese acelerar económicamente su trabajo. Después de ensayar sin resultados satisfactorios el grabado al agua fuerte, ocurriósele la idea de emplear el grabado en piedra, y al realizarla prácticamente, surgió la creación de la litografía. No tardó en difundirse el nuevo género de impresión, ya por haber vendido su secreto Senefelder a varios industriales, ya también por la indiscreción de algunos asociados a quienes su carácter expansivo lo diera a conocer. Senefelder llamaba a su invento: *impresión química o impresión en piedra.* Posteriormente los bávaros, Mitterer, Steiner, Weichesethaum, le dieron la denominación de *litografía* En 1800, el rey de Baviera le concedió una patente de privilegio exclusivo por quince años y en 1809 creó un Instituto litográfico, confiriéndole el cargo de di-

rector, Senefelder falleció en Munich a los sesenta y dos años de edad.

Campesina. — Es peculiar de algunas razas de gallinas como por ejemplo las negras españolas, el dar los huevos con las yemas demasiado pálidas, lo que resulta un inconveniente en el empleo de esa parte del huevo, para ciertos platos, repostrería, etc. "La Nature" aconseja que se ponga en el agua que han de beber esos animales una cantidad limitada de sulfato de hierro, cantidad que podría aumentarse un poco si no se obtiene el resultado que se espera.

Joven ama de casa. — Es un poco difícil el librar una vivienda de las cucarachas. Se procederá a tapar todos los agujeros del piso, de los conductos de agua, etc. Conviene recordar que una limpieza escrupulosa es la mejor defensa contra esos insectos domésticos. La cocina ha de ser objeto de especial cuidado y donde los animaluchos tengan la costumbre de aparecer, se colocarán vasos con cerveza, cuyo exterior se rodea de paño para facilitarles el acceso. Los insectos atraídos por el olor de la cerveza — a la cual son muy aficionados — caen dentro de los vasos y se ahogan.

Comerciante interesado. — No puedo establecerle si la vainilla natural le resultará más cara que la artificial; en la práctica Vd. mismo se encargará de comprobarlo. El principio aromático de la vainilla, se prepara del siguiente modo:

Vainilla en cristales	. . 1	parte
Alcohol rectificado	. . 5	"
Azúcar en polvo fino	. 50	"

Dejar secar el azúcar al aire libre en un vaso de barro o de loza; pasarla por un tamiz y se conserva en un frasco de vidrio. Mediante este sistema se obtiene un azúcar de vainilla más fuerte en aroma y de gusto más delicado que el que podría obtenerse con las propias silicuas de vainilla.

Hojarasca. — Imposible encontrar el procedimiento, pues no está en mis libros, ni conozco a ninguna persona que las ilumine.

Rima. — Lo único que yo podría aconsejarle es el ensayo de este método: colocar alrededor de la cama del nene, una hoja de zinc o de cualquier otra clase de meta, lo suficientemente ancha para que al querer levantarse el sonámbulo, tenga que poner los pies en ella. Cuando lo hace, toca con los pies en la superficie fría del metal y a este contacto retira las piernas. Después de dos o tres tentativas, el sonámbulo renuncia a levantarse y se queda en la cama.

Paciencia. — La nuestra que Vd. me incluía en su carta debe haberse extraviado. No se si Vd. stará enterada de que en "Mundo Uruguayo" se abre la correspondencia y que se da trámite a la que se considera de interés o de utilidad. De manera que no sólo no puedo contestarle por no ser su pregunta de mi incumbencia, sino porque ignoro de la tela que se trata.

DE LA VIDA

Llueve. El agua al caer sobre el pavimento de las calles, levanta un eco largo, sostenido, monótono.

Cuando el viento toma este eco y lo hace llegar a las ventanas desiertas, el eco de la lluvia añora melancolías de cantar. Cuando trepa muros arriba hasta tocar en los aleros donde se abrigan las palomas, el eco desmaya en languideces de arrullo. Cuando entra por las rendijas de las puertas y se llega a los oídos de una mujer el eco toma tonalidades de palabras de amor y sabe a dulcedumbres de cariños; pero si se cuela por las casas vacías, donde vive el olvido, el eco largo, sostenido y monótono, se quiebra en mudos ecos que nos hablan de suspiros, de quejas, de lágrimas.



***

No hay nada más melancólico ni más suavemente triste que un día de lluvia.

El alma de estos días tiene un eco para cada oído y un recuerdo para cada corazón. Para el mío tiene un gran recuerdo imborrable. Fué tarde de lluvia la primera en que yo dí un beso en unos labios de púrpura. Erase en un pequeño gabinete que tenía un balcón a la calle, por donde se veía caer el agua en copioso aguacero. En el departamento inmediato al gabinete, un canario cantaba.

No hay nada más hermoso que la vida cuando el alma florece en ella. Y aquella tarde de lluvia lenta y tenaz, el amor florecía en mi corazón como una gran rosa de abril.

Llueve. Yo escucho cómo el agua vida caen de estos árboles y ruedan por el suelo puercas de lodo. Caen lentas, silenciosas, resignadas en mesuena en los árboles con gemebundo cantar; yo veo cómo las hojas sin dio de un ambiente de soledad y de olvido. Para estos árboles, que la otoñada tornó de hojas paliduchas y tristes, la lluvia tiene eco de *miserere.*

En los altos balcones que cierran cristales herméticos, la lluvia habla de soñolencia y de bien; sueña a dulcedumbre y halago la lluvia que resbala por los cristales señalando extraños jeroglíficos. Nada más arrobador que la música del agua cuando el bienestar nos rodea y el amor nos mima...

La tibia y suave caricia de unas manos blancas, la mirada honda, larga, pasional de unos ojos que nos quieren, la palabra toda amor y cariño que habla en nuestros oídos con cadencias de madrigal; el beso rápido, nervioso, que vuela de unos labios a nuestros labios con sabores de miel; todo eso de que se compone el gran encanto de la vida, resulta de sensación más honda, de sabor más dulce, de más bella ilusión, en estos días de cielos grises en que la lluvia cae lenta, prolongada, romántica sonora.

Porque el alma de estos días, romántica y melancólica, tiene un eco para cada oído y un recuerdo para cada corazón. — *Lozano Casado.*

DESPERTAR

A Julio Laborde.

Escuchadme... quisiera que mis cantos,
en una dulce inspiración sagrada,
despertaran los ecos adormidos
en el cordaje azul de vuestras ansias,
para que un día al repuntar la aurora
y haciendo coro, los entone el alma!

No me oís?... Yo seré el que en la lidia
venga a templar las fibras espartanas
cuando también las aves, en el llano
y en las cumbres, estén batiendo alas,
a los gritos de bronce, donde suena
un toque de clarín en son de alarma...

Despertad... El zenit aureo destella
la luz eterna que la vida inflama,
envolviendo a las vastas muchedumbres
en el nítido albor de la mañana;
¡venid conmigo a la palestra hermosa,
que ríe el sol y las alondras cantan!...

Sonó la hora de la grande lucha,
de la labor fecunda, cotidiana,
donde el genio del hombre resplandece
con el orgullo de la nueva raza,
al romper las negruras del ensueño
esa brillante claridad del alba!

Obreros del taller y de la idea,
la madre realidad, que tanto os ama,
os conjura a los campos de la lidia
con su bandera al viento desplegada,
al llamado solemnne de la aurora,
que llega, acariciando las montañas!...

José R. González.

El premio

Un criado muy bruto, pero muy fiel, se encontró un billete de cinco pesos en el suelo cuando hacía la limpieza de la casa y se apresuró a entregárselo a su amo.

—Muy bien — le dijo éste. — Y en premio de tu honradez, quédate con el billete.

Pocos días después, perdió el amo una sortija de oro y, cansado de buscarla, le preguntó al criado si la había visto.

—Sí, señor — contestó éste — pero me la había guardado, en premio de mi honradez.

En venta

El conocido domador austriaco Hams Bott vende, por retirarse de la profesión, los siguientes animales, amaestrados a la palabra y en buen estado de salud: dos osos blancos pequeños, tres negros de tamaño regular y una osa mayor, cinco leones, dos tigres, un elefante hembra con esperanzas de un próximo alumbramiento, un lobo, seis guacamayos, tres perros grandes y doce perros chicos; los doce chicos con una perra colosal. Al que le compre toda al "ménagerie" le regalará un burro que no lo parece, un gato y una gata casados legalmente, un mono y diez y nueve pulgas elegantemente vestidas. ¡Todo por un millón de coronas!...

Con tres ojos

En las costas de Nueva Zelandia se encuentran las tuateras, curiosos peces que se supone sean los animales más viejos de la creación. Poseen un órgano situado sobre la cabeza, la glándula pineal, que en realidad es un tercer ojo.

El doctor Dendy, el famoso entomólogo, ha descubierto otro animal con tres ojos. Es una especie de la familia de la lamprea, que tiene otro ojo encima de la cabeza cubierto con una delgada membrana. Sin embargo, es dudoso que vea con él.



La del sombrero y de otros detalles

¿Volverá a usarse el sombrero grande, o continuaremos admirando por mucho tiempo, la pequeña cloche? No es fácil pronosticarlo.

El sombrero "cloche" cuyo uso se ha generalizado y afirmado tanto, reporta una evidente comodidad, y tiene, a no dudarlo condiciones para prolongar su reinado. Es sencillo, económico, gracioso, sienta generalmente bien y dá un aspecto muy juvenil.



Sin embargo, parece ineludible la necesidad de romper de alguna manera, la monotonía de una forma tan caracterizada... y tan divulgada. De ah que se note cierta reacción en favor del tipo de sombrero clásico, reacción que aumentará en las estaciones venideras, porque el sombrero de alas grandes, horizontales, es también práctico, cómodo, y más propio para los días de sol.

Ahora mismo, la moda que no ha podido o no ha querido evitar el contagio de la "cloche", admite variantes que son muy de tener en cuenta, y que se confunden con estilos ya conocidos, y que se creían ya desaparecidos del todo.

Lo esencial al elegir un sombrero, es el no caer en la debilidad de hacerlo ciegamente, por la sola razón de que se usa, o desechar otra en la creencia de que está fuera de moda. En la elección del sombrero, precisamente, deben tenerse en consideración las caracter sticas del físico, porque es aquel el complemento de la "toilette", que ejerce una influencia muy directa en el atractivo del rostro de una mujer.

El calzado, como los guantes, es de los complementos que mejor proclaman la distinción de la persona, pero tiene además la particularidad de que guardan relación más directa con la comodidad.

Hoy d a, la moda autoriza a la mujer a adoptar el calzado, de acuerdo con la actividad a que lo aplica. La actividad femenina es cada día más compleja. Una mujer de buen tono que hace vida moderna tan pronto cultiva el "sport" como desarrolla actividades callejeras; como concurre a una recepción, baile o teatro.

Su toilette, en cada caso es bien diverso, y lo correcto y propio es que el calzado lo adapte inteligentemente a cada momento y oportunidad.

Para deportes se usa generalmente calzado sencillo y sólido; en cambio para las toilettes "habillées", los fabricantes preparan cueros con todo esmero, que tienen luego la sutileza de telas flexibles.

Tiene sin embargo el calzado femenino, de todas clases, característicás comunes. El empeine es siempre de una sola pieza, y se ha llegado a una forma más racional, ni muy puntiaguda, ni demasiado roma, se busca siempre un término medio bien discreto.

Los tacos son menos altos y menos puntiagudos, de un estilo Luis XV más moderado.

***

Los bordados en el vestido, persisten en boga, y por eso es indudable que conocer la manera de ejecutarlos uno misma, es cosa de gran utilidad. Aquellas a quienes agrada este ornamento y no se atreven a entregarlo a una bordadora por temor a gastos excesivos, o se consideran incapaces de realizarlos, temiendo al hacerlo destrozar la tela, pueden adoptar ciertos estilos de bordados que no ofrecen mayores dificultades. Los hay que no necesitan para su ejecución, una práctica especial en este género de labores y adquieren así mismo caracteres de verdaderas obras de arte, surtiendo un lindísimo efecto decorativo. Son estos susceptibles de ser ejecutados por toda mujer que tenga un poco de práctica en la costura, unida a un poco de buen gusto.

Ofrecemos hoy, entre los grabados, uno que reproduce esta clase de bordado.

El galón y el bolsillo están cubiertos por un bordado muy sóbrio, que puede ser rapidamente ejecutado, empleando para esta finalidad, un "soutache" común, pero del más angosto, cosido, plano, o alzado.

Un soutache tubular muy delgado, que viene a ser una especie de cordoncillo, que se usa bastante en los bordados de moda, surte también un efecto muy interesante.

La felpilla es muy decorativa, pero es necesario combinarla con una tela de seda, que no haga pesado el conjunto.

El modelo que presentamos, con este bordado decorativo, es de crêpe marrocain oscuro, bordado en el costado y en los bolsillos con el soutache adecuado al color de aquel.

***

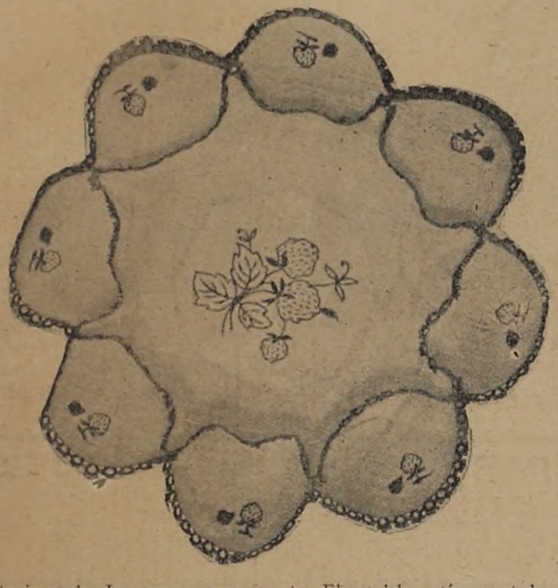
El tafetán engomado, que tanto se emplea para cerrar provisionalmente, heridas y cortaduras, puede prepararlo cualquiera de un modo bien sencillo. A cien partes de aceite de linaza cocido, se añaden en caliente cuatro partes de óxido de plomo y diez y ocho de goma arábiga de buena calidad. Agitando con fuerza la mezcla, resulta un licor, de consistencia de jarabe, que se extiende sobre el tafetán con un pincelito. El óxido de plomo hace de secante.



BANDEJA PARA LA FRUTA

Una bandeja, armada que sirve para colocar frutas, galletitas, dulces u otras golosinas, se ha elegido hoy como objeto de labor, porque es muy bonito presentar en un trabajo caprichoso, alguna de las chucherías de las que se ofrecen en los postres, al servir el té.

El trabajo no puede ser más sencillo; con pasado, punto de tallo y algunas puntadas lanzadas está todo él ejecutado. Lo que es un poco más complicado, sin que por esto tenga nada de particular, es el bordado de las mariquitas, que ha de hacerse con toda exactitud para que imiten perfectamente al insecto. El cuerpo está hecho con dos hebras de algodón encarnado, y la cabeza, las patas, la división del cuerpo, y las manchitas negras, con una sola hebra de algodón negro.



Las fresas se bordan a punto de tallo encarnado; las hojas pequeñas que forman el cáliz están hechas al pasado plano con algodón verde y las hojas grandes y los tallos, con punto de tallo con el mismo color.

Después de terminar el bordado, se dobla por las líneas curvas y rectas que limitan los dos trozos de tela que se emplean para este trabajo, y se rematan con piquillo estrecho que puede ser de crochet, encaje etc. El modelo está rematado con piquillo de frivolité hecho con perlé verde del número 12, como vamos a explicar: Se hacen primero tres puntos completos y lisos, después una anilla, dos puntos una anilla y tres puntos. Se cierra todo esto y queda formada una onda alargada. Se empieza la siguiente, dejando el hilo suficiente para que forme el pie del piquillo y se hacen tres puntos y se engancha el hilo en la primera anilla que se hizo; después se harán dos puntos, tres anillas separadas por un punto, tres puntos, una anilla que servirá para engancharla en la onda siguiente, tres puntos y se cierra continuando de la misma manera hasta terminar.

El piquillo puede hacerse con blanco, pero la vista del trabajo terminado es mejor haciéndola con verde.

El armado es muy sencillo. En el trozo de tela más grande, rematado con ocho ondas, que es el que se coloca en la parte de debajo, está dibujado en el centro, un octógono regular, y en el pedazo de tela más pequeño terminado por ocho líneas rectas, hay señalados ocho puntos.

Estos ocho puntos se colocan de manera que coincidan con los ocho vértices del octógono dibujado en el otro trozo de tela, y se pasa un pespunte que coincidirá con estas ocho líneas y que formará un octógono exactamente igual a él. Desde el centro de cada una de las ocho líneas que acabamos de hacer, siguiendo hacia los extremos, se hará otro pespunte que tiene que terminar, siendo recto, en el vértice del octógono exterior del trozo de encima y en el pico de las ondas del trozo colocado debajo.

Mirando el grabado, se vé perfectamente como se coloca. No hay para que decir que los pespuntes sujetan una a una, las dos telas.

En el trozo de tela colocado encima, hay señalados puntos que indican el sitio por donde se mete un cordón finito, que es el que frunciendo un poco la tela, dá la forma a la bandeja.

Para que el fondo tenga consistencia, se debe cortar un octógono de cartón del mismo tamaño que el dibujado en el fondo, y coserle por la parte de abajo.

Para que la bandeja quede bien armada, se debe dar al plancharla un poco de almidón con un trapo mojado.

Flores que embellecen los jardines

En los tiempos de gran lluvia no es posible que el jardinero siembre en los jardines por estar la tierra demasiado mojada. Esto ocurre muchas veces en primavera, y, en este caso, el jardinero previsor prepara durante las lluvias los canteros y los tiestos, y selecciona las semillas.

Para embellecer los jardines, se impone una selección dictada por la experiencia existiendo algunas flores con las que se pueden arreglar con verdadero arte.

Las margaritas por ejemplo, presentan al florecer un aspecto pintoresco, y embellecen por lo tanto, las praderas y los jardines.

El heliotropo europeo, planta muy abundante en España, donde crece espontáneamente, presenta derecho y herbáceo el tallo, y flores con corolas blancas.

El heliotropo peruano, planta originaria del Perú, muy estimada por los jardineros por su rico aroma (por lo que se le conoce con el nombre de heliotropo de vainilla) tiene muy numerosas las hojas. Debe colocarse esta planta en terrenos abrigados, expuesta al sur, y regarla con abundancia en verano. Se multiplica por semilla y esqueje, en estufa templada, en primavera y en estío. Una vez desarrolladas las plantas, pueden conservarse durante el invierno, en las habitaciones, y entonces, en vez de regarlas, se coloca el tiesto, de vez en cuando, en una vasija que tenga agua.

Los geranios embellecen también los jardines, y en España, donde es puede decirse, la planta "popular", apenas hay jardín ni balcón que no los ostente. Es una planta muy rústica, pero de flores muy bonitas y de variado colorido.

El rosal es una de las plantas más preciadas, y que, por el perfume y diversidad de sus flores, contribuye en primera línea, a la decoración de un jardín.

Crece de uno a ocho pies de altura, y sus tallos son ramosos y armados de aguijones, las hojas grandes, alternadas. Los tallos, en algunas especies, trepan y se enredan, formando elegantes festones y guirnaldas. Los hay de flores amarillas, blancas, púrpuras, y con tal diversidad de tonos, que van desde el carmesí hasta el rosa pálido, como también las hay casi moradas y jaspeadas.

Los muebles prácticos

El biombo ropero

El que vamos a describir hoy, tiene no menos importancia e interés doméstico que todos los que ya hemos dado a conocer hasta ahora, porque no se trata de un simple y común mueble de adorno o de recreo, sino de una transformación fácil, sencillísima, y que tiene no obstante una verdadera utilidad práctica.

Se trata de convertir un biombo de los más comunes, en un cómodo guardarropa, operación sencilla, comás abajo se verá. Los grabados ilustran tan bien o mejor que lo que al respecto podamos explicar.

Se utilizará para esto un biombo de los más simples, siempre que sea completamente liso en su parte superior.

En la figurra 2 se ve la forma de disponer las alas de este. Las dos centrales formarán la pared del fondo; y los dos extremos, haciendo ángulos rectos con aquellas, formarán las paredes laterales.

Una tabla de forma rectángular puesta en la parte superior de las alas cubrirá el improvisado mueble, dándole, al mismo tiempo, consistencia.

En la figura 3, aparece ya el mueble completo, para lo cual se habrá colocado, en la parte de adelante, una cortina corrediza de cretona.

Lo demás lo hace una conveniente disposición de perchas atornilladas en la parte interior de la tabla que forma el techo.

Para las quemaduras

Una solución de bicarbonato de soda en agua al 5 %, es lo mejor para calmar instántaneamente el dolor.

Para las manchas del cútis

Contra la llamada máscara de las mujeres: manteca de cacao, 10 partes; aceite de recino, 10 partes; esencia de rosas: 10 gotas. Esta preparación debe aplicarse por la mañana y por la noche.

El agua oxigenada, aplicada con una muñeca de algodón sobre la piel, por la mañana y por la noche, obra asimismo con gran eficacia. Después se lava con glicerina.

———

Para las manchas de las uñas se aplica una mescla preparada, fundiendo partes iguales de pez y de mirra.





PASATIEMPOS

CHARADA

A Violeta de los Alpes.

En la noche *prima dos* con *tercera*
de aquel hermoso día,
nunca para mí la primavera
tantas sonrisas...

Las tristes *soluciones*
conquistaban propicios corazones
y el númen inviolado
manaba, como sangre a borbotones
de una herida...

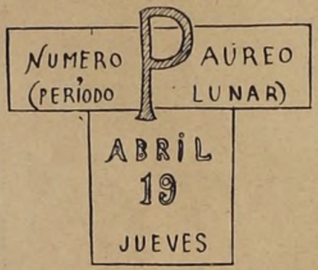
Las musas tan hermosas
a orillas del *un tercia* se congregan
en celosa asamblea,
¡para crear las nuevas formas de la [Idea!

La blanca pincelada
atraviesa sonriente el firmamento
y sin perder momento
eludiendo a las nubes
¡prosigue su camino apresurada!

Así pasa hactona
y viéndola pasar tan majestuosa
oyendo a su Pierrot que la florea,
¿quién no siente
latir su astro que crea?

Michito...

COMPRIMIDO



Cisne Blanco.

CHARADISTICO

1.ª 2.ª 3.ª 4.ª
Fruta

1.ª 4.ª — 4.ª 2.ª
Mujer — Embarcación

2.ª 4.ª
Anatómico

1.ª 2.ª 4.ª
Cereal

3.ª 2.ª
Herramienta

Perlette

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a Mandolo

DUMA

Artagnan

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

a Mandolo

TINAS

Amalia (Pocitos)

ANAGRAMA

a El

A ROBERTO

Colega de la sección.

La Rebelde

ANAGRAMA

a San Juan Bautista

SEPA LATIN

Es en esta comarca que nació
el sabio que no tuvo imitación.

Dolora (Unión)

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

TODO
OO

Macota

CHARADA

a Intrusa

Es el viento *resultado*
de un frío que da pavor
aunque a mi me ha regalado
alguna rima mejor.

Alevosamente ataca
el muy *segunda final*
y hasta la pobre petaca
sufre ahora de ese mal.

Mal de rima. ¡Qué fortuna!
exclamarés asombrado
aunque a mi, gracia ninguna
me causa este constipado.

Si a *tres* te viniera el mal
y si dos lo descuidaras,
muy presto con *tres* final
solícita lo cuidaras.

Enterada queda Intrusa
que en el tiempo *solución*
cierre, cuando entre la musa,
la puerta con precaución.

Entrometido.

CHARADA ACROSTICO

A El.

Maestro: *Dos primera* en *una dos* [*tercera*
A ti *fin* quiero guardar muy *resultado*
No solamente en mi *quinta* con pos- [*trera*
Donde tuyo es el altar más elevado.
Otro sitio es la *cuarta* tras *primera*,
La que al ídolo total le ha hospedado;
Ora es el corazón quien te venera.

Elsa.

ANAGRAMA

CREO VER GANARLE
A LEONIDAS

Por su genio e inteligencia
el general que aquí oculto
a Leonidas venció
hasta la evidencia.

Apolo.

ANAGRAMATICO

a Resultado, por el parentesco...

T
R
NOTA
O

Métome en todo

COMPRIMIDO



Ni así poder.

ENIGMA

A Oxe.

Yo nací con la tormenta
y brillante y veloz
y en mi actitud violenta
toda la historia se cuenta
del poderío de un dios.

Set-Tifón.

ANAGRAMA

A Elías.

Ya no pega tu alegre ruta
y de bella muere
intrusa

Con ruta alegre quiero esconder
cuatro colegas; ¿las queréis ver?

Intrusa.

CHARADISTICO

2.ª 1.ª — 3.ª 2.ª
Escritor — Ave

1.ª 2.ª 3.ª 4.ª
Mujer

3.ª 4.ª — 1.ª 3.ª
Luz — Caudal

Marya Celya.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

VUELO
A

Eco Caors.

ANAGRAMA

¿YA CARGÓ Vd. LOS PINOS?

Un conocido poeta
sudamericano.

Alemrac.

COMPRIMIDO

A El.

LO

Uruguaya del Este.

CHARADA

A Sigma.

Total las regiones
Do vuelan aciones,
sobre el *fin*...
y el soplo helado del viento
parece en su movimiento
sollozar...

Todo otro cielo, otro monte
otra tierra, otro horizonte
otro amor,
otros pueblos, otra gente
de manera diferente
de pensar...

Ah! Si yo un día pudiera,
¡con qué júbilo partiera
al *segunda dos final!*
donde reina la hermosura
el color y la frescura
primaveral...

Luego iría en caravana
por la llanura africana,
bajo el sol...
del sol que con sus destellos
pone un tinte, a los camellos,
tornasol...

Cambiando de rumbo luego
dejar el país del fuego,
para ir
a ese imperio florido
en que el opio da el olvido
de vivir.

Así errabundo viviera
sintiendo toda quimera,
rauda huir...
y hasta olvidando la hora,
incierta y aterradora
de morir...

Sesostris.
(Unión).

SOLUCIONES DEL Núm. 290

Al doble acróstico de Perlette: En las verticales; *Artigas, Colonia.* En las horizontales: *Pascual, Carlos, Atilio, Trifon, Segundo, Octavio, Isaac* Al comprimido en figura, de Apolo: *Capacitada.* Al jeroglífico comprimido de Siremo: *Esta mesa caída yo veo.* Al anagrama de Sin Piona: *José Rondeau.* A la charada de Elsa: *Agrada.* Al anagrama de Prometeo: *Palestina.* Al comprimido en figura, de Eco Caors: *Encerados.* A la charadita de La Rebelde: *Cantares.* Al anagrama de Mary y Norma: *A Elsa Intrusa, Adonai.* Al anagrama de Magda y Mema: *Juan Zorrilla de San Martín. Resonancias del camino.* Al enigma de Salamandra: *Juventud.* Al jeroglífico comprimido de Ni así poder!: *Son unos comprimidos.* A la fuga de letras de Mandolina (Castillos): *Hay una especie de avaricia honrosa y es la de las palabras.* Al comprimido de Dante (Peñarol). *Resistente.* Al jeroglífico comprimido de Wallace Reid: *Amor osado.* Al anagrama de Uruguaya del Este: *El drama; "Flor de un día" y "Espinas de una flor", por don Francisco Camprodon.* Al jeroglífico de El conde Félix: *Formulario.* Al comprimido de Macota: *Antenor.* Al jeroglífico comprimido de Amalia (Pocitos): *Peso ligero.* Al anagrama de Dolora (Unión): *José María Heredia, Agustín de Rojas.* Al jeroglífico comprimido de Violeta 1.ª y Robin Hood: *Una cabeza leonina.* Al comprimido de E. Conde de Montecristo: *Afuera.* Al logogrifo de Myrurgia: *Murciélago.*

CORRESPONDENCIA

Chiquita (Cordón). — Muy buenos sus trabajos. Se publicarán. Para los anagramas busque nombres conocidos.

Charrúa. — La gran cantidad de trabajos que hay encarpetados imposibilita la publicación de los otros, por ahora. Suyos no tenía más que aquellos. Los que envía se publicarán. Retribuyo sus saludos.

Alemrac. — Vea si el que sale ahora es de esa remesa. Si no es, envíe de nuevo los trabajos.

Pinocho. — Muy sencillos. Envíe más. De todos modos veré de complacerlo.

A todos — Trasmito a los colaboradores de Pasatiempos los saludos de *Chiquita del Cordón* y de *Pinocho.*

Intrusa. — ¿Para que elegir? Podría equivocarme... Saludos.

Mandolo.

LAS VIBRACIONES DEL ETER

La Reglamentación Radiotelefónica

La enorme difusión del uso del teléfono sin hilos en el país parece hacer necesaria y urgente la reglamentación oficial. Es indispensable tener presente cuál debe ser el objeto de la ley y a quienes se aplicará. Aparte de asegurar al Estado un contralor eficaz sobre este medio de comunicación, lo único que puede buscarse es garantizar a todos la comodidad y el derecho de su uso. Es, pues, una especie de reglamentación del tráfico y nada más. Pretender coartar en cualquier forma ese derecho, bajo pretextos fútiles o al impulso de intereses individuales o de empresas sería contraproducente. Esto se aclara ante la perspectiva de la aplicación. Los aficionados o profesionales a quienes afectará la aplicación son de tres clases. Hay en primer lugar la innumerable cantidad de personas que se limitan a recibir, con aparatos de toda especie y calidad, las audiciones de los "broadcasting", a quienes se debe proteger para que no se les moleste durante la recepción y después para que los programas sean presentados bajo ciertas garantías de seriedad, de la misma manera que se fiscaliza los espectáculos públicos. En segundo lugar están las empresas de "broadcasting", las unas formadas sobre una organización propia, las otras destinadas a fomentar la radiotelefonía. Estas empresas, que ejercen una loable acción de cultura, pueden ser objeto de una reglamentación especial, dado que se trata de una especie de servicios públicos, semejantes a los de los teatros.

Por fin están los verdaderos aficionados "experimentales", como los llaman en Estados Unidos, que tienen transmisores y receptores y, los destinan a hacer experiencias. Son los que, dentro de la República, contribuyen en mayor o menor escala al progreso científico del invento. La ley debe contemplar particularmente su situación. Hay que tener en cuenta que la radiotelefonía en todas partes debe a esta clase de experimentadores muchos de sus más sorprendentes perfeccionamientos. Constituyen un gremio meritorio, cuya labor honra al Uruguay y coloca a éste a la altura de las Naciones más adelantadas en la materia. Gracias a ellos después de Estados Unidos, Francia, Inglaterra y Argentina, nuestro país marcha a la cabeza en esta gran conquista de la época contemporánea. No se los conoce bien fuera de su círculo, ni se imagina la generalidad cuánto tesón y cuánto desinterés ponen en esa labor. Sus estaciones abundantes en la capital y sus alrededores y diseminadas por toda la República, constituyen verdaderos laboratorios. Todos los adelantos se registran y comprueban en ellas y algunos se mejoran en una forma notable. El estudio de las condiciones etéreas y telúricas locales para la transmisión y recepción, cuando se haga, encontrará en sus memorandos privados un acopio de datos utilísimos. Gracias a ellos la industria radiotelefónica en el Uruguay es un hecho halagador, pues lo único que no construímos son lámparas. Sus "records" en transmisión y recepción como los recientes en la audición de Pittsburg, repercuten en el resto del mundo. Son ellos los verdaderos representantes de la radiotelefonía y a quienes debe contemplar, con particular interés, todo proyecto que se intente para una reglamentación.

Establecido así el mundo sobre el cual recaería la legislación, surgen muchos aspectos interesantes que constituyen la realidad del problema entre nosotros.

La Utilización de un Barrilete como antena

El empleo de un barrilete como colector de ondas o de energía eléctrica no es una idea nueva, si recordamos que el sabio físico .... utilizó este sistema en una de sus experiencias sobre la electricidad atmosférica.

Debemos recordar en que consistía la experiencia de este sabio.

Por medio de un barrilete de considerables dimensiones, en cuya parte superior se había puesto una varilla de cobre en posición vertical y cuya extremidad superior se había aguzado, se elevaba un alambre de cobre que estaba conectado a la varilla y que servía para retener el barrilete.

La extremidad inferior del alambre estaba atada a varios hierros enterrados, de manera que entre la varilla fija al barrilete y la tierra existiera un buen contacto.

Durante una fuerte tormenta Franklin remontó su barrilete, y cuando éste se encontró cerca de las nubes se produjo una enérgica descarga eléctrica entre la nube y el barrilete, destruyéndolo.

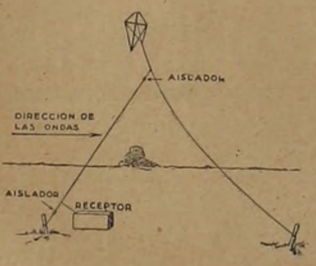
La descarga eléctrica se hizo hacia tierra, a través del alambre, que Franklin tenía en sus manos, produciéndole una conmoción tan fuerte que casi pierde la vida.

El fenómeno que se había producido es muy común.

Se considera que la tierra está a un potencial negativo, de manera que la varilla de cobre fija al barrilete y unida por medio de un conductor a tierra, estaba también a un potencial negativo.

Una elevada tensión positiva, almacenada en una nube, ante la presencia de un punto próximo y a un potencial opuesto (negativo) pasó a ese punto en la forma de una chispa eléctrica.

Debe recordarse que la propiedad de los cuerpos aguzados, de atraer



la electricidad, precipitó el fenómeno.

No es esta la única ocasión en que se ha hecho uso de un barrilete para elevar una antena.

Debe recordarse la serie de experiencias realizadas por el americano Loomis, a quien sus compatriotas consideran como el precursor del radio.

Loomis suspendía del barrilete un alambre de cobre que unía a un borne de un galvanómetro, conectando al otro un alambre enterrado o sumergido en un río, por ejemplo.

Comprobada la presencia de una corriente eléctrica en el circuito de la antena de alambre, por medio de las deflexiones del galvanómetro, corriente que circulaba por el alambre de acuerdo con una teoría que él había concebido y defendido, pero que por lo extensa no es el caso citar aquí.

En resumidas cuentas, un alambre suspendido de un barrilete constituye una excelente antena y puede ser empleada con muy buenos resultados por los aficionados, presentando la incomparable ventaja de ser portátil y de requerir muy poco trabajo para montarla.

La longitud del alambre debe ser aproximadamente de 60 metros, debiendo emplearse un alambre de cobre no muy grueso para que su peso no sea excesivo, aconsejándose un diámetro de 0.80 a 1 milímetro.

Se puede emplear el mismo alambre para retener el barrilete, pero dado que a los 60 o 70 metros el viento no es muy constante, es preferible emplear una soga aparte, que permita elevarlo a 150 metros por ejemplo, donde los vientos son más regulares.

Cuando faltan 70 u 80 metros de soga para alcanzar dicha altura, se atará a la misma un aislador al cual se fijará una de las extremidades del alambre de cobre.

Se continúa remontando entonces, elevándose el alambre hasta que esté todo en el aire. Se atará la cuerda a un punto fijo y se procederá de igual manera con la extremidad inferior del alambre de antena, no olvidando hacerlo por medio de un aislador.

Esta extremidad es la que se une al borne de antena del receptor, mientras que al borne de tierra se conecta un cable unido a una cañería subterránea o en su defecto a una chapa metálica enterrada en un lugar húmedo.

La sintonización se efectúa de igual manera que con una antena común, y desde ya puede considerarse que se obtendrán muy buenos resultados en la recepción, especialmente de estaciones lejanas.

Es muy importante que el viento sea lo más regular posible, pues de otra manera, si varía la altura del alambre o si al soplar el viento por rachas se estira el mismo, se comprende que varían las características del circuito antena-tierra y la sintonización de la estación no es fija.

Este inconveniente parece notarse con preferencia con los circuitos receptores de sintonización directa con reacción, pues con variaciones del circuito de antena se producen variaciones del circuito de reja que debido a la reacción se hacen considerables.

Esta antena presenta propiedades directrices muy marcadas, y como al aficionado conviene aprovechar todos los factores favorables, es preferible que no emplee el alambre para retener el barrilete, ya que es difícil que la dirección del viento sea favorable y que, por el contrario, quede suspendido de la cuerda, de manera que se podrá orientar la antena como se indica en la figura.

El efecto de las variaciones de las características del circuito antena-tierra con las variaciones del viento, si bien no tienen mayor importancia con los circuitos de recepción, se traduce en un grave inconveniente si se emplean circuitos transmisores, razón por la cual se aconseja no emplear esta antena para transmisión.

"El doctor Audión".



El señor Osiris Parodi Uriarte ante su estación receptora - transmisora

HOLA... HOLA...

Pero, ¡viejo!... ¿Hasta cuándo va a estarse preguntando cómo se le oye? Hace seis meses que usted pregunta lo mismo... Así me decía los otros días un nuevo cultor del radio.

—¿Es cierto que siempre andan descompuestos los transmisores?

Y tiene razón; porque sólo pregunta cómo anda aquel que anda mal.

¿Qué diría usted si compusieran en la mitad de la calle todos los automóviles descalabrados?

Se quejaría por el estruendo que tales reparaciones provocan...

Pues piense que usted hace igual o peor barullo, querido preguntón aéreo. No haga más esas preguntas un poco sosas. Lea más bien un verso, un cuento; cante algo — (¡horror!...) — pero no pregunte: (oiga ¡che...).

—"¿Cómo me oye, amigo tal?

Amigo tal, ¿cómo me oye? Yo no sé como me oye. ¿Puede decirme si me oye mejor que ayer? ¿Y antes cómo me oía? Yo lo oigo muy bien, amigo tal... 'Perfectamente bien"... ¿Y usted, cómo me oye?..."

Eso de "¿cómo me oye?" y el "perfectamente bien" ya me tienen bufando.

Vamos a ver, che, si se corrige..

El Vigía.

ORIGEN DE ALGUNAS PLANTAS

El clavel es originario de Italia; el lirio de Siria; el tulipán, de Asia; el jazmín, de la India; el narsiso, de Italia; la pervinca, de Madagascar; la lila y la anémona, de Ceylán; la hortensia, el naranjo y la reina Margarita, de China; la balsamina, de la India; el mirto, de Asia; la amapola, de Turquía; la madreselva, de Italia; la sensitiva, de América; el heliotropo, del Perú; la flor de lis y la digital de Francia; el geranio, del Cabo; la rosa, de Damasco.

Concurso de dibujos infantiles

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo.



"Alegría", por Lidia Rico edad 10 años



"Los conquistadores del campeonato Mundial" H. Scarone, por F. Severino, edad 10 años



"Tita y Tota" por A. Ferrand, edad 9 años



"María Julia y sus juguetes", por María P. Fernández Sanz, edad 10 años



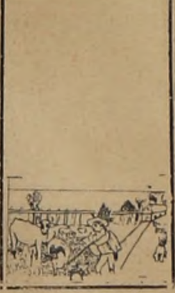
"Ahora plantamo", por Roberto Rondelli, edad 12 años



"El chalet a orillas del mar", por Josefa Rita Crosta, edad 12 años



"Mi casa de campo" por María Isabel Malfatti, edad 11 años



"En mi chacra no falta nada", por Enrique J. C. Umbri, edad 9 años

BIBLIOGRAFICA

El general San Martín en Montevideo por Plácido Abad. Entre las obras históricas que en estos últimos tiempos se han publicado entre nosotros, por su valioso materal documental, por el procedimiento empleado en su desarrollo, ocupa lugar preferente la que no hace muchos meses puso a la venta el escritor Plácido Abad con el título que expresa esta bibliográfica. Abad estudia y analiza en su libro la gloriosa figura de San Martín, dándonos a conocer detalles de su vida que eran desconocidos, sobre todo lo que se relaciona con sus vinculaciones personales con los principales caudillos de nuestra epopeya libertadora y los diversos agasajos de que fuera objeto en Montevideo cuando pobre regresó de Europa a su patria cuya Independencia conquistara. Abad ha prestado con este libro, bellamente escrito y rigurosamente documentado un gran tributo a la dilucidación de nuestra historia en una época difusa. Esta obra está llamada pues a una rápida difusión y a la consagración de la crítica desapacionada. Ilustran este libro muy hermosos foto-grabados.

Numismática nacional (apuntes) por Francisco N. Oliveres. A este respecto nada se había escrito aún salvo uno que otro artículo publicado en alguna que otra revista. Pero una historia suscinta de nuestra moneda desde la definitiva emancipación política del Uruguay y aún antes de esa fecha, no se poseía en nuestro acervo histórico y es esa la tarea que con todo brillo ha realizado el señor Oliveres en el magnífico libro con que obsequia a la dirección de esta revista. Son múltiples y varias las dificultades con que tuvo que luchar este historiador para dar cima a su gran obra. Falta una colección completa de monedas uruguayas, como así mismo se mantienen dispersos, sin que se hayan publicado en nuestros Registros o Colecciones Legislativas los proyectos de leyes y decretos relativos a nuestra numismática que hubieran permitido su búsqueda o al menos la orientación para desarrollar tema tan interesante como éste, al que lo intentase. No obstante el doctor Oliveres todo lo venció y hoy nos ofrece un concienzudo trabajo capaz de sufrir un parangón victorioso con los mejores que sobre el mismo tema se han escrito hasta la fecha en América. Comprende esta magnífica obra, los capítulos siguientes, cuya mención basta para dar una idea de su significado e importancia. "Epoca de la colonia. Epoca de la Independencia. Primeras tentativas. El cobre extranjero. Extinción del cobre. Contrato Schell. Presidencia de Oribe. Contrato Jouve. Primera moneda acuñada en el país. La Casa de Moneda. 1854-1855. Ultimo ensayo de acuñación de moneda en el país. Acuñación Tampied Hnos. Año 1857. Las acuñaciones de cobre del año 1869. Contrato Paullier Hnos. Moneda de niquel. Acuñación de tres millones de pesos. Segunda acuñación de niquel. 1909. — Reacuñación y acuñación de monedas de plata. Acuñación de piezas de 20 centésimos. Ensayos.

Noway Year. Hemos recibido un volumen así titulado que constituye la primera publicación de esta índole que se publica en Suecia con el objeto de ser utilizada como una obra de consulta sobre las condiciones sociales y económicas de aquel país. El libro que nos ocupa, lujosamente impreso y encuadernado, comprende valiosos antecedentes sobre geografía, historia, administración, finanzas, literatura, artes, sports museos agricultura, puertos, minas labor, bancos, industrias, comunicaciones, etc., todo lo cual revela la prosperidad de aquella gran nación amiga y el gran esfuerzo realizado para llegar a su estado actual. Es esta obra digna de figurar en cualquier biblioteca y no solamente digna sino imprescindible.

Dibujos Premiados

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este concurso, los dibujos correspondientes al mes de Julio que llevan por título: "Mundo Uruguayo" pasatiempo de nuestra vejez" por Felipito Muyá; "Cuidado que me lastimas" por Alicia Robennelh; "El burrito caprichoso" por Emita Gibbs; "Un día de playa" por Enrique de Castro Dommarco y "Cármen leyendo el Mundo Uruguayo" por Orfilia Piñeda. Los chicos cuyos trabajos han resultado premiados pueden pasar por la redacción de "Mundo Uruguayo" a recoger los premios justificando previamente su identidad.

Comité "Mundo Uruguayo" José Enrique Rodó

Este activo Comité que tantas iniciativas ha tenido desde su fundación a la fecha desarrollando una acción altamente humanitaria y generosa, proyecta desde ya la realización de un gran concierto que tendrá lugar, probablemente a fines del corriente mes de Agosto o principios del próximo Setiembre. Dicho concierto que constituirá; no lo dudamos, un buen éxito artístico, se verificará en la sala del Instituto Verdi, participando un conjunto de niñas discípulas de la profesora Mara Isabel Althabe.

En nuestro número próximo ampliaremos la noticia relacionada con este concierto.

De la tierra a la luna en un gigantesco proyectil . . .

El profesor Goddard, jefe de la Sección de Física de la Universidad de Clark (Worcester, Massachussets) acaba de hacer declaraciones sensacionales a la prensa acerca de un proyecto que desde varios años está estudiando cuidadosamente. Se trata nada menos que de lanzar un proyectil gigante, especie de cohete de velocidad fantástica a una distancia de 350,000 kilómetros, es decir, de la Tierra a la Luna.

Ese proyecto está apoyado financieramente por el famoso Instituto Smithsoniano de Washington. Bajo el patrocinio de esa institución se han hecho ya experiencias, dice Mr. Goddard, lanzando cohetes especiales que después de partir, siguen subiendo a alturas cada vez mayores mediante el impulso de descargas sucesivas, que se producen las unas después de las otras.

"Cuando el cohete llega a su altura máxima, proyecta él mismo otro cohete con velocidad suficiente para atravesar la atmósfera terrestre.

El profesor Goddard declara estar convencido de que se puede construir un cohete suficientemente rápido — con velocidad de 10 kims. por segundo — con objeto de que atraviese la región etérea donde la atracción de la tierra todavía se hace sentir; pasado el punto muerto, según propias palabras del profesor americano, el cohete seguirá su ruta sin interrupción y sin necesidad de fuerza propia, hasta la Luna, atravesando los dos espacios interplanetarios.

Si el cohete obedece a los cálculos teóricos de su inventor, llegará a la Luna 36 horas después de haber sido lanzado. Basta pues calcular exactamente el punto exacto donde se encontrará la Luna en el momento fijado para la llegada del proyectil, y lanzarlo en esa dirección.

"El cohete al chocar contra la superficie de la Luna, dice Mr. Goddard, hará explotar una pólvora especial colocada en su extremidad y será fácil mirar con un telescopio la llama producida por la explosión. Pienso llevar a cabo esa experiencia, que es relativamente fácil, a mediados del estío en la época en que la luna está llena, para que más fácilmente se pueda observar desde la tierra el choque del proyectil contra la superficie de la Luna".

La colaboración del Instituto Smithsonian parece indicar que la empresa no es tan quimérica como algunos podrían imaginarse, y la misma Asociación Americana para Fomentar las Ciencias, declara que la cosa es factible.

INJUSTICIA



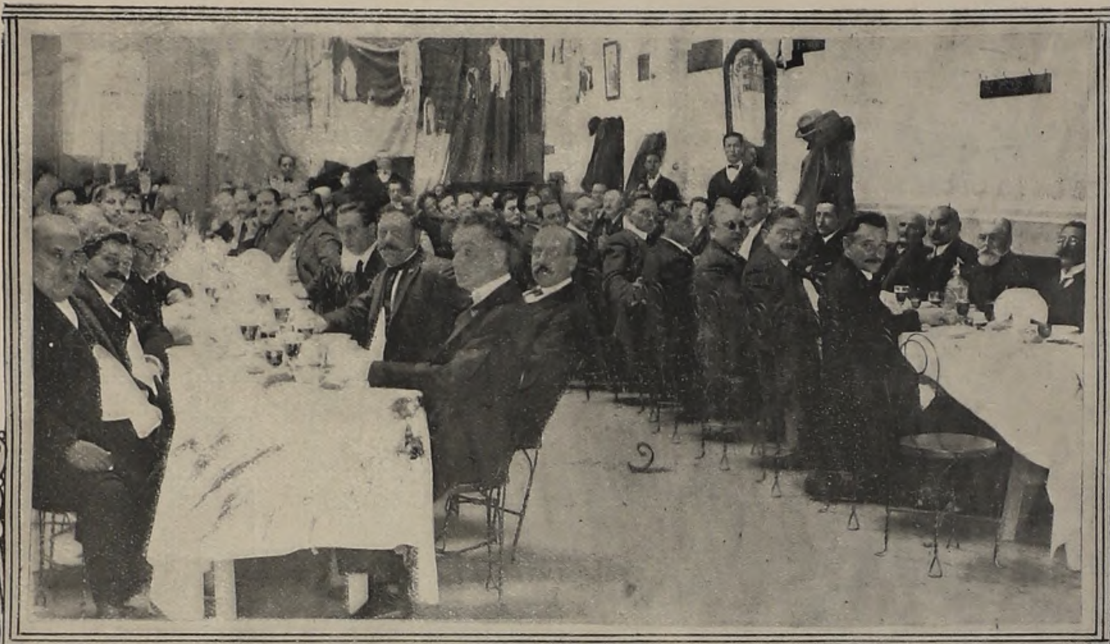
El atorrante puesto a pescador. — ¡Sí tendrán suerte algunos brutos! ¡Mire Vd. que mónstruo han pescado; y hasta les sube por la escalera! En cambio; yo hace una hora que espero y no pico ni una mojarrita!

La tez del rostro se cambia fácilmente. Rubia o morocha.

(*De la Revista "Woman Beautiful".*)

El cutis pálido o rubio se echa a perder bien pronto, porque es muy fino y delgado, dice Lina Cavalieri, una de las más famosas bellezas contemporáneas. El moreno, en cambio, es cutis más grueso y, por eso, tiende a presentar un aspecto aceitoso. Tanto para el uno como para el otro el mejor remedio consiste en el empleo de la cera mercolizada (en inglés: "pure mercolized wax") que, al absorber gradualmente, un poco todos los días, la piel gastada de la superficie, sin dañar en lo más mínimo el delicado y joven cutis que se halla debajo, termina por poner a este último de manifiesto, con lo que se consigue presentar ese exquisito sonrosado de la primera juventud, lo que equivale a rejuvenecer en 10 o 15 años de edad. La cera mercolizada, que puede obtenerse en cualquier farmacia, se aplica como si fuera cold-cream.

NOTAS DEPARTAMENTALES



Banquete organizado por el Comité pro 14 de Julio de Paysandú, conmemorando el aniversario último de la toma de La Bastilla



Cabecera del banquete conmemorativo realizado en Paysandú. Cónsul francés, Sr. Joseph de Boymenn; Jefe de Policía, Sr. Sanguinetti; comandante Raymundo Ibarra; mayor Antonio Herrera e ing. Pastor Jover



Homenaje realizado en el cementerio de Paysandú a los muertos de la última guerra, y organizado por la Comisión pro 14 de Julio



Gran festival deportivo realizado en la Plaza de Ejercicios Físicos de la ciudad de Paysandú el 18 de Julio último, tomando parte en él los alumnos de las Escuelas Públicas de aquella progresista localidad

Impresa en los Talleres de Ucar Blanco Hnos. — IMPRENTA LATINA. — Calle Florida 15°8 y Paysandú 332
Para la AGENCIA PUBLICIDAD — Capurro & Co. — Grabados a cargo de GINO LUGLI